

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE LINGUISTICA



ANALES DEL INSTITUTO DE LINGÜISTICA

TOMO XI

ANALES DEL INSTITUTO DE LINGUISTICA

Director: *Mario Sartor*

Correspondencia y Canje:

INSTITUTO DE LINGUISTICA

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo
Centro Universitario – 5500

MENDOZA – REP. ARGENTINA

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ACENTUACION CASTELLANA

La palabra *acento* deriva del latín *accentus*, forma compuesta de *ad*, “cerca” y *cantus*, “canto”.

El acento es la elevación de la voz en la pronunciación de una palabra. Mediante este elemento articulatorio se destaca una sílaba en el seno de la palabra. Hay lenguas (todas las románicas y las germánicas / — inglés y alemán /), en las que dicho elemento articulatorio consiste en una mayor *intensidad*, es decir, en un mayor esfuerzo espiratorio. Recibe por ello el nombre de *acento de intensidad o dinámico*.

La acentuación puede ser prosódica u ortográfica.

El acento prosódico es, como ya se dijo, el aumento de intensidad con que se hiere determinada sílaba de una palabra de dos o más sílabas.

El acento ortográfico es la representación gráfica (´) que señala el acento prosódico, cuando éste debe marcarse por exigirlo las reglas de acentuación.

Las reglas de acentuación ortográfica son harto conocidas (aunque no siempre respetadas) y en caso de duda se puede acudir a cualquier gramática normativa de la lengua española. Pero en esta nota no las vamos a transcribir, sino que nos referiremos a algunas modalidades y casos especiales que se presentan en la actualidad.

Valor fonológico del acento

El acento en español (y también en italiano y en portugués) además de destacar una sílaba en el seno de una palabra, puede tener un ca-

rácter fonológico capaz de alterar el significado de una palabra, según la sílaba que lo lleva (de manera análoga al cambio de un fonema: *ma-dre* — *padre*; *dato* — *dado*; *caro* — *carro*; *halla* — *haya*; etc.).

Ejemplos de oposición fonológica por diferencia de acentuación: *hablo* — *habló*, *ira* — *irá*, *porque* (conjunción causal) — *porqué* (sustantivo (“causa”)), *ame* — *amé*, *sabia* — *sabía*.

Además existen grupos de tres palabras que se diferencian tan sólo por el acento prosódico: *capítulo* — *capitulo* — *capituló*, *hábito* — *habito* — *habitó*, *tráfico* — *trafico* — *traficó*, etc.

Pronunciación de los pronombres personales enclíticos

Los pronombres personales enclíticos son aquellos que se colocan después de un verbo con lo cual llegan a formar una estrecha unidad y además, en castellano, se escriben junto al verbo que los precede. Ej. *dime*, *dame*, *váyase*, *tómelo*. En portugués, en cambio, estos pronombres, si bien forman una unidad con el verbo, lo mismo que en castellano, se separan por medio de un guión. Ej. *queixar-se* “quejarse”, *ou-vindo-o* “oyéndolo”, etc.

En castellano puede haber dos pronombres enclíticos seguidos. El primero puede ser: *me*, *te*, *se*; y el segundo es *lo* (o sus variantes: *la*, *los*, *las*). Ej. *entréguemelo*, *quítatelo*, *póngasela*, etc.

El resultado de estas uniones, como se ve, es en muchos casos una palabra esdrújula o sobresdrújula que debe acentuarse como tal prosódica y ortográficamente.

Estas palabras tienen un acento secundario, o sea menos fuerte que el de la sílaba principal. Por lo tanto en *tómelo*, la sílaba tónica es *to*, y *lo* lleva un acento secundario, es decir, se pronuncia con mayor intensidad que *me* y menor que *tó*.

Sin embargo, en el habla popular argentina, desde tiempo inmemorial, estos pronombres enclíticos, en posición final, cargan el acento principal. Inclusive las personas cultas tienden a acentuar mal los verbos seguidos de pronombres enclíticos, y es casi seguro que lo hacen sin darse cuenta. Esta modalidad contribuye a diferenciar a los rioplatenses frente a los demás hispanohablantes; por otra parte contribuye a alterar la naturaleza de la lengua castellana. Esta particularidad se ha generalizado a tal punto que es dado encontrar personas, inclusive entre alumnos de nivel terciario, que colocan un acento ortográfico sobre dichos pronombres. Ej. *vayasé*, *digaseló*.

¿ Período o periodo?

A veces se vacila entre la pronunciación *período* y *periodo*. ¿Cuál de las dos corresponde? Esta pregunta podría extenderse a otras palabras como: *gladiolo* — *gladiolo*, *austríaco* — *austriaco*. La primera forma es la más correcta porque corresponde a la lengua culta que perpetúa la modalidad del latín clásico. Sin embargo, ya en el latín vulgar, cuando había una *i* (vocal más cerrada acentuada) seguida de una *e* (u otra vocal abierta como *o*, *a*) el acento prosódico tendía a desplazarse hacia la segunda vocal. Lo comprueba el hecho de que *mulierem* ha dado los siguientes resultados en las lenguas romances: español *mujer*; portugués *mulher*; dialectos italianos: veneciano *muier* o *muger*; napolitano y otros dialectos meridionales *mogliera*, etc. En todas estas lenguas se acentúa la *e*, o sea la vocal más abierta (respecto de la *i* que es más cerrada). (Cfr. R. Menéndez Pidal, *Manual de Gramática Histórica Española*. Madrid, Espasa—Calpe, 1952, parr. 6, 2).

Por otra parte el español manifiesta una preferencia por las acentuaciones graves y no por las esdrújulas, contrariamente a lo que sucede en las lenguas germánicas, como el alemán y el inglés. Lo corrobora el hecho de que en los siguientes topónimos, los anglófonos hacen recaer el acento prosódico en la antepenúltima sílaba, contrariamente el español: Cánada, Flórida, Pánama, etc.

En la actualidad se ha impuesto la forma *gladiolo* y es probable que también *periodo* y *austriaco* terminen por triunfar frente a *período* y *austriaco*.

¿Táctil o tactil?

En castellano la terminación (o sufijo) *-il* puede ser tónica (ej. tamboril, ministril, añil, perejil, mujeril, pueril, infantil, sutil, etc.) o bien átona (ej. fácil, útil, difícil, dúctil, fósil, errátil, portátil, volátil, etc.)

Existen formas llanas que tienden a volverse agudas. Los diccionarios de la lengua española registran como única forma *táctil* (cuyo plural es *táctiles*). Sin embargo es dado oír en la pronunciación corriente *tactil*. Podría ser que con el tiempo ésta termine por imponerse, como ya ocurrió con *pensil* y *reptil* que desplazaron a las formas más anticuadas *pénsil* y *réptil* (usadas todavía por los clásicos españoles), a pesar de que éstas son más fieles al latín *pénsilis*, *-e* y *réptilis*, *-e*.

En los últimos años, sobre todo a causa del rearme, los periódicos tratan a menudo el tema de los "misiles". Muy probablemente la palabra ha sido tomada del inglés *missile*, que significa "proyectil", arma arrojadiza". A su vez el inglés derivó esta voz del adjetivo latino *missilis*, *míssile*, que tiene el mismo origen que el verbo *míttre* (supino *missum*), "mandar", "enviar".

Tanto en latín como en inglés, esta palabra lleva el acento prosódico en la sílaba *mi*—; pero como en esas lenguas no se emplea el acento ortográfico, el hispanohablante que desconoce esa modalidad, al transcribir esta palabra de un periódico escrito en inglés, tiende a acentuar la sílaba *sil*—, aplicando las modalidades de la propia lengua.

Sin embargo la acentuación aguda de *misil* está reñida con la etimología y por lo tanto no sigue la misma modalidad de otros adjetivos terminados en —*il*, de acentuación grave, como ya hemos señalado más arriba (a los que podría agregarse: *fútil*, *móvil*, etc.)

Tal vez haya contribuido a difundir la acentuación aguda una falsa analogía con *proyectil*, ya que ambos sustantivos designan armas arrojadas.

También *proyectil* (que es un derivado culto formado modernamente con el latín *projicere*, “arrojar”) habría tenido que acentuarse en la penúltima sílaba *proyèctil*, análogamente al portugués *proyéctil* y al italiano *proièttile*. La acentuación aguda del castellano indica que esta palabra ha sido tomada del francés *projectile*, y no del inglés que se escribe como en francés, pero se acentúa en la antepenúltima sílaba —*je*— (Cfr. J. Corominas, *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, Ed. Gredos, 1954).

Tampoco se ajusta a la etimología la acentuación de *textil* que deriva del latín *téxtilis*, también por conducto del francés *textile*. El italiano *tèssile* en cambio conserva la acentuación latina.

Diferencias de acentuación

En algunos casos se observan diferencias de acentuación entre los países de habla castellana. Ejemplos:

— *Oscar* (en la Argentina) frente a *Óscar* (en España)

— *taxi* (" " " ") " " *taxi* (en Méjico)

(es una forma reducida de *taxímetro*)

— *fútbol* (Argentina) derivado del inglés *foot—ball*, por el conducto oral; *futbol*, con acentuación aguda, es una pronunciación que se observa a veces en España, a pesar de que los diccionarios acentúan ortográficamente la *ú*; la misma acentuación aguda se observa en portugués *futebol*. Esta acentuación se debe probablemente al hecho de que la palabra ha penetrado por el conducto de la lengua escrita (que no registra el acento ortográfico) y no de la oral o bien por influjo de la pronunciación francesa.

¿Por qué autobús es agudo y ómnibus esdrújulo?

La primera palabra que se utilizó, en orden cronológico, fue *ómnibus* que corresponde al dativo plural del adjetivo *omnis*, —e y que, a la letra, significa “para todos”. Con ella se designa un carruaje público que recorre determinadas calles de una población para transportar a los viajeros. Además hace alusión al hecho de que el servicio es “para todos” o “colectivo” y no limitado como el que prestan los taxímetros.

Autobús el español lo ha tomado del francés; está compuesto de *auto (mobile)* y *(omni) bus*, “automóvil para todos”. Por el hecho de ser un calco de *ómnibus* debería acentuarse también en la antepenúltima sílaba, pero como se ha imitado la pronunciación francesa, la palabra es aguda. En italiano en cambio se dice *autobus*, de acuerdo con el modelo *ómnibus* y sus congéneres: *filobus* (trole, o trolley o trolebús), *aërobus* (avión de mediana capacidad para el transporte de pasajeros en breves trayectos), *bibliobus* (vehículo habilitado para biblioteca o librería). Cfr. Nicola Zingarelli, *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna, Ed. Zanichelli, 1971).

En el plural se vacila entre la forma invariable del singular “los autobús” y el plural analógico, según las normas generales “los autobuses”. En un mismo artículo publicado por el diario “Los Andes” 5. 8. 82 (de Mendoza) aparecen dos veces *los autobús* y dos veces *los autobuses*.

El “esdrújulismo”

Se observa la tendencia a acentuar en la antepenúltima sílaba algunas palabras, como por ejemplo *intérvalo* por *intervalo*, *pedícuro* por *pedicuro*, *Ganímedes* por *Ganimedes*.

Esta tendencia es llamada por algunos “esdrújulismo”, palabra que no figura todavía en los diccionarios, aunque aparece el verbo *esdrújular*, “dar acentuación esdrújula a la voz” (Cfr. *Diccionario Enciclopédico Vergara*. Barcelona, Ed. Vergara, 1965).

El “esdrújulismo” en algunos casos se debe al influjo del inglés.

Acentuación de los topónimos

La acentuación de los topónimos que no pertenecen al mundo hispánico presenta no pocas dificultades, debido al hecho de que, como ya se ha señalado, las otras lenguas no acentúan ortográficamente como el castellano.

Esto se da sobre todo con los topónimos italianos de tres o más sílabas. Se oye a veces la pronunciación *Rávena* (ciudad de Italia, capital del imperio romano de Occidente en tiempo de Honorio y más tarde exarcado de Romaña). Inclusive da esta pronunciación el *Diccionario*

Latino—Español de Agustín Blánquez Fraile. Barcelona, Ed. R. Sopena 1946. Sin embargo lo correcto es la pronunciación grave *Ravena*, tanto de acuerdo con la etimología, como con la actual pronunciación italiana *Ravenna*. Este criterio es seguido, por ejemplo, por Luis Macchi, *Diccionario de la Lengua Latina*. Buenos Aires, Ed. Don Bosco, 1958; y también por otros autores, como el ya citado Diccionario Enciclopédico Vergara.

ACENTUACION DE LAS VOCES LATINAS Y DE OTRAS LENGUAS

La acentuación en latín

El latín no conocía un sistema de acentuación ortográfica análogo al del griego y ni siquiera al del castellano. Las palabras de una o dos sílabas no presentaban dificultades (ya que no había palabras agudas, sino tan sólo graves y esdrújulas). Para las palabras de tres o más sílabas se tenía en cuenta la cantidad (o duración) de la penúltima sílaba: si ésta era larga, cargaba el acento prosódico. Ej. *nātūra, monēre, amāre, regīna*. Si en cambio la penúltima era breve, el acento caía en la antepenúltima. Ej. *dominus, famula, agricola, legere, sapere, dicere*, etc. (léanse todas esdrújulas).

Pero como se perdió la noción de cantidad del latín clásico, algunas lenguas romances (es decir derivadas de la lengua de Roma) han adoptado un sistema de acentuación ortográfica, como ocurre sobre todo en castellano, en portugués y en menor medida en italiano.

Con el propósito de facilitar la pronunciación del latín, en los misales destinados al pueblo, los que se utilizaron en las iglesias del mundo hispánico hasta las reformas litúrgicas de 1965, se acentuaban ortográficamente las palabras, según las modalidades de la lengua española. Esto se debió al hecho de que la mayoría de los feligreses desconocían el latín y por lo tanto a menudo alteraban los textos sagrados.

Este mismo criterio de los misales ha sido adoptado por las gramáticas normativas de la lengua española que prescriben la acentuación ortográfica de las palabras latinas, tales como: *tedéum, ídem, álbum, ultimátum*.

En la actualidad se da a menudo el caso de que algunas voces latinas son exhumadas por los que hablan lenguas tales como el inglés y el alemán, que no tienen acento ortográfico; o como el italiano, que sólo acentúa ortográficamente las palabras agudas; o como el francés, lengua en la que el acento ortográfico no indica la sílaba tónica, sino la abertu-

ra de la vocal: *é* cerrada (ej. *décembre*); o *è* abierta (ej. *père, mère*); o bien el acento circunflejo ($\hat{\ }$) para indicar que ha desaparecido la consonante *s* y que la vocal es larga (ej. *pâque*).

Debido a las modalidades que hemos expuesto, las palabras latinas que se emplean en los periódicos de lengua alemana, inglesa, francesa e italiana, aparecen sin acento ortográfico. Esto determina que algunos periodistas del mundo hispánico transcriban los términos latinos como aparecen en los diarios de dichas lenguas y no apliquen las modalidades ortográficas de la lengua española, como lo prevén las gramáticas de de nuestra lengua. Ej. *Adveniat, Misereor* (nombres que se dan en Alemania a dos colectas que se efectúan, la primera en el tiempo de adviento y la segunda en cuaresma, destinadas a las iglesias pobres del tercer mundo), *Caritas, Unitas*. Para leer correctamente estas palabras hay que colocarles un acento ortográfico en la antepenúltima sílaba: *Miséreor, Advéniat, Cáritas, Únitas*.

Lamentablemente son pocos los que conocen el latín y los que tienen rudimentos de las principales lenguas de cultura. Por estos motivos es dado oír hablar por radio o por televisión de "*Caritas diocesana*" o del operativo "*Unitas*", lo que por una parte desmerece al locutor, y por otra produce en las personas que tengan algunos rudimentos de latín, el mismo efecto que el chirrido de una piedrita bajo una puerta.

En el caso de *Únitas* contribuye a la mala acentuación prosódica el hecho de que a menudo se omite acentuar las mayúsculas por razones técnicas.

Otra fuente de confusión es la publicidad de productos elaborados originariamente en países de otras lenguas. Esto ha determinado que en lugar de decir el *video* (como sería lo correcto), se haya generalizado (por lo menos entre nosotros) la pronunciación *video* (grave).

Otra dificultad de pronunciación de voces latinas la representa la locución "*curriculum vitae*". En latín *ae* forma un diptongo que se lee *ai* (según la pronunciación clásica o restituta) o bien *e* (según la pronunciación eclesiástica o italiana). De cualquier modo en la palabra *vitae* no debe acentuarse la *a*, sino la *i*; por lo tanto la pronunciación más aceptable es "*currículum vite*".

La carencia de acento ortográfico puede llegar a afectar inclusive la pronunciación de voces de nuestra lengua. Por ejemplo, en español existe el adjetivo *níveo, nívea*, que significa "de nieve" o "semejante a ella". A pesar de ello todos dicen *crema nivea* (con acento prosódico en la *e*). La razón del cambio prosódico se debe al hecho de que este producto no es originario de los países hispánicos (se da en Italia, Francia, Estados Unidos, etc.) y cuando comenzó a publicitarse y venderse entre nosotros, nadie se preocupó por ponerle el acento ortográfico. Esto

se produjo posiblemente por una de las siguientes cuatro causas. 1) por negligencia; 2) por desconocimiento del adjetivo español *nivea*; 3) por desconocimiento u olvido de las normas de acentuación ortográfica; 4) o bien porque se ha querido hacer una broma (de gusto discutible): la crema es tan transparente que "ni vea". Las consecuencias son que si una persona va a una farmacia argentina y pide el producto al que nos hemos referido, pronunciando correctamente su nombre, es probable que desconcierte al vendedor o que por lo menos tome al cliente por un extranjero o por una persona extravagante.

Acentuación de las palabras francesas

El francés tiene (como ya se dijo antes) tres acentos ortográficos: el agudo (´), el grave (`) y el circunflejo (^). Pero ninguno de ellos sirve para indicar la sílaba fuerte (ya que en francés el acento prosódico recae siempre en la última sílaba), sino sobre todo para diferenciar la vocal *é* (cerrada) de la *è* (abierta).

El desconocimiento del francés ha determinado que la palabra *élite* se pronuncie esdrújula y no grave, como sería lo correcto, ya que se dio al acento ortográfico de la primera *é* el valor que tiene en español. Sin embargo en portugués el galicismo *elite* aparece sin acento ortográfico y se pronuncia grave, o sea sigue la modalidad del francés.

Acentuación de las palabras italianas

Los italianismos en las Repúblicas del Plata (Argentina y Uruguay) son más numerosos que en los restantes países hispánicos. Esto es una consecuencia del aluvión inmigratorio de italianos que se produjo en las últimas décadas del siglo pasado y que continuó en el siglo XX (salvo los paréntesis de las dos guerras mundiales) hasta fines de la década del cincuenta.

La mayoría (o la casi totalidad) de los italianismos han pasado al castellano rioplatense por el conducto de la lengua oral y por este motivo conservan casi siempre inalterado el acento prosódico del italiano o de sus dialectos.

Otro destino han conocido los pocos italianismos introducidos por conducto de la lengua escrita. Antes de ocuparnos de ellos recordamos que el italiano acentúa ortográficamente sólo las palabras agudas (*amò, sarà, perchè, parti, virtù*), pero no las esdrújulas, salvo en muy pocos casos para diferenciarlas en cuanto a su valor semántico. Ej. *principi*, "príncipes", frente a *principi*, "principios".

Por este motivo no llevan acento ortográfico nombres como por ejemplo *Paolo* y *Paola* que (por razones que desconocemos) se han pues-

to de moda en la actualidad en la Argentina, a pesar de las limitaciones previstas por los Registros Civiles para los nombres extranjeros. Casi no hay telenovela en donde no aparezca algún "Paolo" o alguna "Paola". Es indudable que estos nombres no han penetrado por conducto de la lengua hablada, que tiende a conservar la acentuación prosódica como en las lenguas de origen, sino por conducto de la lengua escrita. Y, como hemos señalado, el hispanohablante tiende a aplicar las reglas de acentuación ortográfica que aprendió en la escuela, a todas las otras lenguas: clásicas o modernas.

El italiano y el español son dos lenguas hermanas, ambas derivan del latín, y, por lo general, coinciden bastante en la acentuación prosódica heredada de la lengua madre.

Ahora bien, si en español se dice *Pablo* y *Paula* y en italiano *Páolo* y *Páola*, no hay razón para empecinarse tanto con las formas llanas *Pao-lo* y *Paola* que no son ni italianas ni españolas, o, como se dice en el habla popular: "ni chicha ni limonada"

Acentuación de los nombres propios

Los nombres propios (ya sea antropónimos, es decir nombres de pila y apellidos; ya sea topónimos, es decir nombres de lugar) se acentúan ortográficamente según las normas generales. Ej. Cándido, Adrián; Pérez, Rodríguez, López; América, Méjico, Córdoba.

Se da a veces entre nosotros el caso de encontrar un apellido, por ejemplo *Martinez*, escrito sin acento. Al hacer notar la carencia del signo diacrítico o falta ortográfica a la persona que lleva dicho apellido, se oye esta contestación: "El empleado del Registro Civil no colocó el acento en la partida de nacimiento y por lo tanto tengo que seguir escribiendo mi apellido sin él".

Estas omisiones, debidas a la ignorancia o a la momentánea distracción de un funcionario público son causas de confusiones y complicaciones. En efecto, si la persona que se llama *Martinez* declara su apellido en cualquier repartición pública o entidad privada es casi seguro que quien oye pronunciar dicho apellido, le colocará un acento en la *í*, según las normas ortográficas de nuestra lengua.

No parece justo que la persona interesada tenga que padecer las consecuencias de un error cometido por un empleado público. De aceptar este criterio todos los errores de los Registros Civiles terminarían por dictar normas a la lengua española; de ser así no se justificaría la existencia de las Academias de la Lengua.

Quien ve *Martinez* escrito sin acento, puede pensar que la persona que lleva dicho apellido no es ni siquiera capaz de escribir correctamen-

te el propio nombre, y por lo tanto podría formarse un concepto equivocado acerca de dicha persona.

En estos casos debería existir la posibilidad de modificar o corregir como corresponde el nombre (o el apellido), sin muchas formalidades burocráticas o peor todavía, sin trámites judiciales molestos y onerosos que desaniman y disuaden a cualquiera.

Acentuación de los nombres propios de otras lenguas

Con respecto a la acentuación de los nombres propios de otras lenguas, se observan ciertas discrepancias de criterio que en la práctica son fuentes de vacilaciones y de confusiones.

La Real Academia Española, en su *Gramática de la Lengua Española*. Madrid, 1931, párrafo 541, c, sostiene que: "Los términos latinos o de otras lenguas usados en la nuestra, y los nombres propios extranjeros, se acentúan con sujeción a las leyes prosódicas para las dicciones castellanas". Términos latinos: *tránseat*, *ídem*, *ítem*, *accésit*, *memorándum*, *exequátur*. Términos de otras lenguas: *récord*, *fútbol* (de origen inglés). Topónimos: franceses: *Lyón*, *Amiéns*; ingleses: *WíndSOR*, *Léicester*. Apellidos: alemanes: *Schúbert*, *Schlégel*, *Wínckelmann*, *Léibniz*.

Este criterio ha sido confirmado por la misma Academia en: *Nuevas normas de prosodia y ortografía*. Ordenación didáctica y justificación de Gay. Buenos Aires, 1953, Cap. II: *Uso preceptivo de la tilde*, párrafo 11, en donde se lee: "Los nombres geográficos ya incorporados a nuestra lengua o adaptados a su fonética, se acentuarán gráficamente con arreglo a las normas generales. Así pues, escribiremos *París*, *Alejan-dría*, *Berlín*, *Moscú*, etc."

También adopta este criterio Alfredo Goldsack Guíñazú en: *Castellano*. Primer Curso. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1953, pág. 171, se lee: "Las palabras extranjeras no castellanizadas se acentúan según las reglas generales, pero se escriben y pronuncian según el idioma de origen: *Wágnér*, *Schúbert*, *Wáshington*, *Bísmark*, *memorándum*, *ídem*, etc."

Este criterio tendría que imponerse. Sin embargo en el *Diccionario gramatical* de Emilio M. Martínez Amador, Barcelona, Ed. Sopena, 1961, pág. 49 (el cual cita la Academia, *Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía*, 1952), leemos: Por lo que respecta a los nombres propios extranjeros, "éstos se escribirán sin ponerles ningún acento que no tengan en el idioma original. Cuando se trata, en cambio, de nombres geográficos ya incorporados a nuestra lengua o adaptados a su fonética, tales nombres no se han de considerar extranjeros y se han de acentuar gráficamente con arreglo a las normas generales".

Cabe preguntarse: ¿Cuáles son los nombres geográficos ya incor-

porados a nuestra lengua y cuáles no han sido incluidos aún? En la práctica no es fácil determinarlo, de allí surgen las vacilaciones y las incongruencias.

A veces las discrepancias de criterio se dan en una misma obra con respecto a la acentuación de un nombre extranjero. Así por ejemplo en el *Nuevo Pequeño Larousse Ilustrado*. París, 1954, se escriben sin acento los siguientes nombres propios: Schiller, Schubert, Wrangel, etc.; y en cambio con acento: Schlégel, Wágner, Wórcester, Wáshington, etc. En rigor, el acento ortográfico debería colocarse también en el primer grupo y no hay una razón para hacer semejante discriminación.

Por su parte el *Diccionario Enciclopédico Vergara* (en seis volúmenes), Barcelona, 1965, omite el acento sistemáticamente en todos los nombres propios de otras lenguas. Ej. Schlegel, Worcester, Washington.

Frente a esta especie de anarquía, sería oportuno que los organismos competentes, o sea las Academias, y en especial la *Real Academia Española* se expidieran con mayor claridad.

Como bibliografía más actualizada sobre el tema, se puede consultar la publicación de Ángel Rosenblat, *Actuales normas ortográficas y prosódicas de la Academia Española*. Barcelona, Promoción Cultural, 1974. Momentáneamente esta publicación no se consigue fácilmente por estar agotada, aunque es muy probable una próxima reimpresión.

Acentuación de los nombres propios griegos

Es importante conocer la recta pronunciación de los nombres propios griegos, porque en todo ambiente culto aparecen con frecuencia los nombres famosos de la historia, de la literatura y de la mitología griegas. En nuestras épocas clásicas y preclásicas, casi todos los nombres propios griegos recibían doble acentuación: *Penélope* y *Penelope*, *Pentecostés* y *Pentecostes*. En todas partes se tiende ahora a suprimir estas vacilaciones, fijando muchos de estos nombres propios con el acento que tenían en griego.

Debe decirse *Átropo* y no *Atropos*, *Aulis* o *Áulide* y no *Aulide*, *Deméter* y no *Démeter*, *Diotima* y no *Diótima*, *Eufrates* y no *Eúfrates*, *Frine* y no *Friné*, *Herodías* o *Herodiáde* y no *Herodiáda*, *Leónidas* y no *Leonidas*, *Policleto* y no *Polícleto*, *Zoe* y no *Zoé*.

(Véase Amado Alonso —Pedro Henríquez Ureña, *Gramática Castellana*. Primer Curso. Buenos Aires, Ed. Losada, 1958, pág. 155, parr. 184).

Acentuación de los apellidos en la Argentina

Veamos ahora lo que ocurre a los apellidos derivados de otras lenguas que en la Argentina son casi tan frecuentes como los de origen hispánico. Entre ellos, los italianos son más numerosos que en cualquier otro país de habla hispana.

Con respecto a la acentuación ortográfica de dichos apellidos se observa una falta de uniformidad de criterio. Pareciera que el colocar o no el acento ortográfico estuviera librado al criterio de cada cual, con lo que las cosas se complican enormemente en la práctica.

Observando detenidamente la *Guía Telefónica de Mendoza*, 1981—1982, se notan algunas particularidades que nos proponemos analizar:

1. Apellidos (sobre todo italianos) acentuados ortográficamente según las normas de la lengua española: a) Esdrújulos: Ej. *Cánepa* b) Agudos terminados en *-n*: *Menegón, Marcón, Pierobón, Perón, etc.*

2. Apellidos que llevan el acento ortográfico, a pesar de que, según el italiano, debe pronunciarse grave. Ej. *Fórmica* (en lugar de *Formica*).

3. Apellidos que no llevan el acento ortográfico, contrariamente a las normas ortográficas del español:

a) Esdrújulos: *De Paoli, De Paolis, Margini, Luppoli, Corica, Del Favero, Civico, Frugoli* (los diarios sin embargo escriben *Frúgoli*).

b) Agudos (casi todos de origen véneto o friulano): *Ceschin, Brauin, Bressan, Frisson, Citon, Meneghin, Menegus.*

4. Apellidos que en la misma guía telefónica aparecen con acento ortográfico o sin él: *Bécares* y *Becares, Mácola* y *Macola, Fóscolo* y *Foscolo, Fornés* y *Fornes.*

La omisión del acento ortográfico se observa no sólo en muchos apellidos italianos, sino también en los de otras lenguas:

— alemanes: *Wainerman, Weber, Weidenbaun, Weiniger.*

— ingleses: *Walker, Walter, Wilson, Winter.*

— catalanes: *Llorens* (pronunciado a menudo como grave por los inexpertos).

Otra causa de confusión prosódica se debe al hecho de que no todos acentúan las vocales mayúsculas, sobre todo las iniciales. Según Goldsack Guiñazú (*Castellano*. Primer Curso. Buenos Aires, 1953, pág. 171): “Las mayúsculas deben acentuarse, si por las reglas generales corresponde acento en la palabra: *Álvarez, Úbeda, Éfeso, etc.*” Lamentablemente, en la práctica, a menudo se omite el acento ortográfico, no por olvido, sino por razones tipográficas.

La colocación del acento ortográfico en los países de habla hispana no es una mera pedantería, sino que contribuye a mantener la correcta pronunciación de las palabras (en este caso de los apellidos), evitando así confusiones. Por ejemplo los apellidos de origen italiano como *Cíceri*, *Tórtolo*, etc., por no llevar el acento ortográfico, terminaron por pronunciarse *Ciceri* (por lo menos en Mendoza) y *Tortolo*.

Sin embargo hay personas de apellido italiano, nacidas en la Argentina y compenetradas con la importancia del problema que reviste la correcta pronunciación de su nombre, las cuales, por su iniciativa, lo acentúan ortográficamente según las normas de la lengua española. Ej. *Cetrángelo* (apellido que no figura en la Guía Telefónica), Del Pópolo.

Hemos visto más arriba que por lo general se omite el acento ortográfico en los apellidos de origen alemán e inglés. Las personas que llevan dichos nombres podrían justificarse diciendo que no quieren que se modifique su grafía primitiva. A esta objeción se podría contestar en primer lugar que el acento ortográfico no modifica esencialmente sus apellidos y que, si por casualidad se vuelven a los países de sus padres, nadie les va a prohibir que supriman el "sombrecito" español de su apellido germano o anglosajón. En segundo lugar se les podría hacer notar que mientras viven en un país hispánico es útil y conveniente para las personas que llevan dichos apellidos, someterlos a las modalidades de la acentuación ortográfica de la lengua española. Con esto no renunciarían a su identidad, sino, por el contrario, contribuirían a conservarla mejor, en el sentido de que no correrían el riesgo de oír pronunciar su apellido de una manera tal que ellos mismos podrían no reconocerlo, como efectivamente ha ocurrido en algunos casos.

Grafía de los apellidos

Lo que afecta la esencia de un apellido, a los efectos legales, no debería ser la presencia o falta de acento ortográfico, sino el cambio de una o más letras. En efecto, ha sido un procedimiento inconsulto y arbitrario el que han seguido algunos funcionarios incompetentes (o por lo menos distraídos), en el sentido de modificar a su gusto los apellidos, sobre todo los italianos. Por ejemplo, todos los apellidos de origen italiano que en la *Guía Telefónica* figuran con Y (Ej. *Yacomo*, *Yacobucci*, *Yanardi*, etc.) deberían escribirse con G y en algunos casos con I (si son oriundos del Sur de Italia), y nunca con Y, ya que en italiano no existe tal consonante y sólo se emplea en las palabras de otras lenguas.

A menudo se suprimen las dobles consonantes en los apellidos italianos (ya que el hispanohablante desconoce su valor) o bien se agregan sin motivo. Un ejemplo típico es el apellido *Bollati* que en Mendoza se escribe correctamente, pero que en otras partes se escribe *Bolatti*.

Es probable que el funcionario que transcribió originariamente dicho apellido, desorientado por la doble —ll— del italiano (que en castellano rioplatense se pronuncia como y) haya suprimido una l y luego, para “indemnizar” al perjudicado, le haya agregado, “motu proprio”, una t.

Frente a estos cambios arbitrarios de los empleados públicos, los interesados tienen todo el derecho de reclamar de inmediato, porque la mera variación de una letra en un apellido puede acarrear serios problemas, sobre todo en las sucesiones.

Si abundaran los “tíos de Italia”, con ricos legados para todos los parientes, inclusive para los de América (invirtiendo la situación que se daba en otros tiempos, cuando en Italia se hallaba del “tío de América”), más de uno se vería defraudado en sus pretensiones, porque su apellido no resulta idéntico al del difunto. Entonces habría que iniciar una infinidad de juicios, con lo que se abriría un incomparable “venero” (directamente un nuevo “Eldorado”) para abogados y escribanos.

Las conclusiones prácticas a las que se llega son dos:

1. Son los interesados directos los que deberían salvaguardar la correcta grafía y la pronunciación del propio apellido y en especial la correcta acentuación.

2. Los organismos pertinentes (en este caso las Academias de Letras y los Registros Civiles) deberían aplicar, con carácter uniforme y obligatorio, la acentuación ortográfica, según las normas de la lengua española, de todos los apellidos, cualquiera sea su origen o tradición anterior. Esto se debe al hecho de que no se puede pretender que todos tengan buenos conocimientos de otras lenguas. Con este sistema se podría evitar que muchos apellidos sean estropeados en la pronunciación y que ello sea causa de confusiones.

Misión específica de la Academia Argentina de Letras

En el caso concreto de los problemas prosódicos (y también lexicales) que se suscitan en nuestro país, la entidad de mayor jerarquía y autoridad científica que puede solucionarlos es la Academia Argentina de Letras. A tal efecto sería oportuno adoptar las medidas siguientes:

1. Seguir registrando las innovaciones prosódicas y lexicales que se producen casi a diario, mediante la colaboración de todas las universidades nacionales y en modo especial de los institutos de lingüística que son los organismos más indicados para realizar esta tarea.

2. En vez de esperar años antes de expedirse, convendría hacerlo lo más pronto posible a los efectos de ganar tiempo.

3. Por último, la Academia debería difundir con frecuencia a los diarios de todo el país, casas editoras, canales de televisión y emisoras radiales, opúsculos o folletos en donde se dé en forma clara y sintética la lista de los nuevos términos incorporados y se corrijan sobre todo las acentuaciones defectuosas que se registran con mayor frecuencia.

Conviene destacar el papel importante que desempeñan en el mundo moderno los locutores de radio y televisión, como también los periodistas, los cuales, aún sin proponérselo, influyen enormemente, más que cualquier otra categoría de personas, en los aspectos idiomáticos.

No se debe olvidar que en nuestros días es muy poco lo que puede hacer la enseñanza en todos los niveles, si no es apoyada por los medios masivos de comunicación.

De poco o nada sirve protestar contra las formas viciosas del lenguaje una vez que se han impuesto: es más fácil aprender algo completamente nuevo que corregir lo que se aprendió mal.

Urge tomar medidas para conservar la pureza y la unidad de la lengua castellana. Fomentar las particularidades nacionales o regionales no beneficia a nadie, sobre todo en nuestra época en la que se siente cada vez más la necesidad de una lengua universal. Para la Argentina resulta más provechoso seguir perteneciendo a la gran comunidad de los pueblos hispanohablantes que separarse unilateralmente de ellos.

Mario Sartor

EL VALOR DE LA PALABRA EN EL ARTE DEL HUMOR SOBRE TEXTOS DEL CONJUNTO MUSICO-CORAL "LES LUTHIERS"

El objetivo de la presente comunicación es reflexionar una vez más sobre el valor del lenguaje como verdadero portador de sentidos; como medio de aprehensión de la realidad; como signo y símbolo de esa realidad aprehendida. En el decir de Guillermo Humboldt "... lenguaje es como un vehículo para recorrer lo más profundo y toda la multiplicidad del universo".

La estructura del trabajo parte, en primera instancia, de una consideración general del significado de humor, en cuanto posición ética ante la vida; actitud humana que tiende al placer estético y a la reflexión. Luigi Pirandello en "Obras escogidas", Ed. Aguilar, Madrid, 1956, destaca el sentimiento de lo contrario, y Henri Bergson en su obra "La ríe", Ed. Alcan, Paris, 1920, enfatiza el especial desinterés que preside el humor para que "el ser pueda flotar en esa ingrátida suspensión que proporciona".

Coincidimos con Marcos Victoria en que una de las manifestaciones del humor, como es la comicidad, reside esencialmente en una toma de posición ante una valoración negativa del ser, con respecto a un objeto ideal o real y en donde prevalece un principio lúdico; conceptos expuestos en "Ensayo Preliminar sobre lo cómico", Ed. Losada, Buenos Aires, 1958.

En segunda instancia, se considera el lenguaje no como un producto meramente racional, sino también como resultado de un proceso que tiene su origen en la parte sensible de la naturaleza. Es proceso que nace en el hombre y toma al hombre por objeto, en un devenir circular.

El hombre crea el lenguaje para comunicarse con el mundo y a su vez, el lenguaje modifica la expresión externa e interna del hombre

que está presente en él. Para llegar a la función del lenguaje en su representación afectiva del "humor", hemos partido de estructuras lingüísticas con implicancia técnica.

El texto base es un muestreo de términos y frases que el conjunto músico—coral "Les Luthiers" ha incluido, con especial acierto en sus libretos artísticos titulados "Vals del segundo", "Boleró Opus 62", "Anónimo poema épico sobre el diario de viajes de Don Rodrigo Díaz de Carreras" y "Poema de Torcuato Gemini".

El orden seguido es el de una serie de reflexiones naturalmente encadenadas, dado por la progresión misma de la investigación. Hemos abordado diferentes recursos para el estilo humorístico, desde los puntos de vista semántico, morfo—sintáctico y fonético, teniendo presente la real existencia de elementos internos o psicológicos que permiten una inteligente comunión entre los autores y su público. Tales procedimientos pueden resumirse en contradicciones, juegos con homonimias, asociaciones semánticas, combinaciones fónicas, el absurdo, la sorprendente mezcla de estilos y la rima lúdica.

ANÁLISIS DEL CONTENIDO

En primer lugar, es necesario detenernos en la interpretación del nombre del conjunto: "LES LUTHIERS". Su significado es artesanos de instrumentos musicales de la Edad Media. LUTHERIE es la profesión de les luthiers, cuyo antecedente árabe es Al—oud, y en español: "laud". Entendemos que el conjunto nace como artesanos de la música. Con el paso de los años, enfatizan el valor de la palabra y actualmente se presentan en la doble dimensión de artífices del lenguaje y la melodía. Y esta dualidad, este doble plano, es básico para sus creaciones, que tienen como perspectiva final, junto al logro de una obra estética, la producción de distintas formas de humor como son la comicidad, la ironía, el chiste.

Nuestros autores, fieles a uno de los caracteres fundamentales del humorismo, "la contradicción", echan mano a la palabra en su condición ambivalente de signo y símbolo. Esa paradoja real e incierta entre lo ideal y la realidad, va a ofrecer un contraste significativo a través de un nivel de lengua a veces culto y otras veces vulgar, propios de la lengua coloquial.

Apoyados en las variantes semánticas de las palabras, Les Luthiers, logran asociaciones inesperadas como "resorte de humor".

La dinámica del lenguaje y las múltiples y simultáneas tendencias que contribuyen a toda creación humorística, es la causa por la que los ejemplos se han analizado desde diferentes puntos de vista simultáneamente.

"**VALS DEL SEGUNDO**": La estructura del trabajo es una verdadera *contradicción*, una ruptura del orden lógico. Se presenta una extensa introducción, irónico "introito", a una melodía que dura exactamente un segundo.

Ejemplo;

Los antiguos vales ya habían inspirado a Ravel sus deliciosos vales nobles y sentimentales, y su hermoso poema sinfónico "La vals para el orquesta", cuando los alumnos del último curso del Centro de Altos Estudios Musicales. "Manuela", encararon la composición colectiva del Vals del Segundo. . . . El Vals del Segundo añade a su riqueza temática y formal, un indubitable valor musicológico. En el trabajo de investigación previa, los compositores consultaron viejas partituras de la "Belle Époque", y descubrieron con sorpresa que la tonalidad era la misma en todas: "blanco-amarillenta". En ella encontramos extravagantes ejemplos de cultismos: "La vals para el orquesta". Se destaca la importancia del artículo usado en aparente contradicción.

Es evidente que debieron tener en cuenta la etimología de los términos empleados. En el caso de *vals*, proviene del término alemán "Walzer" cuyo significado presenta entre sus acepciones "baile" y "música". Es natural pensar que se apoyan en el vocablo femenino pues ellos interpretan, efectivamente, una melodía. El término "orquesta", proviene del latín "orchestra", tomado a su vez del griego "orkhestra", cuya significación es "estrado donde evolucionaba el coro o tocaban los músicos". Este es un verdadero ejemplo de "humor subjetivo" de acuerdo con la distinción formal de lo cómico que presenta Victoria en la obra citada anteriormente: "Lo cómico objetivo requiere la ausencia de conciencia cómica en la persona que lo origina, y lo cómico subjetivo, hace reír a quien lo dice y a quien lo escucha".

Otro buen ejemplo de *juego con el absurdo y la contradicción* podemos señalarlo en la construcción "ritmo alocado" que es interpretado por "las cuerdas".

Concurren en la continuidad del humor otras secuencias:

". . . desarrollo ulterior de la obra, plácidamente, en forma muy tensa, con toda serenidad, agitadamente, en una paz plena, turbulenta".

Aquí los vocablos, en forma vertiginosa, suman y deforman significaciones, apoyados en el rasgo fónico para el logro de una mayor expresividad.

Sin lugar a dudas, hay un sarcástico remedo de la hipertrofia del estilo en la cual suele caer cierta crítica de arte.

Paralelo a la contradicción, se destaca el *recurso fónico*: La anti-

tesis creada por la construcción adjetiva “muy tensa” y la construcción sustantiva “con toda serenidad”, con persistencia de la oclusiva sorda en sílaba tónica inicial, como la antítesis que existe entre los adverbios “plácidamente” y “agitadamente”, y en el ejemplo “paz turbulenta”, revitalizan esa sustancia humorística. “Paz plena”, que sugiere una irónica espiritualización de su contenido, se agrava, cobra pesadez por la presencia de la bilabial oclusiva /p/. El acoplamiento de los calificativos “calmo y caótico” al sustantivo “clima”, concretizan un absurdo enriquecido por el énfasis reiterativo de la explosiva /k/ en posición inicial.

La mezcla de estilos afianza la ironía.

El “Centro” al cual pertenecen los alumnos creadores de la melodía, ha sido caracterizado por el modificador “de altos estudios”, cuya energía ponderatoria, selectiva, se ve como derogada por el nombre “Manuela”, plenamente de extracción popular. La hilaridad se produce por el choque entre los dos elementos. La condición erudita y selectiva de “valor musicológico” y el cultismo “indubitablemente” desentonan de la declaración posterior “de alguna manera”, en donde reina el pluralismo e indeterminación del adjetivo indefinido “alguna” y la vulgaridad del modismo.

De improviso, la ironía de los autores nos rescata del ensalzamiento de un mundo sutil, espiritual, de minorías como es la música clásica, para internarnos en un mundo concreto, con preeminencia de lo físico y arrasadoramente popular como es el *fútbol*.

El movimiento de las voces se inicia despacio en la enumeración de “*presuntos músicos*”, para colocarlos, a través de la variación del tono y sobre todo del uso de pausas, en auténtica situación de integrantes de un equipo futbolístico.

Transcribimos la “defensa”:

Ejemplo:

“En el Vals del Segundo está presente el espíritu de
Johan Strauss — Lehar — Waldteufel”

Luego la “línea media:”:

“Offenbach — Beckenbauer — Von Suppé”

Para culminar con la formación de una bien calculada “delantera”:

“Kalman — Oscar Strauss — Joseph Strauss —
Karl María y Von Weber”

La parodia se hace directa con la mención de Beckenbauer, jugador alemán, ciertamente N^o 5, es decir medio-campista.

El efecto logrado por el entrecruzamiento de estilos se ve enriquecido por el *juego de homonimias y asociaciones semánticas*.

En "viejas partituras", la pretendida finura está dada por la ubicación del calificativo "viejas" antepuesto, que valoriza noblemente al sustantivo partituras, como si se tratara de algo "tradicional", "añejo", mejorado a través de los años para caer como humorístico contraste, en la vulgaridad del modismo "blanco-amarillento", que deshace la elevada consideración de escrito musical hasta llevarlo a la calidad propia de cosa verdaderamente "vetusta". El adjetivo "limitada" que caracteriza a "orquesta" en su función directa de modificador, ve trastocada su significación cuando se le propone como antónimo "buena" en el ejemplo:

"Para su ejecución se emplea habitualmente una orquesta limitada, pudiendo modificarse sensiblemente con una orquesta buena".

Otro caso caricaturesco es el empleo del término "negras" que acompaña a "figuras predominantes" entre las notas musicales", cuando sale de su contexto fraseológico y, en acertado juego de ambivalencia semántica se lo asocia con un género musical: el JAZZ.

Ejemplo:

"Sigue el Intermezzo compuesto sobre un esquema en el cual las figuras predominantes son negras, como en el jazz".

Las variantes cómicas se refuerzan con metáforas bufonescas:

Ejemplo:

"Las cuerdas cantan ebrias de gustos mientras los oboes se superponen a las flautas. . ."

Se produce luego una creación espontánea por alteración fónica en el Ejemplo:

"La agrupación bien antigua. . ."

"La agrupación Viena antigua. . ."

Aquí el desfasaje de la pausa y la semejanza fónica dan por resultado una identidad semántica inesperada. Se funden diferentes ingredientes: adverbio adjetivo y se obtiene el sintagma—sustantivo propio + adjetivo.

La homonimia silábica se ha producido por la agrupación "entrada en años" y en el segundo, a la venerabilidad de su origen.

Henri Bergson nos señala la “*sorpresa*” como un factor importante de lo cómico y precisamente en este juego verbal de gran artificio, nuestros autores nos sorprenden con la ilustración musical final que dura exactamente *un segundo*.

“*BOLERO OPUS 62*”: Este texto se inicia con una explicación del motivo de su creación artística.

Ejemplo:

“Johan Sebastian Mastropiero pasó por una repentina ausencia de inspiración, una total imposibilidad creativa. Consciente de su incapacidad, Mastropiero resolvió dedicarse a la crítica musical, aceptar el cargo de Superintendente de música de la comuna, aceptar la supervisión artística de un importante sello grabador y dirigir un conservatorio de música “Manuela”.

De esta época es su creación “Boleró Opus 62”.

Irrumpe la ironía de la incongruencia entre la situación de “imposibilidad” del presunto autor y la aceptación de numerosísimas nuevas responsabilidades entre las cuales ha incluido la elaboración del mencionado “Boleró”.

El nombre de una melodía netamente popular, resulta una imitación caricaturesca de sofisticados términos oxítonos, franceses, por la traslación de su acento. La vulgarización se realiza con su clasificación Erudita “Opus 62”. La funcionalidad de lo extratextual se manifiesta en el remedo de la voz de un prototipo de los años sesenta, cuyo atractivo aún perdura entre nosotros.

La fuerza creadora de la fantasía se expresa en la suma de formas lingüísticas hiperbólicas que paulatinamente agregan color y sabor hasta crear un “clímax” sentimental.

Ejemplo:

“... pasión abrasadora, pasión que me atormenta, pasión que nos consume en loco amor. . . ardor de tus labios. . . ardor. . .”
que encontrará su “anti-clímax” en el polo de atracción del chiste, como gracioso y oportuno “golpe de ingenio”:

Ejemplo:

“... que sólo calma el pancután”.
Pancután, en cuanto medicina recomendada para quemaduras, responde perfectamente a la necesidad de calmar un ardor, pero lo hilarante reside en su naturaleza física contraria a la espiritualidad del amor. Continúa con el empleo de reiteraciones amorosas, reforzadas por alteraciones fónicas, repetición de sufijos:

Ejemplo:

"... huiremos enloquecidamente... mente...!"
vibraciones prolongadas de las sonoras /r/ y /l/ y de la vocal abierta /a/

Ejemplo:

"... candor de tu hermosura incomparable...
candor, cuanto candor...!"
y hasta con la presencia de una /l/ protética

Ejemplo:

"l... l... tómalos... l..."
El supuesto encanto se quiebra con la valoración superflua del sentimiento.

Ejemplo:

"... a veces te aprecio... te estimo..."
Lo cómico se acrecienta con el profuso empleo de las sonoras /l/ y /t/
"... candor... tersura... te hablllo... ta hablllo..."
con la incorporación de modismos—clisé tan vulgares como "tus dientes de perlas... tu boca de fresa..."
La enumeración concreta de las distintas partes del cuerpo humano de su amada:
"... tus ojos, tus piernas, tus rodillas, tus narices, tus orejas, tus pestañas..." que termina con algo tan impropio de la lengua expresiva como es el "etc." no exento de picardía.
El humor se transparenta en la "sorpresa" final:

El ritmo, suave primero, como marco propicio para este sentimiento amoroso deriva en otro ligero y contagioso de lo superficial sensible.

De esta manera el esquema fónico y semántico continúa actuando mecánicamente hasta alcanzar lo desopilante con el hiriente grito:

"... me habla!!"
como colorario de lo grotesco.

Sobre la mezcla de estilos, incluye Werner Beinhauer en su obra "El humorismo en el español hablado", Ed. Gredos, Madrid, 1973: "El español, impresionable y de humor cambiante como él solo, muestra en su hablar una extraordinaria afición a la mezcla de estilos". y efectivamente, el humor de "Les Luthiers" se transparenta en las divertidas piroetas que dibujan con la *mezcla de estilos, combinaciones fónicas y la rima lúdica en su "Poema de Torcuato Gémini"*.

Aquí las creaciones de comicidad se producen espontáneamente

por expresiones populares intercaladas con las cultas, por alteraciones fónicas y juego con la rima, manteniendo el doble plano estructural que señaláramos al comienzo.

El empleo de un tono grave, parodia de la modalidad expresiva propia de recitadores, es justo marco para el efecto humorístico:

Ejemplo:

*“Aunque el sol ya se escondió
no esperes que yo me vaya
amante fiel como yo
otro, no creo que . . . haiga”.*

En primer lugar, la comicidad se logra por una prolongación fonemática como es el caso de la *ele* en los monosílabos “sol” y “fiel”.

Continúa con la acentuada rima consonante de los términos oxítonos “escondió” y “yo” y se ve enérgicamente favorecida por el empleo del vulgarismo “haiga”, que rompe la logicidad estilística del esquema lírico. Transcribimos las aseveraciones de Marcos Victoria (obra citada): “El cultismo como sustituto de una voz cotidiana es procedimiento de comicidad por contraste” y más adelante añade: “. . . esto ha de producir en el oyente la sensación de sorpresa que se experimenta ante lo inesperado e incongruente”. Se entiende que nosotros tomamos aquí estos conceptos en su sentido inverso, considerando el valor cómico de la interpolación de un vulgarismo en un texto culto.

Continúa el poema:

*“Porque ya es noche cerrada
tú ni siquiera me ves
me encontraré la alborada
aquí, rendido a tus . . . pies. . . ses! ”.*

Se repite la impresión de armonía en la rima y en la vibración prolongada de las consonantes sonoras, para romperse consecuentemente, con el agregado de fonemas de extracción popular en aras del “chiste”. La estrofa final repite el procedimiento.

Ejemplo:

*“Tengo sueño, es medio día,
quema el sol, pues bien
me iré,
más tu recuerdo alma mía,
te seguirá donde esté. . . a! ”*

Se vigoriza la alteración fónica y el descenso del nivel de la lengua hasta lo vulgar. Luego de la “ultracorrección” en “sonecto”, caen en

la parodia de la "hesitación". El esfuerzo para comunicar es cada vez más tenso y se producen graciosas vacilaciones. El locutor pugna por aminorar u ocultar su falta de facundia, para finalizar con el modismo "archipopular": "*Me copa! !*"

El carácter ambivalente de la palabra, esa polaridad del signo y de la cosa aludida motivo principal de este análisis, alcanza niveles de aguda sutileza en el texto titulado "*ANONIMO POEMA EPICO DEL SIGLO XV SOBRE EL DIARIO DE VIAJES DEL ADELANTADO RODRIGO DIAZ DE CARRERAS*".

Dentro de los muchos y jugosos ejemplos de recursos humorísticos que incluye, hemos elegido sólo unos pocos como síntesis de la comunicación. Secuencias que podemos incluir en lo considerado como:

Juego con asociaciones semánticas y homonimias:

Ejemplo:

"El Adelantado Don Rodrigo Díaz de Carreras, hijo de Juana Díaz y Domingo de Carreras. . ."

El paralelismo *Díaz de Carreras* y *Díaz de Domingo*, ofrece casi un cruce de sinónimos. El sustantivo propio Carreras trae a la mente de nuestros autores otro sustantivo cuyo significado se superpone al primero y origina una nueva expresión:

"*Domingo de Carreras*". La asociación espontánea provoca fácilmente la risa.

Ejemplo:

". . . había arribado a las costas del Río de la Plata en 1491, o sea un año antes del descubrimiento oficial de América. Este hecho explicaba su título de Adelantado". La mención de una fecha anterior a la oficial, crea inmediatamente una conciencia situacional contradictoria, que termina en la simple y cotidiana consideración del término "adelantado".

Juego de homonimia en los equívocos

Ejemplo:

"firme, firme ante el enemigo, con valor, firme Don Rodrigo. . . ! y Don Rodrigo firmó la rendición. . ."

Combinaciones fónicas y asociaciones de ideas

Ejemplo:

"Puse el pie en tierras de Incas, . . . o sea . . .hice *incapié!*"

Coincidencias semánticas y fonéticas de prefijos y sufijos afianzadas por la rima consonante

Ejemplo:

En el canto de los Incas

*“Somos los incas, un pueblo incansable,
nuestras riquezas son incalculables
abominamos de incultos e incapaces
pero nuestras canciones son todas
incantables. . . ! ”*

Más adelante dirán

“ . . . el cofre le han incautado! ”

Cambio de fonemas para un risueño “ajuste” situacional geográfico

En el caso de /p/ por /k/ en el ejemplo

“Allí encontré indios buenos, que al ver mi traje ruinoso, me cantaron una hermosa canción de PUNA. . .” (y no cuna)

Los absurdos y equívocos, a la orden del día.

Ejemplos:

“Ayer dimos con un grupo de nativos y fuimos atacados con todo éxito”. “He debido seguir solo esta marcha, ya que los indios decidieron quedarse a comer con los soldados. . . perdón. . . a los soldados”.

Profuso empleo de la rima lúdica

Ejemplo:

x— Pues no, yo no he sido!

R— Sí, sí, yo lo he oído!

x— Es que Ud. está diciendo falsedades!

R— Ud. exagera!

x— Reclamo mis fueros!

R— Me atengo a la historia!

x— Mentiras!

R— Verdades!

x— Y yo no discuto con aventureros!

R— Y yo no discuto con aficionados!

x— Dirá Ud. aficionados. . .

R— La rima es lo que me inspira! . . . y yo he dicho aficionados porque Ud. dijo “Verdades”!

x— Con que yo dije verdades? . . . Luego Ud. dijo mentiras! !

R—Terco y duro como una pared! ! !

x— Y eso ¿con qué rima?

R—Con Ud., hombre, con Ud.! ! ! ”

Mezcla de estilos

Ejemplos:

“El poema describía además, su heroico periplo hacia el norte del Nuevo Continente a lo largo de muchos años. . . de sus heroicas hazañas en tierras de Incas, de los singulares acontecimientos en los que se vio envuelto y de cómo se desarrolló. . . .”

La “docta” consideración que explica el circunloquio primero contrasta con el vulgarismo o simpleza final.

Ejemplo:

“. . . constituían la expedición: sacerdotes, oficiales, un bien vasto ejército de más de 3.000 hombres, que de poder daban muestras. . . y como con 10.000 extras”

La hiperbólica enumeración de los miembros de la muy antigua expedición finaliza incluyendo profesionales de una técnica actual como es el cine.

Ejemplo:

“Culmina Don Rodrigo su dura travesía. . . se acerca a la costa su fiel carabela. . . .”

“Llegamos a tierra firme, con nativos pronto dimos. . .”

Nativos: “Nos descubrieron, por fin nos descubrieron . . . ! ! ! ”

El relato erudito con ritmo solemne se contrapone a la alegría ingenua de los nativos recién descubiertos, con perfecto marco de ritmo ligero, trivial. Igual procedimiento utilizan en la invitación que hacen a los conquistadores a conocer sus tolderías.

Ejemplo:

“Pasen y vean qué lindas tolderías! ! ”

Los mundos contrarios se entrecruzan y provocan el impacto de hilaridad.

Juego de ingenio y simplezas

Ejemplo:

“ R— “Fundé Caracas y acerté a fundarla en tan hermoso valle. . . .”

x— “Fundó Caracas. . . . Y acertó a fundarla en tan hermoso valle!!! .

“Y tanto acertó, que la fundó en pleno centro de Caracas! ! ! , Que ya estaba fundada y él no la vio! ! ! ”

R— Y bueno hombre, con el apuro. . . .! ”

Finalmente la gracia se mezcla con la picardía

Ejemplo:

“Y revivieron en mí los deseos de viejo conquistador. . . .

Ya vendrá otro a conquistar las Indias. . . yo me quedo aquí a conquistar mi negra! ”

CONCLUSION

La movilidad de la palabra y su carácter arbitrario como signo, que es en última instancia capacidad de transferencia de un objeto a otro, resulta el punto básico para la expresión y la captación del humor en sus múltiples formas. Como variable sentido de las cosas, el lenguaje, además de su condición de signo y estímulo para la acción, posee potencialmente un elemento intuitivo en el que reside su posibilidad de expresión de diversos matices, incluso los humorísticos. Ese elemento, movido por una especie de intencionalidad intrínseca, constituye la fuente fecunda del humor inteligente señalado en el presente trabajo.

A través del análisis que hemos realizado de los libretos “Vals del Segundo”, “Boleró Opus 62”, “Poema de Torcuato Gemini” y “Anónimo Poema Epico del siglo XV, sobre el diario de viajes del Adelantado Don Rodrigo Díaz de Carreras” puede sostenerse, desde un punto de vista lingüístico, que el humor con la gracia que fluye espontánea se logra por un particular empleo de la palabra. Dejando de lado los gestos y las variantes de tono que también tienen su valor, son las palabras en sí, con sus asociaciones semánticas, con su contraposición estilística, sus homonimias, sus alteraciones y combinaciones fónicas, la rima lúdica, etc., las que provocan y sostienen el humor fácil a veces irónico, pero siempre transparente y dinámico.

De esta manera, el conjunto músico—coral “Les Luthiers”, a partir del lenguaje y relacionando los más diversos contornos de las palabras con toda la gama de recursos de la técnica humorística—verbal, crean un singular juego de la fantasía que configura su “idiolecto” expresivo.

Finalmente, creemos que hay aquí un punto de partida para un

estudio más amplio y profundo del tema. Por nuestra parte, creemos que nuestro propósito modestamente se ha cumplido, en tanto nuestra intención no ha sido otra que la de enfatizar el valor de la palabra en el arte del humor, a partir de su riqueza de sentido, como elemento que sabe responder generosamente a cada uno de los distintos aspectos de la realidad y la fantasía.

Graciela Castro de Anastasi

BIBLIOGRAFIA

- ACEVEDO, Evaristo: "Teoría e interpretación del humor español", Ed. Nacional Madrid, 1966.
- ALARCOS LLORAC, Emilio: "Fonología española", Madrid, Gredos, 1971.
- BALLY, Charles: "El lenguaje y la vida", Ed. Losada, Bs. As., 1962.
- BEINHAUER, Werner: "El humorismo en el español hablado", Ed. Gredos, Madrid, 1973.
- BERGSON, Henri: "Le rire. Essai sur la signification du comique", Ed. Alcan París, 1920.
- COROMINAS, Joan: "Breve diccionario etimológico de la lengua española", Ed. Gredos, Madrid, 1976.
- CARRETER, Fernando L.: "El comentario de textos", Ed. Castalia, Madrid, 1973.
- GILI GAYA, Samuel: "Elementos de fonética general", Ed. Gredos, Madrid, 1950.
- HUMBOLDT, Guillermo: "Sobre el origen de las formas gramaticales y sobre su influencia en el desarrollo de las ideas", Barcelona, Anagrama, 1972.
- MOUNIN, George: "Diccionario de lingüística", Ed. Labor, Barcelona, 1979.
- NAVARRO TOMAS, t.: "Manual de pronunciación española", Raycar Impresores, Madrid, Consejo S. de I. C., 1963.
- PIRANDELLO, Luigi: "Obras escogidas", Ed. Aguilar, Valencia, 1956.
- QUILIS, Antonio: "Curso de fonética y fonología española para estudiantes angloamericanos", Madrid, Consejo S. de I. C., 1973.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: "Diccionario", Ed. Espasa—Calpe, S. A., Madrid, 1956.
- ROMEÜ, R.: "Les divers aspects de l' humour dans le roman espagnol", Ed. Feret Bordeaux, 1946, Tomos XLVIII—XLIX.
- ULLMANN, Stephen: "Semántica: introducción a la ciencia del significado", Ed. Aguilar, Madrid, 1965.
- SANCHEZ MARQUEZ, Manuel: "Gramática moderna del español", Ed. Ediar, Buenos Aires 1972.
- DAUZAT, Albert: "Dictionnaire Etymologique", Ed. L. Larousse, Paris, 1938.
- DER GROSSE—DUDEN, Bibliographisches Institut Mannheim, Du-
denverlag, 1964.

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE UNA MULETILLA HOY EN AUGE

El objeto de la presente investigación es evidenciar el uso de una muletilla que parece haber ganado un favor desmesurado entre los hablantes de algunos sectores. Nos referimos a "o sea", que si bien no siempre representa una construcción lingüística estéticamente válida, en conformidad con las leyes gramaticales, ciertamente pone en contacto con lo verdadero en su forma intencional, es decir en su conformidad con las exigencias de la comunicación del "sentido", como expansión espiritual y psicológica del idioma.

Debe entenderse, aunque nuestra posición esté condicionada por la profesión docente que nos impone predicar la "norma", que la perspectiva final de nuestra labor sólo es dar cuenta de nuestras propias observaciones, a mero modo de información lexicológica.

Apoyándonos en este criterio, recordemos que los nexos relacionantes ofrecen en nuestro idioma variaciones semánticas y fónicas que nacen en el uso corriente de la lengua. Uno de los casos que tientan ese uso corriente en sentidos traslaticios es el de la locución verbal "o sea".

María Moliner ⁽¹⁾, cuando la define, nos remite a "esto es", como "expresión aclarativa, escrita entre comas, que introduce una explicación de algo dicho antes", y la equipara semánticamente a "lo que es lo mismo, es decir, a saber". La autora aplica el término "aclarati-

(1) MOLINER, MARIA, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Ed. Gredos S. A. 1970.

va" o "aclaratoria" a "las expresiones conjuntivas que introducen una oración que es aclaratoria de otra".

Reconocemos este valor semántico coordinativo descrito por Moliner. En los casos en que introduce aposición, alcanza un matiz colindante con el de "juntura" o "pausa", y asume en otros casos un matiz consecutivo y adversativo.

Morfológicamente, "o sea" es una construcción verbal cuyos constituyentes inmediatos son la conjunción "o" y el verbo "ser", modo subjuntivo, tiempo presente, con valor de opción.

Desde el punto de vista sintáctico es un coordinante reforzado que fonéticamente se enuncia con una entonación igual o más baja que la normal y en la escritura se representa entre comas.

Bello y Cuervo se refieren a "o" como *conjunción disyuntiva y alternativa*", y aclaran: "Es también de las que pueden expresarse con todas las palabras o frases ligadas". (2)

El *Diccionario de la Real Academia* refrenda la equivalencia de "o sea" y "es decir". Sánchez Márquez incluye "es decir", expresión sinónima de "o sea", entre las oraciones "metalingüísticas", que explican el lenguaje por medio de éste.

Sin embargo creemos posible afirmar que la corriente coloquial actual, difícil de contrarrestar, emplea "o sea" con valor meramente "expletivo". El pasaje semántico inevitable en el empleo general se advierte en numerosos ejemplos registrados a través de una exploración que hemos realizado en distintos lugares de la provincia, sobre el habla viva, en circunstancias cotidianas familiares y laborales. El rastreo de los mismos lo efectuamos entre personas de distintos niveles socio-culturales, que cumplen tareas de diversa índole. Complementamos el muestreo con algunos ejemplos extractados de audiciones radiales y televisivas, para extender la gama fuera del ámbito puramente local.

Podemos sostener que, a través de nuestra investigación, hemos detectado la existencia de la citada muletilla como una nueva y peculiar modalidad lingüística.

Nuestros ejemplos se ubican en tres categorías, determinadas por las mismas fuentes de donde provienen, a saber:

- 1) Los obtenidos en el curso de entrevistas, por medio de un

(2) BELLO, ANDRES y CUERVO RUFINO, J, *Gramática de la Lengua Castellana*, Buenos Aires, Ed. Sopena Argentina S. A., 1964.

grabador, en procura de una información lo más fiel y sistemática posible.

- 2) Los que se recogieron por escrito, en notas rápidas y abreviadas, que son reflejo ajustado de lo que en realidad se expresó.
- 3) Los detectados merced a los medios de comunicación radiales y televisivos, y registrados según los mismos procedimientos utilizados en 1) y 2).

En el caso 1) se procuró reducir al mínimo la "paradoja del observador", que señala W. Labov en su *"The Study of Language in its Social Context"*, cuando prescribe que *"el objetivo de una investigación lingüística en la comunidad debe ser el descubrir cómo habla la gente cuando no se la somete a una observación sistemática, y acota: ". . . sin embargo, sólo se puede obtener esta información por medio de una observación sistemática"*. Esta "paradoja" no afecta los ejemplos en 2) y en 3).

En los ejemplos clasificados en 2) se buscó que los hablantes no se percataran de su préstamo, espontáneo e impensado como experimento. Nuestra facultad fue uno de los lugares más propicios para esto, pues es habitual ver a personal y estudiantes tomando notas.

En cuanto a la categoría 3), nos limitamos a audiciones radiales locales, de las que salen al aire en las primeras horas de la mañana y tres importantes programas televisivos irradiados desde Buenos Aires, en los que privan las entrevistas y el diálogo.

Del muestreo recabado hemos seleccionado los ejemplos más ilustrativos, y los hemos ordenado siguiendo su natural camino de evolución hacia el significado que intentamos analizar.

<i>Ejemplos coloquiales</i> en los que predomina el valor primitivo correcto	Características				
	Fuente	Sexo	Edad	Circunstancias de tiempo y lugar	Nivel de lengua
"Y tenemos una finca para cada uno, o sea, que ya mi padre hizo anticipo de herencia" (apositivo)	Entrevista grabada	Femenino	Joven	En un diálogo familiar. En la Facultad	Culto Informal
"Le expliqué que no me interesaba llevar el recibo, o sea, que me hiciera el reintegro del importe" (adversativo)	Transcripción de hallazgos.	Femenino	Joven	En un diálogo familiar. En la Facultad	Culto Informal
"Yo pensaba ir esta noche, o sea, después de comer" (apositivo)	Transcripción de hallazgos.	Femenino	Adolescente	En un diálogo convencional. En la calle.	Culto Informal
"En primer lugar está el Sr. X, en segundo lugar el Sr. Y, o sea, que el ganador, hasta este momento es el Sr. X" (consecutivo)	Audición Televisiva	Masculino	Adulto	En un diálogo periodístico. En la emisora televisiva	Culto Informal
<i>Ejemplo coloquial</i> en el que predomina un valor de transición:					
"Es que soy muy reacia, o sea, estas cosas a mí no me gustan, o sea, todo lo que sea finca. . . ." (uso correcto pero existe reiteración innecesaria)	Entrevista grabada	Femenino	Joven	En un diálogo espontáneo, familiar. En la Facultad	Culto Informal

<i>Ejemplos coloquiales en los que predomina el valor de apoyo psicológico</i>	Características				
	Fuente	Sexo	Edad	Circunstancias de tiempo y lugar	Nivel de lengua
“Yo, o sea, en algún momento podría ayudarla a mi madre, pero era contra mi voluntad. Por ahora, o sea, todas las cosas seguirán como están, o sea, mi prima era la que la acompañaba a todos lados” (no se atiende a la norma y presenta reiteración)	Entrevista grabada	Femenino	Joven	En un diálogo amistoso. En la Facultad.	Culto Informal
“Yo te muestro como me lo hice yo. O sea, yo me lo hice con mis propias medidas, o sea, yo me lo hice así, o sea le puse 30 puntos”	Entrevista grabada	Femenino	Adulto	En la casa. En diálogo familiar	Culto Informal
“Me dijo, o sea, que no tenía ningún inconveniente. Yo hablé con ella ayer, o sea, se dijo que tenía que pedir hora”	Entrevista grabada	Femenino	Joven	En la casa. En diálogo familiar	Culto Informal
“Así me gusta más, o sea, yo por lo menos me siento mejor, más tranquila, me parece mucho mejor, o sea, rendir el 100, nosotros queremos.”	Entrevista grabada	Masculino	Adolescente	En la Facultad. En diálogo familiar	Culto Informal
“Tengo que escribir una carta, o sea, una carta para contarle algo del colegio nuestro, o sea, no me dieron otra tarea.”	Transcripción de hallazgos	Femenino	Adolescente	En la Facultad. En un diálogo familiar	Culto Informal

Ejemplos coloquiales en los que predomina el valor de apoyo psicológico	Características				
	Fuente	Sexo	Edad	Circunstancias de tiempo y lugar	Nivel de lengua
"Claro, o sea, se dice rosa con r bien marcada"	Transcripción de hallazgos	Femenino	Joven	En la Facultad. Durante una lección. Diálogo convencional.	Culto Formal
"Me dijeron, o sea, que no tienen dinero para arreglar esta calle, o sea, tenemos que seguir esperando"	Audición Radial	Masculino	Adulto	En la emisora radial. En un diálogo convencional	Culto Informal
"Lo que es raro para una modelo, o sea, una modelo, que no cambia de ropa"	Audición televisiva	Femenino	Joven	En la emisora televisiva. En un diálogo periodístico	Culto Informal
"No parece pero, o sea, y eso que la Mirta come poco"	Audición televisiva	Femenino	Joven	En la emisora televisiva. En un diálogo convencional	Culto Informal

El análisis de los ejemplos obtenidos evidencia un mayor uso y abuso de esta locución entre los hablantes del sexo femenino de mediana cultura, que estaría dado por un natural titubeo y vehemencia en la expresión, por el deseo de asegurar la recepción del mensaje.

Nos atrevemos a afirmar que esta muletilla es, en grado bastante significativo, parte de la jerga de los adolescentes y jóvenes universitarios de nuestro medio; un elemento más de la jerga que ellos cultivan como medio de afianzar su propia personalidad y oponerla a las presiones del medio en que se desenvuelven.

Observamos así, que, como recurso psicológico, el uso de "o sea" se extiende considerablemente. En algunas ocasiones llega a resultar molesto por su insistente reiteración, y suele concluir en vulgarismos que invaden el campo culto, por la poca vigilancia mental. Pero evidentemente cumple una función no satisfecha por otras muletillas o interjecciones usuales.

Es necesario tener presente que el lenguaje no es un producto meramente racional, sino que también es producto de un proceso no consciente que tiene su origen en la parte sensible de nuestra naturaleza. Como proceso, nace en el hombre y toma al hombre por objeto. Es un movimiento circular dirigido desde su comienzo, que vuelve siempre a comenzar bajo el influjo de experiencias que controlan y regulan la realización de su propio objeto: la comunicación. "*Proceso mecánico—natural antes que meramente racional*" (3). "Proceso circular que es la forma universal congruente del hombre, en su producir" (4).

El hombre crea la lengua para comunicarse con el mundo y a su vez, la lengua modifica la expresión externa e interna del hombre presente en este mundo. En los casos observados, "o sea no desempeña, gramaticalmente, ningún papel en la transmisión de información. Es una frase casi carente de sentido. Se la puede reconocer como un "*anacoluto*", vale decir como una inconsecuencia en el régimen o la construcción de una cláusula, y también como una "*sindéresis*", a la que Moliner considera, en su sentido figurado, como una "*palabra o expresión de las que se intercalan innecesariamente en el lenguaje y constituyen una especie de apoyo en la expresión*".

Según J. Blankenship y C. Kay (5), es común observar el "*anacoluto*", que los autores ubican entre las palabras o frases truncas, o los llamados "*fenómenos de hesitación o vacilación*".

(3) y (4) WILBUR MARSHALL URBAN, "Lenguaje y realidad", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

(5) BLANKENSHIP, J. y KAY, C., *Hesitation phenomena in English Speech: A Study in distribution*, Word, 20, 1964.

Basil Bernstein, uno de los mejores lingüistas y sociólogos ingleses actuales ⁽⁶⁾, también adopta el marbete de “fenómenos de hesitación”, y Frieda Goldman—Eisler ha demostrado que las “pausas”, o “fenómenos de hesitación” son parte tan integrante del habla como las palabras mismas, y les atribuye un total que va del 40 0/0 al 50 0/0 del tiempo que se insume en la expresión. Abercrombie ⁽⁷⁾ concurre con los nombrados al referirse a la “continuidad”, a la que define como “la incidencia de las “pausas” en el fluir del habla”, y analiza dónde se producen las pausas, con qué frecuencia, y cuánto duran. Agrega el autor que las “pausas”, ya sean “hesitaciones”, ya interrupciones deliberadas destinadas a tomar aliento, han demostrado ser fenómenos de naturaleza idiosincrática, lo que permitiría que el uso de “o sea” fuera analizado dentro del “idiolecto” propio de cada hablante.

Aunque las teorías sustentadas por algunos de estos sociólogos y lingüistas se refieren, en particular al idioma inglés, trascienden, en mucho, los límites de una lengua nacional, y rigen, en su carácter de “universales lingüísticos”, para muchas, o casi todas las lenguas. Rigen, por consiguiente, para la nuestra.

Ahora bien ¿en qué contexto situacional se producen los fenómenos apuntados?, y ¿qué uso tiene nuestra muletilla en el intercambio social? .

Cuando nos saludamos, cuando intercambiamos frases estereotipadas de cortesía, o sempiternos comentarios acerca del tiempo, la palabra fluye sin esfuerzo, apenas exigida por reflejos convencionales, por actos de conducta casi automáticos.

Pero a medida que la conversación aumenta en contenido y se torna más compleja, el esfuerzo para entablar la comunicación se hace más tenso, y se producen, entonces las naturales vacilaciones. Goldman—Eisler sostiene que la vacilación es tanto mayor cuanto más esfuerzo requiera el pensar en lo que se va a decir. La vacilación, las pausas de hesitación, están en relación directa con períodos de pensamiento creador.

Randolph Quirk ⁽⁸⁾ las reconoce como características de la lengua hablada, que proveen al hablante de las pausas necesarias para mantener el hilo del discurso y aminorar u ocultar su falta de facundia.

(6) BERNSTEIN, BASIL, *Class, Codes and Control – Theoretical Studies Towards a Sociology of Language*, Paladin, Granada Publishing Ltda., 1973

(7) ABERCROMBIE, DAVID, *Elements of General Phonetics*, Edinburgh University Press, 1967

(8) QUIRK, RANDOLPH, *The Use of English*, Longmans, 1962

Crystal (9) aconseja no adoptar una actitud peyorativa hacia estos rasgos de hesitación, que si bien no satisfacen estéticamente, cumplen su cometido al no entorpecer la comunicación, sino más bien al coadyuvar a lograrla.

Como hijos de este siglo, nos vemos enfrentados con masas humanas que nos arrastran con ritmo a veces vertiginoso. Un ritmo vital y arrollador que pone al hombre en situación de enfrentarse a él, que lo modela y transforma. Un ritmo acelerado, que con frecuencia nos deja hasta faltos de palabras.

Teniendo en cuenta que entre el pensamiento y las estructuras lingüísticas que lo expresan existen vínculos naturales, la muletilla que procuramos analizar vendría a corroborar que nuestra lengua cotidiana constituye una forma de expresión de infinitos recursos, que obedecen no sólo al contenido lógico, sino al contenido afectivo del lenguaje. La lengua cotidiana pugna por escapar a un automatismo enervante, de ahí la enorme difusión actual de expresiones reforzativas, que con gran fuerza expansiva se ofrecen como uno de los fenómenos más ricos en contenido y sorpresa que gravitan sobre el lenguaje.

A la luz de estas reflexiones, y prescindiendo de su validez estilística, y de toda rigidez normativa, este "o sea" específico da cumplimiento a las demandas "fáticas" de la lengua, y como hecho de "conducta humana" (10) contribuye a ilustrar cómo el hablante lucha por imponer su pensamiento personal.

No es nuestro propósito aventurar una prognosis del destino que pueda correr esta muletilla al cabo de algún tiempo. No queremos incurrir en un purismo extremo, ni tampoco abjurar de la norma y caer en una permisividad excesiva, pues debemos confesar que el abuso de "o sea" nos resulta con frecuencia urticante. Sabemos que la "variabilidad" es una de las características más notables de la lengua, y que esta variabilidad está hoy sujeta a la misma aceleración que, según el sociólogo norteamericano Alvin Toffler, define esta nuestra "Era de Transitoriedad" (11): Nuestras observaciones nos permiten atribuir a la vigencia del "o sea" expletivo una antigüedad de dos o tres años. Ahora bien, los lexicógrafos que se ocupan del lenguaje coloquial han comprobado que nuevos giros y vocablos surgen y se difunden de la noche

(9) CRYSTAL, DAVID y DEREK, DAVY, *Investigating English Style*, Longmans, Londres, 1969.

(10) SAPIR, EDWARD, *The Status of Linguistics as a Science*, Oxford University Press N. York, 1929.

(11) TOFFLER, ALVIN, *Future Shock*, Random House, New York, 1970

a la mañana, pero tienen también una existencia efímera, y ceden pronto su puesto a otros más novedosos. En su carácter de nexos relacionantes, "o sea" debería disfrutar de un futuro de duración prolongada, que arranca desde su origen en el latín. En su carácter de *expletivo*, en cambio, "o sea" puede caer en desuso con cualquier cambio de la moda, antes aún que la norma se proponga erradicarlo.

Queremos expresar nuestro más vivo agradecimiento a todos nuestros informantes anónimos sin cuya colaboración no se podría haber concretado este análisis, y sobre todo a aquéllos que accedieron a ser entrevistados.

*Graciela Castro de Anastasi y
Lidia Tubino de Toso*

DIALECTOLOGIA ARGENTINA

ACOTACIONES MARGINALES A UN DICCIONARIO REGIONAL

Dentro del marco de la dialectología argentina se han producido muchas obras interesantes, algunas de las cuales, como por ejemplo los diccionarios de argentinismos, tratan el problema lexical de un modo más o menos global. El más reciente y el más actualizado de estos diccionarios es el de Diego Abad de Santillán, *Diccionario de Argentinismos de ayer y hoy*, Buenos Aires, Tea, 1976, el cual viene a satisfacer una sentida necesidad en la materia.

En cuanto al estudio de los aspectos fonéticos y morfológicos, sigue siendo útil (también por las indicaciones bibliográficas y lexicales) el libro de Miguel de Toro; *L'évolution de la langue espagnole en Argentine*, París, Larousse, s/f.

El aspecto propiamente local o regional ha sido abordado por varios estudiosos, como por ejemplo Berta Elena Vidal de Battini en su magistral monografía *El habla rural de San Luis*, Buenos Aires, U.E.A., 1949.

Una ilustración más amplia de la bibliografía sobre la dialectología argentina, la daremos en otro artículo "Guía al estudio del español de la Argentina".

A pesar de que la bibliografía sobre el habla de los argentinos es muy rica, no abundan los diccionarios regionales que reúnen en orden alfabético el léxico o las variedades semánticas que se dan en los subdialectos argentinos. Los más conocidos (realizados con el criterio que hemos indicado) son los siguientes, en orden cronológico:

— José Vicente Solá, *Diccionario de regionalismos de Salta*. 1947.

- Julio Viggiano Essain, *Vocabulario popular tradicional cordobés*, Córdoba, 1956.
- Carlos F. Villafuerte, *Voces y costumbres de Catamarca*, Buenos Aires, 1961.
- Julián Cáceres Freyre, *Diccionario de regionalismos de la provincia de La Rioja*, Buenos Aires, 1961.

Una publicación relativamente reciente sobre diccionarios dialectales argentinos es el libro de Guillermo Kaul Grünwald: *Diccionario Etimológico Lingüístico de Misiones*. Posadas (Misiones), Editorial Puente, 1977, págs. 111, 17 x 21. 5, encuadernación rústica.

Con esta obra la Editorial Puente inicia una serie de publicaciones referidas a Misiones. Al autor corresponde el mérito de haber sido el primer estudioso en abordar los problemas lingüísticos de Misiones, ya que, además del presente diccionario, ha realizado otros estudios como: *El Idioma Español en Misiones* (1974) y *Penetración Cultural del Brasil en Misiones*. En estos momentos está escribiendo una *Historia de la Literatura de Misiones*, y un *Diccionario Bibliográfico de Misiones*.

Es digno de encomio el esfuerzo realizado por G. Kaul, por ser uno de los primeros en ocuparse de una provincia argentina más bien marginada y a veces olvidada. Él, en el campo lingüístico, ha tenido que abrir caminos de una manera análoga a la de los primeros colonos quienes, para asentarse en esas tierras, tuvieron que cortar con el machete y con el hacha la espesa floresta tropical.

En la *Advertencia* inicial, el Autor destaca que “Misiones, situada a modo de cuña entre dos territorios: uno de habla guaraní, el Paraguay, el otro de habla portuguesa, Brasil, ofrece una fisonomía originalísima a nivel lingüístico. Es por comenzar, la única provincia argentina trilingüe. En Misiones se habla: el español, el guaraní y el luso-brasileño, prevaleciendo el guaraní sobre la costa del Alto Paraná y el brasileño sobre las márgenes del Alto Uruguay, hasta el río Iguazú, como sustratos, adstratos y superstratos del español respectivamente”.

Después de analizar brevemente las vicisitudes histórico lingüísticas de la región, el autor ilustra también brevemente, la estructura: “En lo referente a la concepción de este léxico, hemos partido de la matriz general que presenta el *Diccionario de la Real Academia Española*, pero introduciendo algunos agregados, en unos casos, y, en otros, suprimiendo algunas codificaciones, como las que rigen para introducir ciertas materias contenidas bajo el mismo vocablo”. A veces se ha invertido el orden, “colocando, como primera acepción, la de aquel objeto cuya definición representa, en forma más clara, el sentido etimológico del mismo”.

Una innovación con respecto al *Diccionario de la Real Academia*

está dada por breves anotaciones de tipo enciclopédico para ilustrar algunos usos. Por ejemplo, a propósito de AGOSTO, PASAR (modismo), primero se dan las acepciones corrientes: 1. Empléase con sentido de superar una crisis o peligro. 2. Aprovechar una oportunidad para ventajas personales (anotamos que esta acepción no es una peculiaridad del habla de Misiones, ya que existe también en el castellano peninsular). A continuación se agrega una nota folklórica: "El día primero de agosto se acostumbra en Misiones tomar caña con ruda preparada con anterioridad para prevenir desgracias. En todos los hogares y despachos de bebida se invita al que llega, así sea desconocido, con esta bebida". Se trata, por lo visto de una costumbre local muy interesante, pero la acepción de "aprovechar una oportunidad para ventajas personales" existe también en España, y se explica por el hecho de que agosto (en el hemisferio Norte) es el mes de la cosecha, por lo tanto "hacer su agosto", en sentido traslaticio significa "sacar provecho, ganancia". A continuación se lee: "Se considera el mes de agosto como infausto por cuanto se lleva a ancianos y débiles". Este significado sí es propio de Misiones y tal vez de otras provincias argentinas, y no de España, ya que el mes de agosto, en el hemisferio Sur, corresponde al invierno (contrariamente a lo que ocurre en España y en el hemisferio Norte en donde corresponde al verano y por lo tanto, como ya se dijo, a la cosecha).

Las voces registradas son en total 1173 y el autor aclara que sólo se han incluido aquellas voces que se presentan como características dentro del habla de Misiones, marginando aquéllas de uso común, excepto cuando el vocablo reviste acepciones distintas de las comunes en el habla española. Esto no significa que todos los términos registrados sean exclusivos del acervo lingüístico de Misiones. Gran número de estas voces tienen su centro de irradiación en áreas vecinas a Misiones, como el Paraguay y la provincia de Corrientes. De todos modos G. Kaul presenta todo el material léxico que de algún modo contribuye a formar lo típico de dicha provincia, frente al contexto lingüístico nacional.

En cuanto a la procedencia de la mayoría de las voces son de origen español, modificadas o bien en la forma (por agregado de sufijos o prefijos) como por ejemplo "apurete" m. grado superlativo de *apuro* o bien "cabezudear" frec. (derivado de cabezudo), "hacer picardías, travesuras".

Siguen luego (aunque resulta difícil precisar si en mayor o menor cantidad) las palabras de origen guaraní. Este fenómeno no extraña si se tiene presente la importancia del coeficiente étnico indígena.

Aparecen también palabras compuestas de un elemento hispánico y uno guaraní, como por ejemplo: *santoró* (del esp. *santo* y guar. *ro*,

“amargado, rencoroso”) adj. Dícese del que anda en la mala o que carece de gracia. Sigue luego una interpretación: “El significado oculto que entraña este vocablo es el de que el santo no lo ayuda o se ha tornado adverso.”

En tercer lugar figuran las voces lusobrasileñas que constituyen una prueba de la penetración cultural de Brasil en Misiones. Dentro de este grupo se incluyen no sólo las portuguesas propiamente dichas, sino también las de origen indígena (sobre todo del tupí que es una lengua muy afín al guaraní) y de las lenguas africanas (especialmente el bundo o angolés) que han llegado a América a través de los esclavos negros llevados por la fuerza a Brasil en la época colonial.

Por último no hay que olvidar que a través del portugués han pasado muchas palabras de lenguas asiáticas que luego han sido adoptadas inclusive por las grandes lenguas de civilización. Una de estas palabras es *cha* que el portugués ha tomado del chino meridional, mientras que el español ha adoptado la forma correspondiente de un dialecto septentrional *té*.

El sustantivo femenino *varanda* que significa “gran balcón”, “galería superior”, “terrace” es de origen indostano y ha pasado por el conducto del portugués al francés y al inglés aunque ligeramente modificado *véranda* y *varanda* (h); del francés ha pasado también al italiano *veranda* con la misma acepción.

Para darse una idea de la importancia que reviste la penetración lingüística brasileña en Misiones, bastará decir que sobre un total de 1173 (que incluyen también los topónimos), más de 200 son de origen lusitano o bien de otras lenguas, como el tupí y el bundo, que han llegado a Misiones por el conducto de Brasil.

Es sabido que tanto en Misiones, como también en el norte del Uruguay, se habla una especie de lengua mixta que es el resultado de la mezcla del portugués y del español; algo análogo al cocoliche de Buenos Aires que es una mezcla de español y de italiano. Para esta lengua mixta se ha forjado el nombre de *portuñol* (de las sílabas iniciales de *portugués* y la sílaba final de *español*).

El autor emplea indistintamente los términos *brasileño* y *portugués*; sin embargo hubiera sido mejor evitar el equívoco entre uno y otro. Los brasileñismos propiamente dichos son las voces de origen portugués que presentan algún cambio fonético, morfológico o semántico, respecto al portugués de la Madre Patria; pero en muchos casos no se dan estas circunstancias. No diferenciar el portugués propiamente dicho del brasileño, sería como considerar americanismos o argentinismos o mejicanismos todas las voces españolas que han pasado al portugués, al inglés o a otras lenguas.

En cambio es correcto considerar como brasileñismo *derrubada*, “abatimiento de árboles en la selva para cultivar el terreno”, porque, si bien deriva del verbo auténticamente portugués *derrubar*, “derribar”, o mejor dicho del participio *derrubado*, se ha cargado de un nuevo contenido específico, propio del quehacer de las selvas brasileñas.

Con respecto a *putingal* (del bundo *putinga*, “especie de gramínea”), “lugar poblado de *putinga*”, observamos que hubiera sido conveniente registrar este sustantivo independientemente del primero. Llama la atención el hecho de que los diccionarios que hemos consultado (1. *Dicionário Prático Ilustrado — Novo Dicionário Enciclopédico luso — brasileiro publicado sob a Direccao de Jaime de Séguier*. Porto, Lello & Irmao Editores, 1957. 2. Rodrigo Fontiña, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*. Porto, Ed. Barreira, s/f.). 3. David Ortega Cavero, *Dicionário português—espanhol y Diccionario español—portugués*, Barcelona, Ed. Sopena, 1966) registran la palabra *pútega*, “planta herbácea comestible, de la familia de las citíneas”, pero no *putinga*.

En cuarto lugar en el habla de Misiones figuran palabras originarias de otras lenguas, como por ejemplo el japonés. Esto se explica por la presencia en Misiones de colonias japonesas, polacas, alemanas, italianas, etc., que contribuyen a dar a la etnia misionera una gran matización. Todas las voces derivadas de estas lenguas corresponden a lo que podríamos llamar “adstrato”, si no “superstrato”. Recordamos en especial: *hamanato* (del japonés *hamanatto*, “especie de queso”) m. “Queso que resulta de la fermentación de la soja y el trigo”. Y además: *yuba* (del japonés *yuba*, “nata”) “Nata de la leche de soja, que secada se emplea para preparar sopas, frituras y otros alimentos”.

Tampoco faltan voces de origen chino, como por ej. *mayushu*, “árbol del aceite”; o bien *tung* (voz no registrada por los diccionarios mencionados más arriba) que ha dado origen a los derivados *tungal*, “plantación de tung”; y *tungalero* adj. referido a la planta industrial dedicada a explotación del *tung*. Tampoco registran esta palabra de origen chino los diccionarios corrientes de la lengua española, italiana y francesa. En cambio en: Funk & Wagnalls, *Standard Dictionary of the English Language*, Volume Two, New, York, Funk & Wagnalls Company, 1964, a propósito de *tung* se lee: *tung oil* (*tung*) “A yellow, ill-smelling oil extracted from the seeds of the Chinese *tung tree* (*Aleurites fordii*), now cultivated in the U. S.: used in paints, varnishes, etc. as a highly effective drying agent, and also as a waterproofing agent. (Chinese: the tung tree).

El autor registra también palabras como *café* que, a nuestro criterio, resultan superfluas, ya que no tienen ningún contenido semántico especial o formal diferente; y por otra parte *café* no sólo figura en español, sino también en todas las lenguas del mundo. Posiblemente el

autor haya querido incluir esta voz por la importancia económica que reviste en la región el cultivo del café, y no por un valor semántico especial. En cambio sí conviene registrar *caferal*, derivado del portugués *cafeival* (con la monoptongación del diptongo *ei* en *e*) porque se aparta en su aspecto formal del castellano *cafetal*.

El autor da cabida a numerosos topónimos que, a nuestro entender, no corresponden, en rigor, en un trabajo de esta naturaleza, porque se trata de nombres propios de lugar sancionados o impuestos por el uso oficial y no (salvo algunas excepciones) de formas de uso popular, al margen o en discrepancia con el uso oficial (como ocurre a menudo por ejemplo en Italia, en donde frente a las formas oficiales *Cuneo*, *Conegliano*, *Sacile*, etc. encontramos las formas vernáculas *Cune*, *Coneián*, *Sasil*, etc.). En todo caso estos topónimos deberían registrarse aparte en un índice especial, análogo al del Diccionario Larousse, porque en rigor no corresponden al dominio de la lingüística.

Con respecto a las etimologías se observa que en muchos casos se omite toda la explicación etimológica. Aunque la mayoría de estas palabras son de origen español, hubiera sido conveniente indicarlo por medio de abreviaturas convencionales, a fin de uniformar los criterios.

A veces se observa falta de precisión como en el caso de: "*cabio* (del bajo latín *CAPREUS* y éste de *CAPREA*, "cabra montés") m. Vara o tirante sobre el que se apoya el techo o piso de una casa". Más abajo se cita: *cabrio* y se remite a *cabio*. En castellano existe *cabrio* con la acepción de "madero que recibe la tablazón de un tejado". Los diccionarios de la lengua registran también *cabio*, con la misma acepción, por lo tanto se llega a las conclusiones siguientes: 1º está demás registrarla como peculiar de Misiones; 2º la etimología debería ponerse a continuación de *cabrio* y aclarar que se trata de una voz española o castellana, ya que en las lenguas europeas habladas en América no hay ninguna palabra derivada directamente del bajo latín, sino por intermedio del español, del portugués, del francés y del inglés.

Todas las observaciones que hemos hecho deberían ser tenidas en cuenta por el autor, si es que algún día se propone publicar una segunda edición, o por cualquier otra persona que quiera continuar la labor emprendida por G. Kaul, a fin de dar al diccionario un mayor rigor científico. Inclusive pueden ser tenidas en cuenta por quienes se disponen a realizar trabajos análogos en otras regiones del país.

A pesar de las imperfecciones señaladas, el esfuerzo de G. Kaul es meritorio y sería ausplicable que otros emprendieran la difícil tarea de registrar las voces locales o las acepciones especiales que adquieren ciertas palabras en tal o cual región del vasto país que es la Argentina, cuya extensión es casi igual a la de Europa Occidental, aunque, bien

entendido, por su reciente formación histórica, Argentina no ofrece la gran variedad dialectal que presentan otros países como por ejemplo Italia, Alemania y, aunque en grado menor, la misma España. Sólo mediante la publicación de muchos diccionarios regionales y jergales será posible realizar un diccionario de argentinismos superior al ya mencionado de Abad de Santillán o bien contribuir eficazmente a la realización del *Nuevo Diccionario de Americanismos*, proyectado por los Dres. Günther Haensch y Reinhold Werner de la Universidad de Augsburg (Alemania Occidental).

Mario Sartor

ESTUDIO SOBRE EL LENGUAJE DE LA INDUSTRIA DE LA CARNE EN MENDOZA

INTRODUCCIÓN

En el transcurso del Seminario de Introducción a la Investigación Lingüística, dictado durante el primer cuatrimestre del ciclo lectivo 1978 por el Dr. Mario Sartor, se analizaron y estudiaron diferentes aspectos relativos al español hablado en nuestro país.

Después de numerosos diálogos acerca de los posibles temas de investigación, surgió la idea de estudiar detenidamente las innovaciones lexicales o semánticas relativas al lenguaje propio de la industria de la carne (partes de la res faenada dispuestas para la venta, achuras, embutidos, fiambres, comidas, otros productos derivados de la carne, etc.). Si bien este lenguaje es usado a diario por la generalidad de la gente, no ha sido sin embargo, objeto de un especial estudio lingüístico. Existen, por supuesto, numerosos trabajos sobre la lengua gauchesca y campesina, pero éstos no han tratado exhaustivamente el tema que nos ocupa. Este lenguaje, íntimamente vinculado con el habla del campo argentino, llama con frecuencia la atención no sólo de personas que hablan otras lenguas, sino también de los hispanohablantes, debido a la variedad y riqueza de términos específicos. Éstos, no sólo van aumentando continuamente, sino que se observan numerosas variantes de una provincia argentina a otra. Naturalmente los diccionarios de la lengua española no pueden registrar todas estas acepciones regionales.

Por las razones arriba mencionadas, se ha estimado conveniente realizar un estudio de las palabras y acepciones que se dan sobre todo en Mendoza y que no figuran, no sólo en los diccionarios de la lengua, sino tampoco en los de americanismos y argentinismos.

Sabemos que este trabajo tiene sus limitaciones, y no se pretende con él otra cosa que brindar un modesto aporte a los estudios lexicales.

RECOPIACIÓN DEL MATERIAL EMPLEADO

En la recopilación del material que ha servido de base para la realización de la presente monografía, se ha contado con la información de cuatro personas que se dedican al oficio de cortadores y vendedores de carne (carniceros) en nuestra ciudad. Los cuatro residen regularmente y han nacido asimismo en esta provincia. Se desea destacar que ellos han colaborado en este estudio, no solamente dando el nombre de las partes en que se troza la res para la venta, sino también aclarando dudas en cuanto a la ubicación de las mismas en el animal.

Los datos de las personas arriba mencionadas son las siguientes:

Apellido y nombres	Clase	Antigüedad en el oficio (en años) y lugar de trabajo
Aciar, Benito	1911	25 Mercadito Tío Roberto
Urbina, Eugenio	1938	17 Supermercado VEA
Peralta, Juan P.	1923	40 El Emporio de la Carne
Yanchina, Felipe	1932	32 Mercadito Santo Domingo.

Para documentar la difusión de las palabras recopiladas mediante las encuestas realizadas a los carniceros (a los que llamaremos informantes "A"), se ha consultado en un segundo momento a otras cinco personas de edades y profesiones diferentes. A éstas, cuyos datos damos a continuación, llamaremos informantes "B".

Apellido y nombres	Clase	Profesión
Areche, Gaspar Alberto	1951	estudiante
Behncke, Milca V. de	1950	maestra
Cordi, Carlos	1920	enfermero
Manchón, Carlos M.	1921	viajante
Vargas, Sinnia M. de	1920	ama de casa

Gracias a la colaboración de los informantes "B" se ha podido identificar, en primer lugar, aquellas voces que resultan más familiares a la población mendocina, y en segundo lugar, aquellas que aunque son utilizadas a diario por las personas que se dedican al oficio, resultan más extrañas a la población en general. Las palabras desconocidas para tres o más de los informantes "B" han sido señaladas mediante un asterisco. Las palabras conocidas pero de poco uso en Mendoza, mediante un asterisco entre paréntesis.

ELABORACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO Y ACLARACIONES PARA SU MEJOR COMPRENSIÓN

Una vez recopilado el material, que consta de 121 palabras, se ha consultado sistemáticamente los seis diccionarios que figuran en la bibliografía, para comprobar si las voces ya han sido registradas, o si a pesar de figurar en dichos diccionarios, difieren en cuanto a la acepción y alcances.

Se ha tenido especial cuidado en utilizar dos diccionarios generales de la lengua, dos de americanismos y dos de argentinismos, para lograr así, un cierto equilibrio en cuanto a la bibliografía consultada.

Al lado de cada voz se ha escrito la acepción suministrada por los informantes, o bien la de tal o cual diccionario, cuando hay coincidencias; pero siguiendo este orden:

- 1) Diccionario de la Real Academia Española
- 2) Diccionario Enciclopédico Labor
- 3) Diccionario de Americanismos, de Malaret
- 4) Diccionario de Americanismos, de Muchnik Editores
- 5) Diccionario de Argentinismos, de Santillán
- 6) Diccionario Folclórico Argentino, de Coluccio

Cuando alguno de los diccionarios ha registrado de manera más completa que el de la Real Academia una de las voces, ha sido preferido por razones de claridad.

El estudio del léxico se ha dividido en tres partes:

- I. Partes de la res faenada (y vocabulario afín)
- II. Achuras (incluidas todas las piezas que sin ser vísceras se venden como tales)
- III. Algunos embutidos, fiambres, preparados especiales y comidas.

Para la primera parte creemos conveniente aclarar que en numerosas oportunidades ocurre que un mismo corte recibe dos (y a veces hasta tres o cuatro) diferentes denominaciones. Indicaremos esta irregularidad junto a cada palabra, colocando entre paréntesis el sinónimo.

Si bien hasta hace veinte o treinta años sólo uno de los términos solía ser más corriente en Mendoza, ultimamente existe la tendencia a unificar el vocabulario, quizás por influencia de los documentos impresos y gráficos oficiales. En la actualidad se utiliza casi indistintamente cualquiera de las dos formas.

Las voces del glosario y las abreviaturas se registran por orden alfabético.

GRÁFICOS

Se ha creído conveniente ilustrar la primera parte de este estudio, para que el lector no tenga dificultad en la ubicación de los diferentes trozos de carne a que hacemos referencia. Es por ello que incluimos un gráfico publicado por la Junta Nacional de Carnes, en el que figuran los cortes oficiales que se realizan en el animal vacuno para llevarlo a la venta.

Cuando una voz ha sido ilustrada en el gráfico, indicamos el número que le corresponde dentro del mismo. Aclaremos además que no todas las palabras tienen allí un dibujo correspondiente, pues en algunos casos, una voz abarca partes de dos o tres cortes. Esta situación tiene lugar porque no todos los trozadores de carne adoptan el criterio recomendado por la Junta, hecho que da origen a numerosas ambigüedades y confusiones algo difíciles de precisar en nuestro trabajo. De todas maneras hemos intentado ser lo más concretos que nos ha sido posible, para brindar una visión clara y eficaz del tema.

Se agradece muy especialmente la colaboración del Sr. Guillermo Rueda (representante de la Junta Nacional de Carnes en Mendoza) y de todas las personas informantes, sin cuyo aporte habría sido imposible la realización de este estudio.

ABREVIATURAS

acep.	acepción	it.	italiano
Amer.	América	m.	masculino
Arg.	Argentina	Méj.	Méjico
Bol.	Bolivia	Merid.	Meridional
cient.	científica	ning.	ningún
Ch.	Chile	no reg.	no registra
defin.	definición	pal.	palabra
dicc.	diccionario	Par.	Paraguay
exp.	expresión	pl.	plural
f.	femenino	reg.	registra
fig.	figura	s.	sustantivo
fr.	francés	tr.	transitivo
íd.	ídem	Urug.	Uruguay
ingl.	inglés	v.	véase
intr.	intransitivo	ver.	verbo

BIBLIOGRAFÍA

- DRAE. Diccionario de la Lengua Española. 19^o ed. Madrid, Real Academia Española, 1970.

- DEL.** Diccionario Enciclopédico Labor (en 8 tomos). 4^o ed. Barcelona, Editorial Labor, 1971.
- MAL.** Diccionario de Americanismos. Corregido por Augusto Malarret. 2^o ed. San Juan, Puerto Rico, Imprenta Venezuela, 1931.
- DA.** Diccionario de Americanismos. Dirección textos, prólogo y bibliografía de Marcos A. Morínigo. Buenos Aires, Muchnik Editores, 1966.
- Sant.** Diccionario de Argentinismos de Ayer y de Hoy. Diego Abad de Santillán. Buenos Aires, Tea, 1976.
- Folc.** Diccionario Folclórico Argentino, por Félix Coluccio, 2a. edición, Buenos Aires, 1950.

GLOSARIO

I. PARTES DE LA RES FAENADA (Y VOCABULARIO AFÍN)

- AGUJA.** (v. gráfico, n^o 6) s. f. Trozo de carne que cubre las costillas que corresponden al cuarto delantero del animal. Cortado perpendicularmente al hueso (e incluido este) constituye una clase de costeleta. DRAE., DEL y Mal. no reg. acep.; DA, Sant. y Folc. no reg. pal.
- ASADO.** (v. gráfico, n^o 8) s. m. Hay coincidencia con lo que dice Sant. "Carne propia para asar". DRAE. y DEL. no reg. acep.; Mal., DA y Folc. no reg. pal.
- ASADO DE TIRA** (costillas) (v. gráfico, n^o 8) Tira de carne y costillas de tres a siete centímetros de espesor, que se obtiene cortando el costillar de manera perpendicular al hueso. Ning. dicc. reg. exp.
- ASADO RUSO** s. m. Pieza de carne muy blanda ubicada a ambos lados de la aleta del omóplato del animal. Como su nombre lo indica, es especial para hacerlo asado, aunque también se corta en bifés (v. bifés). Ning. dicc. reg. exp.
- ASADOR.** s. m. La misma acepción que da Sant. "varilla de hierro que ensarta la carne y se clava en tierra, haciendo girar ante el fuego para que se produzca un asado lento." DRAE., DEL. y Folc. íd. (aunque no de manera tan completa); Mal. y DA. no reg. pal.
- AZOTILLO.** (v. gráfico, n^o 10) s. m. Hay coincidencia con lo que dice Folc. (aunque no sólo para Entre Ríos) "En Entre Ríos se designa el trozo de carne que se obtiene del pescuezo del animal y que se emplea especialmente para comerlo en churrasco." Los demás dicc. no reg. pal.
- BOLA DE LOMO.** (v. gráfico, n^o 4) s. f. Carne fina para bife, que se encuentra en la pierna, cerca del vientre. Ning. dicc. reg. exp. (v. "QUIRQUINCHO")
- BOLLO.** (v. gráfico, n^o 1) s. m. Carne muy blanda, especial para prepararla mechada al horno o en estofado. Se encuentra en el cuarto trasero del animal. DRAE, Mal., DA. y Folc. no reg. pal.; DEL. y Sant. no reg. acep. (v. "PECETO", denominación muy común en Buenos Aires).
- CARNAZA** (también llamada "PULPA"). s. f. Hay coincidencia con la acep. de Sant. "trozo de carne vacuna, sin gordura que se extrae

de los cuartos del animal." DRAE., y DEL. no reg. acep. Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

CARNAZA DE COLA (v. "ORILLA DE BOLLO"). s. f. Sección ubicada en la parte inferior del cuadril, especial para hacer bifés y milanesas. Ning. dicc. reg. exp. (v. gráfico, n^o 3)

CARNAZA DE CHIQUIZUELA. s. f. Carne que rodea la chiquizuela (v. "CHIQUIZUELA"). Ning. dicc. reg. exp.

CARNAZA DE PALETA. s. f. Porción de carne blanda, ubicada en la parte medio—inferior de la paleta. Se utiliza para hacer bifés. Ning. dicc. reg. exp.

CARNAZA DE PECHO. s. f. Carne especial para puchero, que se encuentra en el pecho de la vaca. Ningún dicc. reg. exp.

CARNE, s. f. La misma acep. que se encuentra en DRAE "Parte muscular del cuerpo de los animales // Por antonomasia, la comestible de vaca, ternero, cerdo, carnero, etc., y muy señaladamente la que se vende para el abasto común del pueblo". DEL. y Mal. no reg. acep., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.

COGOTE. (v. gráfico, n^o 19) s. m. Carne para cacerola, generalmente dura, que se encuentra en el pescuezo del animal. Ning. dicc. reg. acep.

COLA. s. f. Coincidimos con Sant. "Carne que el vacuno tiene en las vértebras del rabo, porción que el campesino suele preferir para hacer puchero. DRAE, DEL., Mal. y DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

COSTELETA. (v. gráfico, n^o 5 y 6) s. f. Lonja cortada perpendicularmente al hueso, formada por parte de lomo y de columna vertebral. Ning. dicc. reg. pal.

COSTILLAS. (v. "ASADO DE TIRA") s. f. pl. DRAE. y DEL. no reg. acep.; Mal., DA., Sant., Folc. no reg. pal. (v. gráfico, n^o 8).

COSTILLA ARQUEADA. s. f. Dícese de la punta de la costilla que se inserta en la columna vertebral. Ning. dicc. reg. exp.

COSTILLAR. s. m. Hay coincidencia con lo que dicen DRAE. y DEL. "Conjunto de costillas // Parte del cuerpo en la cual están". Mal. no reg. acep.; DA., Sant., y Folc. no reg. pal.

* *CUADRADO*. (v. gráfico, n^o 3 y 11) s. m. Corte que abarca una zona extensa de la pierna del animal. Recibe este nombre por tener forma cuadrada. Especial para bifés y milanesas. DRAE. y DEL. no reg. acep., Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.

CUADRIL. (v. gráfico, n^o 1) s. m. Sección de carne ubicada en el anca del animal, cerca de la cola. Es muy tierna y por esta razón muy codiciada. Se utiliza especialmente para bifés. DRAE. y DEL. no reg. acep. Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.

CHIQUIZUELA. s. f. Hueso redondo y plano, de ocho a diez centímetros de diámetro, en el que se inserta la BOLA DE LOMO. Sant. reg. "Corrupción de choquezuelo, rótula"; Los demás dicc. no reg. pal.

(*) **CHORIZO.** s. m. (v. gráfico, n^o 5 y 6) La misma acep. que da Mal. "Argentina, Bolivia y Uruguay. Piezas de carne, las más jugosas del ganado vacuno, que están situadas sobre el lomo, a cada lado del espinazo. El "lomo bajo" de España." DA. y Sant. íd.; DRAE., DEL. y Folc. no reg. acep.

ENTRAÑA. (v. gráfico, n^o 17) s. f. Hay coincidencias con la acepción que registra Sant. "El bazo de los animales, particularmente el de la res vacuna. Asado de entraña: el bazo del vacuno, asado a la parrilla o al rescoldo, que suele ser muy apetecido por el campesino. Mal. íd., DRAE. y DEL. no reg. acep.; DA. y Folc. no reg. pal.

ESPALDA. s. f. Se denomina así a cada uno de los cuartos delanteros del animal. DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. acep.; Sant. y Folc. no reg. pal.

ESTOMAGUILLO. s. m. (también se le llama PUNTA DE VACIO, por ser la parte más pequeña que se encuentra en un extremo del vacío). Carne que se utiliza para asado y puchero, ubicada en el vientre del animal. Ning. dicc. reg. pal. (v. gráfico, n^o 13).

FALDA. (v. gráfico, n^o 9) s. f. Carne que cubre la zona inferior del pecho del animal, entre las patas delanteras. Se la utiliza para puchero y asado. DA. no reg. pal. Los demás dicc. no reg. acep.

FALSA ENTRAÑA, (también llamada "SEGUNDA ENTRAÑA" o "ENTRAÑA DE PECHO" o "VUELO DE PECHO" por algunos carniceros) s. f. Lonja de carne más ancha que la entraña. Suele venderse como achura. Ning. dicc. reg. exp. .

FILÉ. (del fr. "filet") (v. "LOMO") s. m. Carne muy tierna que se encuentra en el cuarto trasero del animal, adherida a la columna vertebral por el lado interno. En la zona del Río de la Plata se le llama "lomo". DRAE., DEL. y Sant. no reg. acep.; Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

GARRÓN. s. m. Coincidimos con la acep. que dan DRAE. y DEL. "Extremo de la pata del conejo, de la res y otros animales, por donde se cuelgan después de muertos. Los demás dicc. íd. (aun-

que no de manera tan detallada).

(*) *GORRIÓN*. s. m. Pequeña porción de carne muy tierna que se encuentra pegada al hueso de la cadera. DRAE., DEL., y Folc. no reg. acep.; Mal., DA. y Sant. no reg. pal.

GRANO DE PECHO. s. m. La misma acep. de Sant. "Cierta trozo del pecho del animal, por lo general en la res vacuna, que incluye una gruesa y consistente capa de grasa. Es una carne para el plato llamado puchero. Los demás dicc. no reg. exp.

GRASA. s. f. Elegimos, por ser la más completa, la acepción que suministra Sant. ". . . se llama grasa a la gordura más blanda y fina de un animal; sebo a la gordura más sólida y más ordinaria. DRAE., DEL. y Folc. no reg. acep.; Mal. y DA. no reg. pal.

GUACHALOMO. s. m. (también "GUACHA DE LOMO") Sección que continúa el lomo (v. "LOMO") hasta la zona del cogote. Mal. y DA. no reg. acep.; DRAE., DEL. y Folc. no reg. exp.

(*) *HUESO CON CARNE*. (v. "OSOBUCO" y gráfico, n^o 16)

LOMO. 1 s. m. Toda la porción carnosa que recubre la columna vertebral por la parte superior, desde la cruz hasta el anca (v. gráfico, n^o 5 y 6). Dentro de este corte se encuentran la aguja, los bifés anchos, y los bifés angostos. Si se corta el lomo en sentido perpendicular al hueso (incluido éste, se obtienen las costeletas. Sant. íd. (aunque no tan detallado); DRAE. y DEL. no reg. acep.; DA. y Folc. no reg. pal.

(*) *LOMO*. 2 (también llamado "LOMITO" y "FILEÉ"; v. "FILEÉ") Mal. y DA. no reg. pal; DRAE., DEL., Sant. y Folc. no reg. acep. (v. gráfico, n^o 12)

LOMITO. (también llamado "LOMO" y "FILEÉ"; v. "FILEÉ") Ning. dicc. reg. pal. (v. gráfico, n^o 12)

MAMÓN. s. m. Ternero que todavía está mamando. Se estila carnearlo para celebrar grandes acontecimientos, ya que su carne es extremadamente tierna. Sant. íd. (aunque no tan detallado) DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

MAROTILLA. s. f. Carne especial para asado, ubicada entre la paleta y el costillar. Ning. dicc. reg. pal.

* *MARUCHA*, (también llamada "PALETA" o "TAPA DE PALETA") s. f. Hay coincidencia con Sant. "Parte de la carne del vacuno que pasa sobre la paleta y llega a las costillas degradando de grosor, y cubierta por una fina capa de grasa. Es muy apreciada para el asado." DA. íd., DRAE., DEL., y Folc. no reg. pal.

MATAMBRE. (también se lo llama "VAQUERO") s. m. La misma acep. que da DRAE. "Arg. Capa de carne y grasa que se saca de entre el cuero y el costillar de los animales vacunos." DA. y Sant. íd.; Mal. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

NALGA. s. f. Carne de mediana calidad, ubicada en la cara interior de la parte superior de la pierna. Se utiliza para hacer bifés y milanesas. DRAE., DEL., y Sant. sólo reg. acep. cient.; Mal. no reg. acep.; DA. y Folc. no reg. pal.

ORILLA DE BOLLO. (también llamada "CARNAZA DE COLA" y "PULPA CUADRADA"; v. gráfico, n^o 3) s. f. Se le llama así por encontrarse junto al "BOLLO" o "PECETO"; ning. dicc. reg. expr. (v. "CARNAZA DE COLA").

OSOBUCO. (también llamado "HUESO CON CARNE") s. m. Hueso y carne de las patas del animal, que se utiliza para hacer "PUCHE-RO". Su carne es dura y muy nerviosa. Ning. dicc. reg. pal.

PALETA. (también llamada "MARUCHA" y más específicamente "TAPA DE PALETA") s. f. Hay coincidencia con la acep. que reg. Sant. "En la venta al detalle de carne vacuna, la parte carnosa que cubre el omóplato". Los demás dicc. no reg. acep.

PALOMITA. (v. gráfico n^o 2) s. f. Corte pequeño de carne muy blanda que se encuentra entre la pierna y el vientre. Se la utiliza para hacer asado y estofado. DRAE., DEL., Mal y DA. no reg. acep.; Sant. y Folc. no reg. pal.

(*) **PALOMITA DE PALETA.** s. f. Carne similar a la palomita pero que se extrae de la paleta. Ning. dicc. reg. exp.

PATA. s. f. Sección carnosa de los miembros del animal, cubierta de tendones, que abarca desde la articulación hasta la pezuña. Se la utiliza para hacer gelatina, "PATITAS ALIÑADAS", "QUESO DE PATAS", etc. DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

PECETO. (coexisten las voces "PESCETO" —derivado del it. pesce "pez"— "PECHETO", "PESHETO"; también llamado "BOLLO") s. m. Hay coincidencia con la acep. que suministra Sant. para "PESCETO" "Así, o pesheto, denominábase, particularmente en Buenos Aires la pieza de carne de vacuno que está ubicada en el cuarto trasero del animal, entre la pulpa cuadrada y la tapa de nalga. Por ser carne selecta, si bien no tan costosa como el "LOMO" (v. "LOMO₂"), se la suele denominar "lomo de pobre". (v. "BOLLO", "PULPA CUADRADA" o "CARNAZA DE COLA", y gráfico, n^o 1 y 3). Mal. íd. pero reg. "PESHETO"; DA. íd. pero reg. "PECHETO"; no reg. ning. dicc. la pal "PECETO".

PECHO. (v. gráfico, n^o 18) s. m. Corte ubicado a continuación del cogote, por el lado interior que se utiliza especialmente para hacer "PUCHERO", DRAE. y DEL. sólo reg. acep. cient.; DA. no reg. acep.; Mal., Sant. y Folc. no reg. pal.

* **PECHO LISO.** (comunmente llamado "FALDA" —v. "FALDA" y gráfico, n^o 9). Ning. dicc. reg. exp.

PUCHERO. s. m. Por extensión suele llamarse así a toda la carne que sirve especialmente para hacer puchero. Dentro de este tipo de carne se encuentran el "ESTOMAGUILLO", "PECHO", "AZOTILLO" (v. estas pal.). Folc. no reg. pal.; los demás dicc. no reg. acep.

* **PULPA.** (v. "CARNAZA") Hay coincidencia con DA. "Arg., Par. y Urug. Carne de res sin hueso". Sant. íd.; DRAE., DEL. y Mal. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

* **PULPA CUADRADA.** (v. "CARNAZA DE COLA" y gráfico, n^o 3). s. f. Se le llama también "CARNAZA DE COLA" y "ORILLA DE BOLLO".

PUNTA DE ESPALDA. s. f. Sección de carne ubicada en la parte superior de la paleta. Ning. dicc. reg. exp.

(*) **QUIRQUINCHO.** (v. "BOLA DE LOMO" y gráfico, n^o 4) s. m. Ning. dicc. reg. acep.

TAPA. s. f. La misma acep. que da DRAE "En la ternera de matadero, carne que corresponde al medio de la pierna trasera.

TAPA DE NALGA. s. f. Porción de carne que cubre la nalga del animal. Se prepara generalmente asada. Ning. dicc. reg. expr.

TAPA DE PALETA. (también llamado "MARUCHA") s. f. Carne para asado muy blanda, que se encuentra inserta en la parte interna del omóplato del animal vacuno, opuesta al "ASADO RUSO". Cortada en tiras, perpendicularmente al hueso, se vende. Ning. dicc. reg. exp.

TERNERA. s. f. "La misma acep. que reg. DRAE. y DEL. "Carne de ternera o de ternero". Sant. íd. ; Mal., DA., y Folc. no reg. pal.

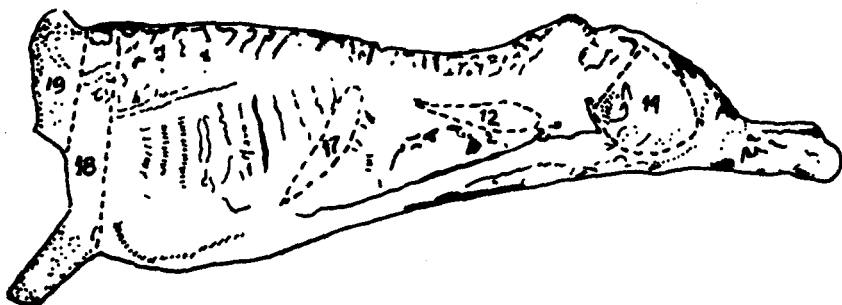
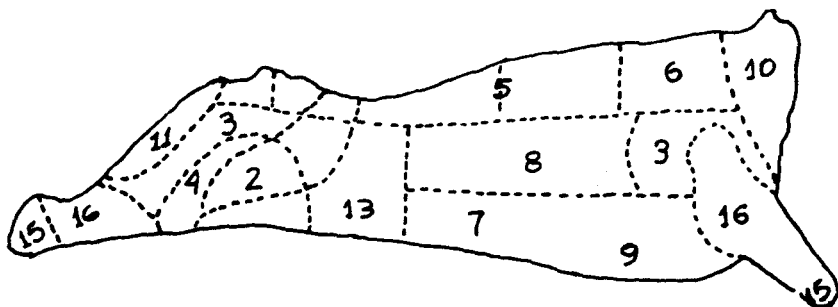
TORTUGUITA. s. f. Capa de carne ubicada sobre la carnaza de cola (v. gráfico, n^o 3) Se le llama así porque tiene forma semejante a la de una tortuga. Ning. dicc. reg. pal.

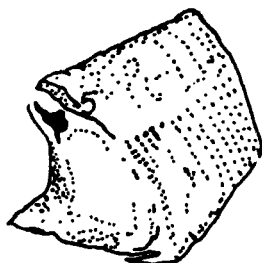
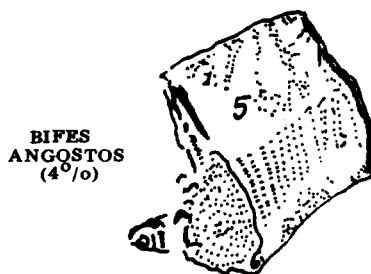
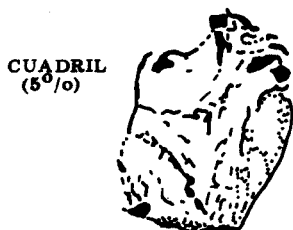
VACÍO. (v. gráfico, n^o 13) s. m. Porción de carne que cubre la cavidad entre las costillas falsas y huesos de la cadera. Folc. no reg. pal.; los demás dicc. no reg. acep.

VAQUERO. (v. "MATAMBRE" y gráfico, n^o 7) s. m. La misma acep. que da DA. "Arg. y Par. Nombre alterno del matambre o manta de carne que corre el costillar y parte de la barriga de la res". Sant. id.; DRAE., DEL. y Mal. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

CORTES OFICIALES PARA RESES DE NOVILLOS, VACAS, NOVILLITOS Y VAQUILLONAS

Los porcentajes indicados entre paréntesis, de carácter meramente ilustrativo, representan las proporciones aproximadas con que cada uno de los cortes participa en el peso total de la res. Los recortes de grasas y sebos y las mermas de oreo, despostada y troceo representan aproximadamente el 12^o/o.





BIFES
ANCHOS
(4°/o)



AGUJA



AZOTILLO
(1,5°/o)



CARNAZA DE COLA
(4°/o)



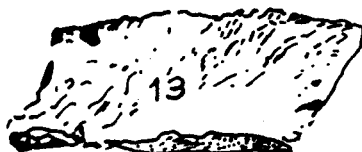
PALOMITA
(1°/o)



PECHO
(4,5°/o)



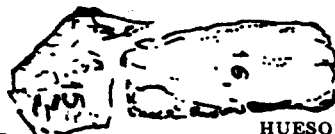
BOLA DE LOMO
(3°/o)



VACIO
(2,5°/o)

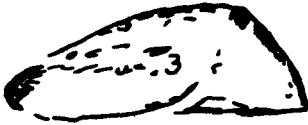


ENTRANA
(0,5°/o)

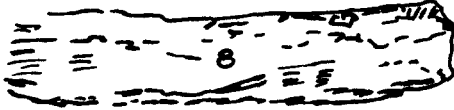


HUESO
SIN
CARNE
(4,5°/o)

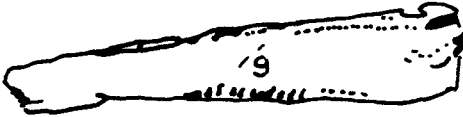
HUESO
CON
CARNE
(8°/o)



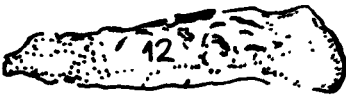
CARNAZA DE PALETA (5°/o)



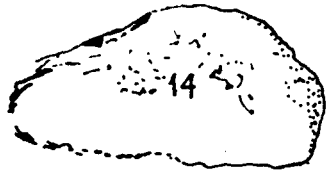
ASADO



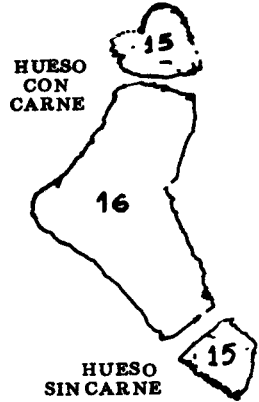
FALDA



LOMO (2°/o)

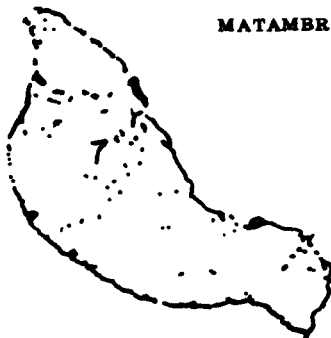


NALGA (6,5°/o)



HUESO CON CARNE

HUESO SIN CARNE



MATAMBRE

II. ACHURAS

- ACHURA.** s. f. La misma acep. que da DRAE. "Arg. Cualquier intestino o menudo del animal vacuno, lanar o cabrío, o todo otro pedazo de carne considerado como desperdicio". DEL., Mal., DA., Sant. y Folc. íd. No coincidimos con la última parte de la definición ("todo otro pedazo considerado como desperdicio"), ya que en nuestro país las achuras, con excepción de unas pocas que se utilizan como alimento para animales domésticos, constituyen un plato muy apreciado por la población.
- ACHURERO.** s. m. Persona que se dedica a vender achuras. DRAE., DEL., Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.
- ACHURAR.** verb. trans. La misma acep. que da DRAE: "Arg. Quitar las achuras a la res". DEL., Mal., DA., Sant. y Folc. íd.
- * **ASADURA.** s. f. La misma acep. que da DRAE., "Conjunto de las entrañas del animal". DEL., íd.; Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.
- BOFE.** s. m. Pulmón del ganado vacuno que suele utilizarse como alimento para perros. DRAE., sólo reg. "Pulmón, órgano de la respiración". DEL. y Folc. íd.; Mal. y Sant. no reg. acep.; DA. no reg. pal.
- (*) **CARRETILLA.** s. f. Carne dura que rodea la quijada del animal vacuno. Se utiliza sobre todo como alimento para perros. DRAE., DEL., Mal., DA., y Sant. no reg. pal.
- CORAZÓN.** s. m. Una de las achuras más apreciadas para la parrilla por su sabor y ternura. DRAE. y DEL. sólo reg. acep. cient.; DA., Sant. y Folc. no reg. pal.
- CRIADILLA.** s. f. La misma acepción que reg. DRAE. y DEL. "En los animales de matadero, testículo". Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.
- (*) **CUAJO.** s. m. La misma definición que da Sant. "nombre que dan en la campaña del litoral al cuarto estómago" (de los rumiantes); DRAE. y DEL. no reg. acep. (reg. "cuajar", con igual acep.); DA. no reg. acep.; Mal. y Folc. no reg. pal.
- CHINCHULÍN.** s. m. La misma acep. que figura en Sant. "Segunda porción del intestino delgado del animal. Es una de las achuras más apreciadas y no falta nunca en la parrilla criolla". DA. y Folc. íd.; DRAE., DEL. y Mal. no reg. pal.
- HÍGADO.** s. m. Viscera del animal vacuno, preferida especialmente para hacer en guisados, a la parrilla o en paté. DRAE. y DEL. sólo

reg. defin. cient.; Mal. y DA. no reg. pal.

(*) *JETA*. s. f. Carne ubicada en el hocico del ganado vacuno y porcino, que se vende como achura. DRAE., sólo reg. "Hocico de cerdo"; DEL., Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. acep.

LENGUA. s. f. Organó muscular de la boca del animal vacuno, que se prepara generalmente guisado y a la vinagreta. DRAE. y DEL. sólo reg. defin. cient.; Mal., DA. y Sant. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

(*) *LIBRILLO*. s. m. La tercera de las cuatro cavidades en que se divide el estómago de los ruminantes. Se utiliza especialmente para alimentar los perros. Sant. sólo reg. acep. cient., DRAE., DEL., Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

RINÓN. s. m. Cada una de las glándulas secretoras de la orina. El riñón del animal vacuno constituye una de las achuras más apreciadas para preparar guisado o a la parrilla. DRAE. y DEL. sólo reg. acep. cient.; DA. no reg. acep.; Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

SESOS. s. m. Cerebro del animal vacuno, que se suele preparar frito o guisado. DRAE. y DEL. sólo reg. acep. cient.; Sant. no reg. acep.; Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

TRIPAS. s. f. pl. Hay coincidencia con la acep. que dan DRAE. y DEL. "Conjunto de intestinos o parte de intestino. DA. no reg. acep.; Mal. y Folc. no reg. pal.; Sant. reg. "tripa amarga, tripa dulce y tripa gorda" (v. estas expr.).

* *TRIPA AMARGA*. s. f. La misma acep. que da Sant. "El intestino delgado de la res, con sabor amargo" DRAE., DEL., Mal., DA. y Folc. no reg. exp.

* *TRIPA DULCE* (chinchulín). s. f. Coincide con la acep. que da Sant. "El intestino delgado que sigue al amargo hasta el intestino grueso". DRAE., DEL., Mal., DA. y Folc. no reg. exp.

* *TRIPA GORDA*. s. f. La misma acep. que figura en Sant. "El intestino grueso de la res que se utiliza en el asado de achuras". DRAE., DEL., Mal., DA. y Folc. no reg. exp.

UBRE. s. f. Conjunto de las tetas de la vaca. Es una de las achuras más sabrosas; muy apreciada para el asado de achuras. DRAE. y DEL. sólo reg. acep. cient.; DA. no reg. acep.; Mal., Sant. y Folc. no reg. pal.

III. EMBUTIDOS, FIAMBRES, COMIDAS, PREPARADOS ESPECIALES

ASADO (VARIEDADES)

ASADO AL ASADOR. s. m. La misma definición que suministra Mal. “Arg. y Urug. Cierta preparación de la carne asada, muy familiar. El “hecho al asador” vale decir: ensartada en asador, al rescoldo de las brasas”. Folc. íd.; DRAE., DEL., DA. y Sant. no reg. exp.

ASADO A LA PARRILLA. s. m. La misma acep. que se encuentra en Sant. “Modo especial de asar en seco, con el empleo de la parrilla.” Los demás dicc. no reg. exp.

ASADO CON CUERO, s. m. La misma acep. que da Mal. “Arg. y Urug. Preparación hecha especialmente de carne vacuna. Se hace al calor de las brasas, conservando el cuero, que es el que recibe el calor.” Sant. y Folc. íd.; DRAE., DEL. y DA. no reg. exp.

(*) **ASADO DE CAMPO.** s. m. Hay coincidencia con Mal. “Arg. El churrasco común echado sobre las brasas y muchas veces sin sal”. Los demás dicc. no reg. exp.

BIFE. s. m. La misma acep. que fig. en DA. “(del ingl. “beef”) Amer. trozo de carne de vaca, generalmente chato y alargado, que se cocina en una parrilla, sobre las brasas o sobre una plancha de hierro.” Sant. y Mal. íd.; DRAE., reg. “bistec”; DEL. reg. “biftec”; DA. reg. también “biftec” y “bistec”.

BIFE A CABALLO. s. m. Hay coincidencia con Sant. “El que lleva huevos fritos encima.” Los demás dicc. no reg. exp.

BIFE A LA PARRILLA. s. m. El que se coloca sobre la parrilla para comerlo asado. Ning. dicc. reg. exp.

BIFE A LA PLANCHA. s. m. La misma acep. que da Sant. “El que se asa sobre una plancha de hierro o loza.” Los demás dicc. no reg. exp.

BIFE DE CHORIZO. s. m. Hay coincidencia con lo que dice Sant. “Tajada de lomo, de la parte pegada al espinazo, comunmente asada a la parrilla.” Folc. íd., DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. exp.

CARNE DE CUERO. s. f. La misma acep. que da Mal. “Arg. y Urug. Carne clásica que consiste en un asado con el cuero del animal, que ha de ser vacuno”. Los demás dicc. no reg. pal.

- CECINA.** s. f. Hay coincidencia con DRAE. y DEL. "Arg. tira de carne delgada seca y sin sal." Sant. y Folc. íd.; Mal. y Da. no reg. pal.
- CHICHARRÓN.** s. m. La misma acep. que suministra Sant. "Residuos que deja la grasa, una vez derretida. Se los come fríos o calientes. También se los usa para empezar a hacer el fuego. pl. cuando son de grasa fina de vaca (pella) o de cerdo, suelen utilizarse mezclados con la masa para hacer tortas fritas o asadas, o con cuajada para hacer quesos // Trozos de carne con gordura que se fríen en su propia grasa y se comen salados con pan o galleta. Es un recurso alimenticio de los pobres. Es un plato de introducción europeo. Folc. íd.; DRAE. y DEL. no reg. acep. exacta; Mal. y DA. no reg. pal.
- * **CHICHARRÓN TRENZADO.** s. m. Hay coincidencia con Sant. "Trenzas preparadas con una tira de carne magra y dos de grasa en rama, que se fríen en su propia gordura y se comen, una vez salados, fríos o calientes, con pan o galleta". Los demás dicc. no reg. exp.
- CHORICEADA.** s. f. La misma acep. que reg. Sant. "Comida o comilona en que el plato principal, sino el único, lo constituyen los chorizos asados." DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. pal.
- CHORICEAR.** verb. intr. Hay coincidencia con Sant. "Comer chorizos". Los demás dicc. no reg. pal.
- CHORIZO.** s. m. La misma acep. que da DRAE. y DEL. "Pedazo de tripa lleno de carne, regularmente de puerco, picada y adobada." Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. acep.
- CHURRASCO.** s. m. Hay coincidencia con DRAE.; "Amer. Carne asada a la brasa". Mal., DA., Sant. y Folc. íd. DEL. no reg. pal.
- CHURRASQUEADA.** s. f. La misma acep. que da Sant: "Acto y efecto de churrasquear. Por extensión cualquier comida donde el plato principal es el churrasco asado y especialmente cuando se lo come sobre la misma parrilla o junto al fuego." Los demás dicc. no reg. pal.
- CHURRASQUEAR.** verb. intr. La misma acep. que da Mal: "Río de la Plata. Hacer o comer churrascos". DA., Sant., Folc. íd.; DRAE. y DEL. no reg. pal.
- FIAMBRE.** s. m. Coincidencia con Sant: "generalmente se usa esta voz como denominación de embutidos y toda factura de cerdo". DRAE., DEL., Mal. DA. y Folc. no reg. acep.
- JAMÓN.** s. m. La misma acep. que da DRAE: "Carne curada de la pierna del cerdo". Sant. íd.; DEL., Mal., DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

JAMÓN COCIDO. s. m. Pierna de cerdo cocida en agua con sal, y luego prensada para que se escurra el agua. Ning. dicc. reg. exp.

JAMÓN CRUDO. s. m. Carne de la pierna del cerdo, curada con sal. Ning. dicc. reg. exp.

JAMONADA. s. f. Fiambre que se elabora con trozos de carne de cerdo cocidos en agua con sal. Ning. dicc. reg. pal.

* **JAMÓN BLANCO.** s. m. Coincidimos con Sant. "En alg. zonas del litoral el pesceto o pesheto." Los demás dicc. no reg. exp.

JAMÓN DEL DIABLO. s. m. La misma acep. que fig. en SAIt. "Jamón de cerdo, desmenuzado y preparado con manteca y especias. Se vende comunmente envasado en latas." Los demás dicc. no reg. exp.

LOMITO. s. m. Dícese del lomo de cerdo, ahumado. Ning. dicc. reg. pal.

LONGANIZA. s. f. La misma acep. que reg. DRAE. y DEL. "Pedazo de tripa angosta rellena de carne de cerdo picada y adobada." Mal., DA., Sant. y Folc. no reg. pal.

MATAMBRE. s. m. Hay coincidencia con lo que dice Sant.: "El matambre preparado de modo que forme una bolsa, que se cose con hilo, con la parte flaca para el lado de afuera, llenándolo luego con relleno a gusto, por lo común sobre la base de huevo batido, pan rallado, ajo, perejil y especias". DRAE., DEL., Mal. y DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

MORTADELA. Hay coincidencia con DRAE. s. f. "Embutido muy grueso que se hace con carne de cerdo y de vaca, muy picada, con tocino." DEL. y Sant: íd.; Mal., DA. y Folc. no reg. pal.

PATÉ. s. m. La misma acep. que reg. DEL. "Especie de pasta hecha de carne, hígado, etc." Sant. íd.; DA. no reg. acep. DRAE.; Mal. y Folc. no reg. pal.

PATITAS ALIÑADAS. s. f. pl. Patas de animal vacuno o porcino hervidas y condimentadas. Ning. dicc. reg. exp.

PUCHERAZO. s. m. La misma acep. que da DA.: "Arg. y Méj. Puchero abundante y sabroso". Sant. íd.; DRAE., y DEL. no reg. acep.; Mal. y Folc. no reg. pal.

PUCHERO. s. m. Hay coincidencia con la acep. que da Sant. "Nombre de un plato clásico en el Río de la plata, y como el asado, fa-

vorito de la mesa familiar." DRAE, DEL. íd.; Mal. y DA. no reg. acep.; Folc. no reg. pal.

QUESO DE CERDO. s. m. Fiambre que se prepara con trozos de patas, orejas y cartílagos de cerdo, de consistencia un poco gelatinosa. Ning. dicc. reg. exp.

QUESO DE PATAS. s. m. Fiambre preparado con patas de vacuno —a veces de porcino— de consistencia gelatinosa, adobado y condimentado con especias. Ning. dicc. reg. exp.

CONCLUSIÓN

De las 121 voces registradas en este estudio, 65 corresponden a la primera parte ("PARTES DE LA RES FAENADA"), 21 corresponden a la segunda parte ("ACHURAS") y 35 corresponden a la tercera parte ("EMBUTIDOS, FIAMBRES, ETC.").

A continuación damos las cifras que certifican la difusión de las palabras registradas, en Mendoza:

Palabras desconocidas para:

5 informantes	4
4 informantes	2
3 informantes	4
2 informantes	7
1 informante	11

Las cifras que acabamos de registrar, nos demuestran que de las 121 voces, 93 resultaron conocidas por todos los informantes. Creemos que este número es representativo, ya que significa un 76% sobre el total.

Hecho nuestro estudio, podemos decir que el léxico relativo a la industria de la carne (y aún considerando que hemos abarcado apenas una pequeña parte de su totalidad) es sorprendentemente rico y variado. Algunas voces, como "TORTUGUITA" y "QUIRQUINCHO" demuestran la estrecha relación que existe entre el idioma de un pueblo y su medio. Estas voces nacen, evidentemente de la imaginación y capacidad de comparación del hombre. Comprobamos una vez más, que el idioma es una institución vital y dinámica, y que constituye indudablemente un punto de partida imprescindible para el conocimiento integral de una nación.

Para la realización del presente trabajo que se ha procedido de acuerdo con las sugerencias e indicaciones proporcionadas por el profesor del Seminario de Introducción a la Investigación Lingüística, Dr. Mario Sartor.

Judith María Vargas

NOTA: Es nuestro deseo poder ampliar y precisar, en breve, cualquier inexactitud que surja de la revisión de este trabajo.

EL "DEQUEÍSMO"

"*Dequeísmo*" es una palabra que no aparece en ningún diccionario de la lengua española, no sólo en el de la Real Academia, sino tampoco en los que dan amplia cabida a los neologismos. Este término ha sido creado probablemente en estos últimos años por los profesores de castellano quienes tienen que corregir miles de composiciones y otras ejercitaciones escritas en donde abunda el vicio gramatical al que nos vamos a referir.

Antes de abordar el tema específico, hacemos notar que en la actualidad es muy poco lo que los profesores de lengua pueden lograr con sus enseñanzas, por más que ellos se esmeren, si no están apoyados por los medios masivos de comunicación: prensa, radio y televisión. Y lamentablemente es entre los periodistas y locutores (sobre todo los improvisados y los circunstanciales) entre quienes se observa más a menudo este error. Una falta de acentuación o de sintaxis divulgada por un solo periodista o por un solo locutor, con mucha dificultad puede ser corregida por decenas de profesores; primero, porque lo que más convence no son las reglas gramaticales contenidas en los libros (que muy pocos consultan), sino el ejemplo; segundo, porque muchos errores se repiten con asombrosa insistencia y terminan por grabarse en las mentes, sobre todo de los jóvenes.

La palabra "dequeísmo" está compuesta por la preposición "de", más la conjunción subordinante "que", más el sufijo "—ismo" que aparece en muchas palabras abstractas como: *futurismo*, *culturismo*, *liberalismo*, *capitalismo*, etc. Con ella se alude al empleo equivocado que se hace de la preposición "de" antes de la conjunción "que". Ejem-

plos: *Le dijo "de" que vendría mañana. Pienso "de" que está bien. Puedo responder "de" que es eso. Y se confía "de" que una revolución nos salvará. Funcionarios en San Salvador informaron además "de" que dos jóvenes fueron decapitados ayer. El secretario de Justicia había aconsejado a Cárter "de" que estaba dentro de sus facultades montar la operación sin avisar al Congreso. Quería aclararle "de" que, etc. Concluyó Draghi Lucero "de" que en materia literaria el folklore de esta zona árida se encuentra fuertemente mechado por distintas influencias. Puedo responder "de" que es así.*

Las personas bien instruidas se dan cuenta inmediatamente de que en los ejemplos citados la preposición "de" está de más, pero no todos están en condiciones de explicar el porqué de este error. La razón de este pleonasma (es decir, redundancia viciosa) es sencilla y la vamos a explicar con pocas palabras.

En todas las lenguas los verbos se dividen en dos clases: transitivos e intransitivos. Los transitivos pueden estar seguidos de un complemento directo. Ejemplos: *Confiar "un secreto". Decir "la verdad". Aclarar "las dudas", etc.* Los sustantivos en función de complemento directo ("un secreto", "la verdad", "las dudas") pueden reemplazarse por el pronombre neutro "esto" (y no "de esto").

Por otra parte el complemento directo puede estar representado por una oración subordinada que desempeña la misma función lógica. Esta oración también puede reemplazarse por "esto" (y no "de esto"). Por lo tanto es correcto decir: *Funcionarios en San Salvador informaron además "que dos jóvenes fueron decapitados ayer".* La oración subordinada (por el verbo "informaron") que está entre comillas, se puede reemplazar por "esto", *Funcionarios en San Salvador informaron "esto". Finalmente expresaron "que" era difícil entender "que" con el cierre de la Escuela del Magisterio, en su nivel primario desaparezca uno de los establecimientos modelos de la actividad pedagógica de nuestro medio.* En esta frase también los dos "que" están bien empleados, porque podemos substituir las oraciones que introducen por medio de "esto": *Expresaron "esto" (y no "de esto"); era difícil entender "esto" (y no "de esto").*

Sin embargo cuando el verbo es intransitivo o reflexivo y no está seguido de un complemento directo (reemplazable por "esto") la oración subordinada que introduce va precedida de la preposición "de". Por ejemplo el verbo "percatarse" es intransitivo y reflexivo: *percatarse "de algo".* Por lo tanto en el ejemplo que sigue notamos la falta de la preposición "de", cuya ausencia señalamos por medio de los paréntesis (): *Nadie puede ser tan poco inteligente como para no percatarse () que ya debe haberse perdido alguna vida civil en las Malvinas.* En este caso lo correcto es decir: *percatarse "de esto" o percatarse "de al-*

go". "¿Se habrán acordado ahora, después de casi 150 años () que las Islas Malvinas tienen cierto valor estratégico?". Lo correcto es: *acordarse "de"*.

Casos especiales

Algunos verbos, sin embargo, pueden ser transitivos o intransitivos, como por ejemplo "dudar", y el complemento que rigen puede estar introducido o no por la preposición "de": *dudar una cosa*, o *dudar de una cosa*. Por lo tanto, cuando "dudar" está seguido de una oración subordinada, el uso correcto admite la construcción con la preposición "de" o sin ella. Ej.: *Yo no dudo de que... el funcionario español llegaría a ser lo que hoy es el alemán* (Ortega y Gasset, "Viajes y países", p. 172). *No dudo que lo siente* (Galdós, "Torquemada y San Pedro", p. 85).

Cuando la oración está suplidada por un pronombre neutro (ello, esto), se prefiere la ausencia de la preposición: "*yo no dudo esto*" (más frecuente que: "*no dudo de ello*"; "*yo no dudo de esto*"). Tal vez influya en la preferencia la cacofonía (o sea los sonidos discordes) que la preposición "de" produce en contacto con este verbo. (cfr. Manuel Seco, *Diccionario de dudas de la lengua española*. Madrid, Ed. Aguilar, 1981).

Por lo tanto es correcto decir: "*Duda que ello pueda ocurrir con la flota inglesa*"; aunque también podría decirse: "*Duda de que ello pueda ocurrir*".

A veces por el temor de incurrir en el "dequeísmo" se omite "de" después de verbos reflexivos que por su naturaleza exigen esta construcción. Lo correcto es decir: *enterarse "de" algo* (y no *enterarse "algo"*). La conclusión es que en la frase que citamos falta un "de": *Me enteré () que los diarios ingleses, que hasta ayer atacaban ferozmente a Su Santidad, hoy olvidan esos agravios*.

CUANDO "DE QUE" ES CORRECTO

Ahora nos vamos a referir a los casos en que el giro "de que" no sólo es correcto, sino que es exigido por la naturaleza de la lengua española. Esto ocurre con los nombres (sustantivos o adjetivos) seguidos de una oración completiva: es decir una oración que desempeña el oficio de complemento del nombre.

En el ejemplo siguiente: "*La Santa Sede queda a la espera de que ambos gobiernos pongan en su conocimiento, etc.*" — el nombre (sustantivo) "la espera" es completado por la oración subordinada "de que ambos gobiernos pongan en su conocimiento, etc."

La oración completiva del nombre responde a la pregunta *¿de que?* ; y la contestación puede resumirse con “de esto”.

Otros ejemplos de empleo correcto:

— *Pero de todos modos existe el hecho censurable “de que” los profesores auxiliares no pueden intervenir personalmente.*

— *Sadat comentó que tenía serias dudas “de que”, de reanudarse las discusiones podría lograrse algún suceso. (serias dudas “de esto”; no se podría decir: Sadat tenía serias dudas “esto”).*

— *La Iglesia dijo que “tenemos la convicción moral “de que” en Colombia existen torturas”.*

— *Por lo que se refiere a las relaciones de las universidades alemanas entre sí; no cabe duda “de que” siempre se han acomodado perfectamente unas a otras. (Humboldt, 1965, n^o 21, p. 50).*

— *Alexander Haig, señalando que “nos ve poco futuro a nosotros y les dice a los ingleses que sean magnánimos”, no ayuda a la impresión “de que” los Estados Unidos no están manejando bien su política exterior.*

— *Estimo inoportuna la visita a la Argentina y abrigo la esperanza “de que” nuestro gobierno le aconseje que lo postergue, etc.*

Sin embargo, cuando “que” introduce una oración subordinada subjetiva (es decir que cumple el oficio de sujeto de la oración principal) lo correcto es no colocar “de”, aunque “que” vaya precedido de un adjetivo. Ej: *Es seguro “que” solicitará rectificaciones en muchas áreas.* La subordinada “*que solicitará rectificaciones, etc.*” puede reemplazarse por “esto”: Esto es seguro.

— *Está fuera de toda duda “de” que estamos frente a la que ordenó quemar Perón.* En este caso “de” está de más, porque la subordinada se puede reemplazar por “esto”: “esto” está fuera de duda; y no “de esto”.

Sin embargo, a pesar de estas explicaciones lógicas perfectamente inteligibles, a menudo se omite la preposición “de” aunque la sintaxis de la lengua española la exija. Ej:

— *Tenemos la esperanza () que nuestra gente estará en casa pronto.*

— *Por primera vez aparece en el diario “La Nación”, el vocablo conventillo en una información dando cuenta () que la Municipalidad está tomando diversas medidas higiénicas. (Radiolandia 2000 n^o 2697, p. 32).*

— *El país puede estar seguro () que no dejaremos hasta lograr los objetivos propuestos.*

— *El rumbo de la mediación no registra progresos, si lo miramos bajo estas luces, y existe el inconveniente () que la opinión pública haya ido tomando conciencia superficial de los avances.*

— *Estamos convencidos () que la fe mueve montañas.*

— *Continuaban llegando periodistas de todo el mundo, en la creencia () que hoy debía iniciarse el arribo de los primeros grupos de refugiados.*

— Las causas de estas omisiones pueden ser: 1. El temor de incurrir en el "dequeísmo" ilustrado anteriormente, hace que el hablante omita "de" inclusive cuando corresponde. 2. En muchos casos, sobre todo en las noticias que aparecen en los periódicos, tal omisión se debe a veces al hecho de que la noticia ha sido traducida de otra lengua (en especial del inglés y del francés, y en menor medida, del italiano o del alemán), ya que en todos los idiomas mencionados no se emplea la preposición "de" ni otra partícula equivalente, delante de una oración completa del nombre.

Veamos otros ejemplos de uso correcto:

— *No cabe duda "de que" debía hallarse en muy confusa situación.*

— *Dijo que la afirmación de Videla "de que" no había perturbación, etc.*

— *El Ministerio de Defensa británico dio cuenta "de que" la aviación británica perdió tres "Sea Harrier" en el curso de las últimas batallas.*

— *No cabe duda "de que" la frase "Las Malvinas han sido, son y serán argentinas" expresa una certeza que está mucho más allá de cualquier coyuntura política e histórica.*

* * *

Agregamos varios ejemplos en los que la preposición *de* ha sido omitida, para demostrar que esta modalidad no es esporádica, sino que se produce con harta frecuencia.

Nos limitamos a registrar la fecha al lado de cada ejemplo, sin indicar el título del diario, ya que estas omisiones no se deben a los redactores de un periódico determinado, porque se trata de noticias que aparecen en todos los diarios del País, difundidas por las mismas

fuentes informativas.

EJEMPLOS DE LA OMISION INDEBIDA DE LA PREPOSICION "DE"

- Lo anteriormente dicho se refleja en el *hecho* () que la legislación en vigencia autoriza a los bancos. (27.4.80).
- Un cable da *cuenta* () que “un grupo de refugiados laosianos solicitó su traslado a los EE. UU. (30.4.80).
- Aceptó la petición, a *condición* () que lo apruebe el gobierno británico.
- A. Rodríguez manifestó hoy su virtual *certeza* () que la Argentina no concurrirá a los juegos olímpicos. (9. 5. 80).
- Si se parte de la *base* () que ambos elementos se complementan.
- Habida *cuenta* () que el crecimiento demográfico introduce variantes permanentes. (16. 5. 80).
- El matutino dice que existe la *posibilidad* () que Chile, Argentina y Gran Bretaña puedan llegar a un acuerdo. (6. 6. 80).
- La cancillería dijo que tuvo *conocimiento* () que a despecho de la Marina de Guerra y sectores parlamentarios de EE. UU., el Departamento de Estado habría impuesto otros criterios. (18. 6. 80).
- El gobierno de Chile está *cierto* () que estas medidas no dañan la capacidad de nuestra Armada. (18. 6. 80).
- Estoy *seguro* () que esas personas, no están desaparecidas, están muertas (Balbín). (13. 4. 80).
- Frondizi, al responder al juicio del actual presidente en el *sentido* () que la Argentina vive “una situación expansiva”, manifestó, etc. (13. 4. 80).
- La gente debe tomar *conciencia* () que no es muy fácil sacar visa para una fecha determinada. (18. 3. 79).
- Estados Unidos acuerda suministrar petróleo a Israel. . . en *caso* () que el tratado fuera violado por el Cairo. (27. 3. 79).
- Estamos *convencidos* () que ninguna medida alcanza su verdadera dimensión, si a la misma no se la ubica en el tiempo y en una realidad geográfica. (22. 3. 79).
- Expresaron la *convicción* () que el trabajo está destinado a perpetuar la ocupación por Israel. (27. 3. 79).

- No cabe *duda* () que además de apartarse de las pautas preestablecidas, etc. (16. 4. 79).
- Las autoridades económicas continuarán en el camino trazado con la *esperanza* () que al culminar el primer semestre las tasas inflacionarias caigan a niveles razonables. (16. 4. 79).
- Faculta a la Secretaría de Comercio a formular rebajas anticipadas en los *casos* () que los precios superen la evolución del tipo de cambio. (16. 4. 79).
- En el ocaso del gobierno Geisel, crecieron las *posibilidades* () que se establezca un severo racionamiento de combustibles. (5. 3. 79).
- Dejamos *constancia* () que nos referimos al índice oficial de precios al consumidor. (12. 4. 81).
- Existe el *convencimiento* en grandes sectores de la población () que el de Banzer fue el mejor gobierno, el más progresista que Bolivia tuvo en los últimos años. (27. 5. 79).
- Se tiene formadas *opiniones* () que poco podrá hacerse en tal sentido. (23. 5. 82).
- Mientras el Papa ingresaba a la basílica. . . fue *informado* () que un sacerdote se había caído. (13. 5. 82).
- Cundió una *impresión* general () que los próximos días serán fundamentales para el sesgo que tomen esas negociaciones. (16. 5. 82).
- Yo estoy *convencido* () que esto del Beagle se arregla este año (Declaraciones de Mons. Derisi) (31. 8. 80).
- Estoy *convencido* () que hemos definido todos los ingredientes principales de un tratado de paz. (14. 3. 79).
- No hay solución por la sencilla *razón* () que casi no hay actividad productiva. (20. 12. 80).
- No hay *duda* () que "negocios son negocios". (26. 5. 82).
- Versiones dieron *cuenta* () que se estaban analizando las expresiones críticas.
- Tiene (la) *conciencia* () que su sabiduría debe ser (estar) puesta al servicio de un vasto consorcio civil.
- El contralmirante Martín dijo que el gobierno tiene la *esperanza* () que la instalación de la planta de celulósica pueda servir de verdadero hito para promover una serie de industrias. (25. 4. 79).

- Estoy *seguro* () que esto va a causar un gran impacto dentro de la opinión pública. (27. 5. 82).
- Estoy *seguro* () que los americanos saben dónde estamos.
- Añadió que se dio cuenta () que el Sheffield era un caso perdido. (27. 5. 82).
- Por las radios un aviso dio *cuenta* () que el Estado ofrecía comprar motocicletas aptas para pruebas de moto-cross. (26. 5. 82).
- Señaló que los políticos no se dan *cuenta* () que los miembros de las Fuerzas Armadas han cambiado de mentalidad.
- Versiones extraoficiales iniciadas en Hanoi dan *cuenta* () que las tropas chinas habían ocupado un puesto fronterizo laosiano. (12. 3. 78).
- No tengo *duda* () que prevalecerá. (23. 5. 82).

Mario Sartor.

LENGUA Y HABLA EN "UNA EXCURSION A LOS INDIOS RANQUELES" DE LUCIO MANSILLA.

Lengua y sociedad en L. V. Mansilla.

Intentar el estudio de la lengua de Lucio V. Mansilla, o mejor aún, de su habla, a través del texto de "Una excursión a los indios ranqueles", supone a la vez una tentativa de penetración en la vida espiritual del Buenos Aires de fines del siglo pasado y comprender un poco más a la ciudad cosmopolita que ya deja de ser "la gran aldea". Es también un indagar en la vida interior de Mansilla, en sus ideales, sus vivencias personales y su particular modo de ver el mundo. La lengua que utiliza el escritor, es por una parte, herencia cultural, pero es también una elección personal de recursos expresivos, una revitalización de elementos tradicionales, una valoración de formas determinadas; es una apelación al posible lector y una representación de su mundo.

La vibración y la vida que Mansilla comunica a su propia habla castellana, refleja la vida y el espíritu de América a fines del siglo XIX. Su obra, es un exponente de los actos de habla de su comunidad lingüística. El autor, con intuición de lingüista, descubre los hábitos comunicativos de su sociedad y distingue los diferentes sistemas de modos de hablar a que han dado lugar las diferentes estructuras sociales. Y este rasgo, lo lleva a convertir a la lengua en uno de los medios más importantes para destacar las pautas del sentir y el pensar de los grupos sociales de la Argentina finisecular.

"Una excursión a los indios ranqueles", aparece como un mosaico que condensa y refleja vivamente su comunidad lingüística. Presenta la lengua hablada del vivir cotidiano de su tiempo, afinado y enriquecido por el contacto con la literatura. Muestra también el habla del

pueblo con sus refranes y modismos, con sus aciertos ingeniosos. Y ofrece la curiosidad de la lengua de los indios ranqueles, junto a sus costumbres y creencias. Todo expresado en una lengua viva, espontánea y brillante.

A fin de ordenar esta materia, que se nos ofrece en la obra estudiada, como un frondoso bosque de elementos interesantísimos desde el punto de vista lingüístico, partiremos de la elemental distinción que puede establecerse entre: *la actitud ante la lengua y la realidad de la lengua que aparece en la obra.*

1 — ACTITUD ANTE LA LENGUA.

1. 1- La lengua española en América.

Con el descubrimiento de América y el "Arte de la lengua castellana" de Nebrija, se concretan, en 1492, dos anhelos de España: la expansión política, por una parte, y la conciencia de una lengua culta, unificada e imperial por otra (1).

Pero, el tiempo, factor determinante en la diversificación lingüística (2), y las diversidades de ambiente, de clima, de configuración del suelo, las costumbres especiales, los factores, en fin, relacionados con la diferenciación en el espacio, y el sustrato indígena, fueron atentando contra el carácter de "unificada", y configuraron una nueva modalidad en la lengua española de América.

La diversificación inicial, heredada de España, jugó también su rol y la lengua traída por hombres de la masa popular, lengua rústica, y la lengua culta, que también vino, traída por hombres ilustrados de la corte y la Iglesia, consolidaron la forma de expresión de estas tierras. La diversidad derivada del origen heterogéneo de los contingentes de conquistadores y la diversidad de las lenguas indígenas primitivas, dibujaron en la América española, un complejo mapa lingüístico, en donde las ondas de innovación coinciden, hasta confundirse en cierto recorrido y presentan divergencias en otras que constituyen hablas nítidamente diferenciadas.

La ambición por una lengua jerarquizada, convención tácita de los hablantes americanos, las tensiones y distensiones del habla, según Anderson Imbert, constituyen el tema lingüístico más importante en

(1) ANDERSON IMBERT, E. El arte de la prosa en Juan Montalvo, El Colegio de México, Ed. Stylo, México, 1948, pág. 13.

(2) DE SAUSSURE, F. Curso de Lingüística general. Ed. Losada, s. a., Bs. As. 1979, pág. 305.

la nueva sociedad americana (3). Esa doble acción culta y vulgar, ha estructurado la compleja fisonomía lingüística hispanoamericana.

Esta dualidad era percibida muy especialmente por Mansilla, como hablante sensible, quien tenía clara conciencia de las dos vertientes lingüísticas de su país a fines del siglo XIX. Y si bien su actitud era de aceptación de ambas, en ningún momento las confunde o intenta fundirlas. En "Una excursión. . ." refleja el habla vulgar de los paisanos cuidando siempre que se ajuste a personajes rústicos, pero cuida celosamente sus ideales de la lengua española culta, que no apuntaban en este momento a un purismo, sino a un enriquecimiento galicista especialmente.

Si seguimos la teoría de Pedro Henríquez Ureña y Germán Arciniegas sobre las diferencias entre la vertiente atlántica, que concentra grandes masas humanas que crecen atentas a Europa y la vertiente pacífica, replegada sobre sí misma, comprenderemos la realidad lingüística que Mansilla refleja en su obra: el interior, cargado de arcaísmos y Buenos Aires, más abierta a Francia que respetuosa de las tradiciones españolas. Y la actitud de Mansilla es netamente "atlántica"; y también la de sus conciudadanos. Esta línea se acentuó con el romanticismo, cuando se recibió el impacto directo del historicismo francés.

1. 2- El romanticismo y la lengua.

En el estudio sobre la lengua de los románticos, de Emilio Carilla (4), el autor afirma que con el Romanticismo coinciden también los primeros intentos de una "lengua americana", diferente de la española; en América surgen entonces los que anhelan la ruptura e independencia de la lengua de la península y los que, en defensa de la lengua española en América, consideran que debe atajarse una situación que podría desembocar en un proceso similar al que ofreció la primitiva Rumania.

Un testimonio de Alberdi ilustrará el primer grupo; éste no menciona hechos históricos, sino cierto determinismo político-social y la autoridad de Tocqueville:

"La situación alterada y fluctuante de la lengua que hoy escribimos, es otra cosa que se ha querido presentar como rasgo transitorio y anormal de la actual y resulta de las

(3) op. cit. pág. 14

(4) CARILLA, Emilio. El romanticismo en la América hispánica. Gredos, Madrid, 1958.

modificaciones necesarias que experimenta el idioma de un pueblo aristocrático que pasa a ser la lengua de una democracia. Vemos por las observaciones de Mr. Tocqueville sobre las mudanzas que ha experimentado la lengua inglesa, en la América del Norte, que lo que ha sucedido con la española en la América del Sud es una revolución común a las dos lenguas aristocráticas, que, cayendo bajo el doble influjo del clima y del principio social americanos, se han transformado en dos lenguas destinadas a revestir con el tiempo un carácter diferente del que trajeron de ambas Metrópolis” (5).

A este vago determinismo, oponemos la opinión de Andrés Bello, representante del segundo grupo, quien en el prólogo de su “Gramática castellana”, repara en la anarquía y en el alud de neologismos de construcción que tienden a convertir el español de América en:

“... una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros; embriones de idiomas futuros, que durante una larga elaboración reproducirían en América lo que Europa en el tenebroso período de la corrupción del latín...” (6)

En este segundo grupo se encolumnaron los puristas, que según se sabe, llevaron esta posición a sus extremos.

Otras ideas que existían en esa época (a través del evolucionismo y de nombres famosos en los estudios lingüísticos: Schleicher, Max Müller), se referían al concepto de que las lenguas eran organismos naturales, independientes de la voluntad del hombre, que nacían, crecían, evolucionaban y morían de acuerdo con determinadas leyes.

Contemplando el panorama general de América, la teoría más avanzada la encontramos encarnada en hombres del Río de la Plata. Carilla justifica este fenómeno con explicaciones estrictamente histórico-culturales:

“El Río de la Plata, de pobre cultura colonial, ofrecía una puerta muy amplia a elementos revolucionarios o innovadores en la lengua, con una cultura colonial más rica, es evidente que hubiera fijado una lengua más firme, menos

(5) ALBERDI, Juan. Observaciones sobre el certamen poético celebrado en Montevideo en 1841. (O.C.), II, Bs. As., 1886, p. 61-62.

(6) BELLO, A. Gramática castellana, Bs. As., 1945, pág. 22.

permeable a influjos asentados sobre esa pobreza y debilidad. Esto explica que en principio, las actitudes más revolucionarias, con respecto a la lengua nacieran en el Río de la Plata." (7)

Un concepto acuñado en esta época, que refleja claramente el particular momento histórico vivido por los países hispanoamericanos después de la emancipación política es el de "Lengua propia", acompañado del "americanismo literario".

Esta ambición se extiende desde un amplio y vago "español de América", hasta intentos de lenguas locales, no sólo diferenciadas del español de España, sino también del de otras regiones americanas.

En la Argentina aparece también, a través de una expresión literaria: la gauchesca, con sus características y vocabulario rural.

En su Historia de la literatura argentina, Ricardo Rojas se refiere al tema, en un importante análisis sobre los orígenes de nuestra lengua, uno de los más completos estudios de filología argentina. Al pintar el cuadro de la lengua en nuestro país en el siglo XIX, dice:

"La masa popular de las ciudades habla un castellano incorrecto, barbarizado por regionalismos peninsulares o por contaminaciones indígenas; en las masas rurales de la selva y de la montaña subsisten el quichua, el guaraní, el araucano y el aimará; la necesidad de las comunicaciones con los indios hace que las lenguas indígenas sean aprendidas por los blancos, que las enseñan a sus hijos, y hace también que el castellano se hibride al contacto de ellas; el castellano gramatical generó nuestra literatura escolástica de los siglos XVII y XVIII; el popular dio origen a nuestro lenguaje gauchesco." (8)

Y refiriéndose a este último dice:

"Podemos científicamente afirmar que el idioma popular de América, el vocabulario de sus literaturas más genuinas, como la gauchesca entre nosotros, no es una degeneración del castellano y menos aún el germen de un idioma nuevo por corrupción prosódica de sus antiguas raíces castizas . . . Yo no creo que se trate de un idioma distinto del español, ni de la sintaxis de una futura lengua ar-

(7) CARILLA, op. cit. pág. 159.

(8) ROJAS, R. Historia de la literatura argentina, t. III, pág. 6

gentina, ni de un factor político indispensable para la formación de nuestra literatura nacional, ni de un medio expresivo de emociones estéticas universales." (9)

En efecto, lo que al comienzo del siglo se vio como una fragmentación lingüística, con el correr del siglo XIX, fue en realidad un fenómeno que no alteró en esencia el sistema de la lengua. Y cuando Mansilla escribe, ya en el último cuarto del siglo, las principales diferencias y novedades se refieren sólomente al léxico.

Un alud de neologismos y voces préstamos penetraron a través de la educación y las lecturas de autores extranjeros e introdujeron nuevos cambios en la lengua, pero la sintaxis, "el espíritu, el alma del idioma", según Ricardo Palma (10), se mantuvo con pocas alteraciones.

1. 3- Románticos y hombres del ochenta.

"La lengua romántica refleja el sentido democrático, igualador y liberal de la época" —dice Carilla— y destaca como principales características de los escritores románticos: la "peligrosa" ruptura de todo tipo de ataduras, las bases emocionales en que apoya la lengua, la falta de precisión y de cualidades que provengan del conocimiento y defensa del idioma y el exceso de libertad y de énfasis, de donde provienen las virtudes y defectos de la lengua romántica. Estos conceptos de Carilla se refieren a la lengua literaria, pero nos queda la duda sobre si la lengua hablada registraba también estas características. Sin embargo nos inclinamos a pensar que sí.

Las características románticas fueron evolucionando, con el siglo y la prolongación del movimiento romántico se fue suavizando en sus extremos. Se va olvidando la expresión pura del sentimiento y aparece un período en el que la versatilidad y lo contradictorio señalan el estilo de este momento de transición. Es cuando actúan los hombres del ochenta, testigos de la transformación de la gran aldea. Con el aluvión inmigratorio, se borraban algunos rasgos de la fisonomía nacional y los hombres porteños, sobre todo, sentían al mismo tiempo su espíritu cosmopolita y el tradicionalista. Y la lengua refleja este entrecruzarse de dos fuerzas que actúan simultáneamente y en sentidos contrarios: de un lado el espíritu particularista, el "espíritu de campanario" (11); del otro la fuerza de intercambio que crea comunicaciones entre los hombres.

(9) ROJAS, R. op. cit. I., pág. 159—217.

(10) PALMA, R. Tradiciones peruanas completas.

(11) SAUSSURE, F. de. Curso de Lingüística general, ed. cit. pág. 327

De esta manera resume Arturo Costa Álvarez el estado de la lengua unos años después:

"La lista de componentes de esta es: lengua arcaica, lenguaje indígena, hibridaciones, jergas gringocriollas, lenguaje gauchesco; prensa extranjera, habla extranjera, lunfardo, guirigay arrabalero; la influencia francesa, el culto al barbarismo y al solecismo." (12)

Es todo un proceso de evolución de la lengua, vehículo de los cambios en las ideas del momento. De allí que junto a la incorporación de voces extranjeras y neologismos tengan un importante lugar los regionalismos. La obra de Mansilla es un claro exponente de esta situación.

1. 3- Mansilla y su interés por la lengua.

Mansilla, hombre del ochenta, ofrece un rasgo original, que se convierte en estilístico: su permanente interés por la lengua. Pero no por una pulcra lengua castellana, sino por la capacidad de expresión que le brindaba, como vehículo para exteriorizar sus vivencias. De allí que utilizara indistintamente vocablos en otros idiomas, cuando creyera que dibujaban mejor sus conceptos. No se limitaba a usarla con corrección o a estudiarla, sino que la disfrutaba como apasionado hablante. Por interesado que estuviera en desarrollar una idea, nunca abandonaba su interés por las palabras, que llegan a ocupar un lugar principal en el texto: colecciona los términos raros y comunes, los contempla, los hace actuar, olvidado a veces de lo que estaba diciendo; las intercalaciones, digresiones y yuxtaposiciones de carácter lingüístico matizan siempre su relato:

"En plena pampa, no hay más caminos. Apartarse de ellos un palmo. . . es muchas veces un peligro real; porque no es difícil que ahí mismo, al lado de la rastrillada, haya un guadal en el que se entierren caballo y jinete enteros. Guadal se llama un terreno blando y movedizo que no habiendo sido pisado con frecuencia no ha podido solidificarse. Es una palabra que no está en el diccionario de la lengua castellana, aunque la hemos tomado de nuestros antepasados, que viene del árabe y significa agua o río." (13)

(12) COSTA ALVAREZ, Arturo. Nuestra lengua, Bs. As., ed. Sociedad editorial argentina, 1922.

(13) MANSILLA, L. V. Una excursión a los indios ranqueles. F. C. E., Bs. As., 1947, pág. 18

Como se advierte, deja de lado los peligros del campo, para referirse a la definición, valor semántico, etimología y aún el uso no aceptado por la Real Academia, del vocablo *guadal*.

La importancia que concede a estos temas lingüísticos se confirma si consultamos el índice analítico que acompaña a cada capítulo de la obra: "Lenguaje de los paisanos, qué es una *rastrillada*. Qué es un *guadal* (carta IV), qué es *aplastarse un caballo* (carta IX), qué es un *yapaí* (carta XXVI), qué es *loncotear* (carta XXXI). A estos estudios de vocablos enunciados de antemano, de los que sólo mencionamos algunos a modo de ejemplo, se suman las infinitas definiciones y acotaciones lingüísticas que salpican constantemente su obra y que han molestado a más de un crítico de Mansilla. Sin embargo es, como dijimos, un rasgo de estilo. El arte de escribir es para él una continua inspección sobre la lengua.

2- REALIDAD DE LA LENGUA DE L.V. MANSILLA EN EL TEXO DE "UNA EXCURSION. . ."

Con su estilo personalísimo y hablado, Mansilla incorpora en su obra, tres estratos de lengua, fácilmente individualizables, que apuntan a tres estadios lingüísticos coincidentes con otras tantas realidades sociales argentinas:

2.1- La lengua de los porteños cultos.

Muestra un habla cosmopolita, impregnada de galicismos, anglicismos, italianismos, neologismos, cultismos, citas de autores extranjeros en sus idiomas originales por un lado, y citas de autores argentinos del momento, o dichos y proverbios de viejo arraigo hispánico, por otro. Es la lengua castellana de los viajeros, admiradores de la vieja Europa. Los vocablos de este primer estrato, son utilizados con fluidez y en ningún momento acompañados de explicaciones aclaratorias ni traducciones.

Dan por supuesto que el público al que se dirige el libro, lo conoce y usa diariamente ese vocabulario y esa forma de expresión, plena de modismos, alusiones y giros.

Es su lengua propia, su manera de hablar y la de los receptores de su mensaje literario, de sus lectores.

2. 2- La lengua de los paisanos del interior del país.

Registra la manera de hablar del hombre del sur de Córdoba y San Luis con sorprendente fidelidad, que hemos podido confirmar

confrontando sus características con las estudiadas por Berta Vidal de Battini en "El habla rural en San Luis". La presentación de la lengua atiende en todo momento a diferencias diatópicas, diastráticas y diafásicas, captadas con la intuición de un excelente observador. Aparecen argentinismos léxicos, morfológicos y sintácticos, modismos de tipo rural referidos a la vestimenta, comida, costumbres y medio del hombre de campo, del soldado raso, del gaucho malo, del paisano que huye de la justicia y se ha refugiado entre los indígenas.

Aparecen dos tipos de argentinismos: los que inconscientemente usa Mansilla y que ya estaban incorporados a la lengua general y los que utiliza concientemente, como recurso estilístico, para pintar y caracterizar al hombre del interior. Estos últimos van introducidos por una aclaración acerca de su significado, que a veces se extiende en una larga definición y ejemplos acerca de su uso; generalmente son términos alabados por su transparencia, claridad y utilidad.

Muchas veces hace etimología popular o asociativa, con los consiguientes riesgos de equivocaciones. Continuamente busca la motivación de las palabras.

Utiliza los americanismos, además, para amonestar a los hombres de ciudad, que conocen la forma de hablar de París o Londres y no saben cómo se expresan los paisanos de su país.

José Luis González Lanuza, considera a "Una excursión a los indios ranqueles", ". . . uno de los libros más criollos con que contamos los argentinos. . ." y el tratamiento del lenguaje criollo, efectivamente justifica tal elogio.

2. 3- La lengua de los indios ranqueles.

El tercer estrato de lengua está representado por los términos más comunes del léxico de los indios ranqueles.

Mansilla, en su afán por mostrar al indio ranquel, considera como aspecto fundamental el de presentar su lengua. Los indigenismos registrados, son un importante testimonio de una lengua que se estaba extinguiendo y cuyo conocimiento sólo quedaba relegado a la Toponimia. La vocación lingüística de Mansilla lo lleva a describir el uso de un alto número de vocablos e intentar su traducción. En muchos casos van acompañados de un intento de estudio etimológico y descriptivo. Este vocabulario constituye un importante documento, por cuanto la mayoría de los de la época, mezclan voces ranquelinas, araucanas y tehuelches. Además, hoy, como se sabe, el pampa es lengua muerta.

A título ilustrativo, consignaremos ahora algunos términos del léxico de los tres estratos de lengua, que han sido estudiados en pro-

fundidad en un trabajo más extenso. (14)

2.1 *La lengua de los porteños cultos:*

El estudio de este capítulo, comprende la consideración de varios aspectos;

2.1.1) **Galicismos:** Mansilla hablaba el francés con fluidez; según testimonio de sus contemporáneos, lo leía y escribía. Era común en la época, y Mansilla lo hacía, salpicar la conversación con palabras en francés. La comunidad era afrancesada en sus expresiones y el autor respiró esta tradición cultural de raíces francesas. Hay en el léxico de Mansilla galicismos ya incorporados en el siglo XVIII, entre los que se encuentran los de la Revolución Francesa y galicismos del siglo XIX, que el escritor adquirió como caudal reciente de la lengua y usó sin purismo y con sano sentido del crecimiento y evolución del español. Registraremos a continuación algunos galicismos, indicando el número de página en que aparecen en la obra:

abra (abertura entre dos montañas) pág. 106; actitud (disposición de ánimo, pág. 112); autorización (licencia, pág. 223); batir (combatir, vencer, pág. 56); bufete (mesa de escribir, pág. 162); civilización (vida urbana, pág. 48); conciudadano (significado especial durante la revolución francesa, pág. 56); constitucional (derivado de constitución política, pág. 115); chaquetón (prenda de vestir del soldado, pág. 80); diplomacia (rel. con documentos oficiales, pág. 182); dulce (suave, agradable, pág. 319); estadística (adaptación del francés *statistique*, pág. 51); expedicionaria (ref. al ejército, pág. 54); explotación (extracción de riqueza natural, pág. 61); fatal (mortal, pág. 50); fondos (caudales del estado, pág. 114); fusil (arma, pág. 77); hotel (fonda de lujo, pág. 219); imperturbabilidad (sin distracción, pág. 220); indemnizar (resarcir, pág. 120); impresión (alteración, pág. 121); inspector (sentido administrativo, pág. 49); interterritoriales (ref. a asuntos legales, pág. 219); intriga (lenguaje político, pág. 319); municipal (lenguaje administrativo, pág. 66); masa (por masa del pueblo, pág. 294); policía (cuerpo organizado, pág. 181); porvenir (lo por venir, pág. 57); prevenido (con prejuicios, pág. 126); pueblo (lenguaje político, pág. 48); responsabilidad (derecho y deber del ciudadano, pág. 124); revolución (sentido adquirido durante la revolución francesa, pág. 73); social (sentido adquirido durante la revolución francesa, pág. 52); sufragio (voto, pág. 294); tocante (emocionante, pág. 318); vivandero (persona que vende víveres, pág. 30).

2.1.2) **Anglicismos:** americano (norteamericano, pág. 50); congreso

(14) Hago referencia a mi trabajo "Lengua y estilo en "Una excursión a los indios ranqueles" de Lucio V. Mansilla, presentado ante el CONICET, inédito.

(conjunto de dos cámaras legislativas, pág. 48); confederación (con sentido político; pág. 180);

2.1.3) Acepciones que datan del siglo XVIII: descubierta (reconocimiento que hace la tropa para ver si hay enemigos, pág. 91); invertir (colocar un capital, pág. 48); parte (despacho escrito, militar, pág. 91); presupuesto, (plan de gastos, pág. 212); negocio (ocupación del estado, quehacer, pág. 222); contramarcha, contrafuego (compuestos de contra, pág. 54); periódico (publicación impresa, pág. 48); adhesión (ya estaba documentado, pero recién en el siglo XVIII se hace de uso común, pág. 90); convicción (pág. 161); éxito (resultado, pág. 109); recepción (fiesta de reci bimiento, pág. 82).

2.1.4) Voces alusivas a aspectos políticos de la época: salvaje (adjetivo que se daba a los unitarios, pág. 67); colorados (apelativos de los federales, pág. 67).

2.1.5) Dichos, proverbios y modismos: muestran el fondo vivo de la lengua, y salpican constantemente la conversación de Lucio Mansilla, y sus personajes, la mayoría son de origen hispánico. En la obra hemos registrado 69 expresiones de este tipo, que no citamos ahora por razones de espacio.

2.1.6) Citas de autores extranjeros y argentinos: por ejemplo: "Madame, vos bells yeux, me font mourir d'amour. . ." (Molière, *Bourgeois gentil homme*, pág. 113); "Tutto ei provò; la gloria. . ." (Manzoni, *Cinque maggio*, pág. 70); "To die, to sleep. . ." (Hamlet, III, 1, pág. 64-65).

". . . y en el oriente nubloso/la luz apenas. . ." (Echeverría, *La cautiva*, IV, 5, pág. 49).

2.2) *La lengua de los paisanos del interior*: Hemos registrado más de 200 argentinismos, de los que citaremos tan sólo:

2.2.1) Relativos a la fauna en general: ave (cualquier animal, pág. 44), bicho (cualquier animal, pág. 44), cóndor (177), guanaco (44), mulita (70), peludo (94). Caballos en particular: alzado (en celo, pág. 101), aplastado (que no quiere correr, pág. 45), bozal, (pág. 107), cebruno (pág. 114), clinudo (74), chachino (85), chapino (53), chúcaro (177), gateado (53), mancarrón (75), maturrango (58), moro (74), patrios (261), pingo (63), rayero (159), retobado (102), rodar (109), sobado (108), topar (78), tranco (58), tropilla (46), trote (3), tumba (155), zarco (53)

2.2.2) Relativos a la flora: algarrobo alpataco (43), carda (239), cardo (55), carquejal (366), chañar (42), espinillo (60), gramilla (26), ñandubay ombú (55), yerba (yerba mate, pág. 100).

2.2.3) Posiciones, lugares geográficos, gentilicios: afuera (en los alrededores de la ciudad, pág. 108), arriba (las zonas del

norte, o bien, las zonas más cercanas a la cordillera, pág. 17), abajo (las zonas del sur, pág. 17), aguadita (45), albardón (48), bajío (79), bañado (53), estancia (52), guadal (18), jagüel (209), tierra adentro (zona habitada por los indios, pág. 3), travesía (54), argentino (87), arribeños (habitantes de las zonas de arriba, pág. 17), abajeños (habitantes de las zonas de abajo, pág. 17), criollo (34), chileno (279), chinas (75), gaucho (293), gringo (294), indio (3), porteño (255) puntano (266), ranqueles (3), riograndes (381), riojano (53).

2.2.4) Relativos a las comidas, bebidas o productos comestibles: albarroba pisada (especie de mazamorra, 140), beberaje (acción de beber en demasía, pág. 98), carbonada (especie de guiso con carne y verdura, pág. 325), cebar (servir mate, 20), cominillo (condimento de las comidas, 94), charqui (carne salada y secada, 13), charquicán (comida chilena, compuesta a base de charqui, pág. 1), chicha (bebida alcohólica, pág. 140, y el sentido derivado "dar la chicha": vencer a alguien), choclos (100), churrasco (carne asada, pág. 1), fariña (28), mazamorra (1), patai (235), pucherete (28).

2.2.5) Relativos a distintas costumbres. Otros de diferente encuadre semántico:

achacar (robar, pág. 159), achumado (ebrio, 92), afusilar (por fusilar, pág. 164), airecito (baile autóctono, o tonada, pág. 13), alfajor (arma, pág. 153), apurado (apresurado, o con dificultad, pág. 53), arrima (persona que vive agregado a un rancho o a una toldería, pág. 55), arriar (acción de llevar los animales, pág. 97), avería (mala vida, "gaucho de avería", malhechor, pág. 55), baqueano (19), bolear (cazar con las boleadoras (1), buenos ("pegar unos buenos", golpes, pág. 98), cacique (3), caldearse (tomar bebidas alcohólicas en exceso, pág. 103), cachimbito (235), calamaco (273), catonga (referido a un juego: la ronda catonga, pág. 339), caudillaje (57), conchabar. (enrolar en el servicio militar, o emplear en algún trabajo, 56), corral (62), cortárselas (solucionar sólo un problema, pág. 164), culebreo (movimiento del caballo, pág. 42), chágua (177), chifle (62),

2.3. *La lengua de los indios ranqueles.*

El total del léxico de lengua ranquel, que incluye Mansilla en la obra estudiada, está constituido de la siguiente manera: 22 vocablos pertenecientes a la Toponimia; 65 nombres de caciques y capitanejos y 96 nombres propios y comunes relativos a costumbres, vestimenta, términos geográficos, gentilicios y otros, y los números. Hacen un total de 183 vocablos.

2.3.1 **NOMBRES DE LA TOPONIMIA.** (registrados en el orden que aparecen en la obra) Nagüel Mapo (pág. 1—2), Potálauquen (pág. 5), Trapalcó (pág. 5), Coli Mula (pág. 45), Pollo—helo (pág. 45), Us—he-

lo (pág. 45), Ralicó (pág. 50), Tremencó (pág. 51), Lonco—uaca (pág. 53), Laquinhan (pág. 53), Chamalcó (pág. 54), Witalobo (pág. 54), Chalileo (pág. 55), Utatriquín (pág. 62), Garrilobo (pág. 78), Calcumuleu (pág. 78), Aillancó (pág. 80), Laguna de Calcumuleu (pág. 93), Leubucó (pág. 131), Montes de Carrilobo (pág. 132), Quenque (pág. 132) Inché (pág. 292) y Petralauquen (pág. 281).

2.3.2) NOMBRES DE LOS CACIQUES PRINCIPALES, MENORES Y CAPITANEJOS.

"Las tres tribus de Mariano Rosas, de Baigorrita y de Ramón, que constituyen la gran familia ranquelina, cuentan los tres caciques principales susodichos, dos caciques menores, Epumer y Yanquetruz y sesenta capitanejos, cuyos nombres son: Caniupán, Melideo, Relmo, Manghin, Chuwailau, Caiunao, Ignal, Tripailao, Millalaf, Quintunao, Nillacaóe, Peñaloza, Ancañao, Millanao, Panchito, Carrinamón, Cristo, Naupai, Antengher, Nagüel, Lerpín, Quentreú, Jacinto, Tuquinao, Tropa, Wachulco, Tapaio, Caoimuta, Quinchao, Epuequé, Yanque, Anteleu, Licán, Millaqueo, Painé, Mariqueo, Caiupán, José Manqué, Manuel, Achauentrú, Güeral, Islaí, Mulatu, Lebín, Guinal, Chañilao, Estanislao, Wiliner, Palfuleo, Cainecal, Coronel, Cuiqueo, Frangol, Yancaqueo, Yancaó, Gabriel, Buta y Paulo. . ." (pág. 392).

2.3.3) NOMBRES COMUNES Y PROPIOS REFERIDOS A RELIGION.

Cuchauentrú (pág. 226", Dios, el hombre grande"), Chachao (pág. 226 "el padre de todos), gualicho (pág. 226, "el diablo"), Quién (pág. 308, "la luna").

2.3.4) COSTUMBRES Y VESTIMENTA.

Maloquear (pág. 99, "invadir), yapaí (pág. 203, "brindis"), cancanear (pág. 200, "seducir"), pilquén (pág. 100, "manta").

2.3.5) LOS NUMEROS.

"uno—quiñe, dos—epú, tres—clá, cuatro—melí, cinco—quehú, seis—caiu, siete—relgué, ocho—purra, nueve—ailliá, diez—marí, cien—pataca, mil—barranca" (pág. 116).

2.3.6) RELATIVOS A LA GEOGRAFIA Y GENTILICIOS.

"Los cuatro puntos cardinales se denominan: norte—puel, sur—cuerrú, este—picú, oeste—muluto. . . picunche: habitante del este, puelche: habitante del norte, pehuenche: habitante de los pinos. . ." (pág. 230), che, habitante, hombre, yo (pág. 230).

2.3.7) OTROS. (aparecen registrados según cita textual)

winca es decir cristiano (pág. 84), toro (pág. 84, cristiano), chao (padre) “uchaimá: grande (pág. 129), yo—enche, tú o vos—eimi, nosotros—inchin, vieja—cucé, joven—elchá, linda—come, fea—uedá, madre—nuqué, hijo de padre—bótom, hijo de madre—piñem, grande—uchaima, chico—pichicai, mucho—entren, poco—pichin, blanco—lieu, negro—currú, cielo—ueno, sol—anti, luna, quién, tierra, truquen, mujer—curré, hombre—uentru, si—maí, así es—pipi nomüe, agua—có, fuego—quitral, viento—cürruf, frío—utré, calor del sol—comote anti, calor sin sol—comote arreün, pronto—matu, despacio—ñochi, sueño—umau, amigo—weni, hermano—peñi, pasto—cachu, ceniza—entruequen, sal—chadileubú, monte—mamil, árbol—quiñemamil, cara—angé, ojos—ñe, boca—un, orejas, —pilun, nariz—iu, mano—cui, brazo—lipan, barba—payun, pecho—rucú, piernas—chaan, pies—mamon, dedo—changil, frente—tol, pelo—loncó, pescuezo—pel, cortar—catril, bailar—pürrun, morir—lai, se murió—lai—pi, risa—aien, rabia—yarquen. . .” (pág. 230).

Este vocabulario es presentado como “lección de lengua araucana”. (230).

3- CONCLUSION.

El interés de Lucio V. Mansilla por la lengua, confiere al texto de “Una excursión a los indios ranqueles”, la originalidad de un estilo personalísimo, que otorga a la palabra, un lugar principal, por su valor intrínseco y como vehículo de su capacidad de expresión y apelación. A ambos aspectos nos hemos referido al estudiar su actitud ante la lengua, su situación como hablante dentro de la comunidad, la postura que asumen sus ideas lingüísticas y la realidad de la lengua con que él se ha expresado.

De acuerdo con el análisis podemos afirmar que el arte de escribir es para Mansilla una continua inspección sobre la lengua y al mismo tiempo, un acto libre y creativo en todo momento.

Liliana Cubo de Severino

INFORMES ESPECIALES PREPARADOS POR EL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA A PEDIDO DE ENTIDADES VARIAS. (desde el 21 de noviembre de 1978).

Nº 1 — NOTA PREPARADA PARA SER TRANSMITIDA POR LV 10 RADIO DE CUYO — MENDOZA EL 21 DE NOVIEMBRE DE 1978

El nombre *Argentina* deriva del latín *argentum* que significa “plata”. Primeramente se designó con este nombre al Río de la Plata, ya que los españoles creían que a través de él se llegaría a las montañas del Alto Perú, en donde se pensaba que había grandes cantidades de dicho metal.

El adjetivo *argentino* lo usó el poeta español Martín del Barco Centenera en el siglo XVI en un poema titulado “Argentina”. Reaparece en el Himno Nacional de López y Planes en 1813:

“al gran pueblo *argentino* salud”

Desde su emancipación, nuestro país fue designado de varias maneras: Provincias del Río de la Plata, Provincias Unidas de Sudamérica, Provincias Unidas del Río de la Plata y Provincias Unidas en Sudamérica. El 21 de diciembre de 1826 el Congreso sancionó la Constitución de la República *Argentina*, que jamás entró en vigor.

El 8 de octubre de 1860, en la ciudad de Paraná, el Presidente Derqui decretaba que para designar la Nación se podía usar indistintamente la denominación Provincias Unidas del Río de la Plata: República *Argentina* o Confederación *Argentina*.

Nº 2 — INFORME PARA LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS DE LA
U. N. C., SOBRE EL GENERO FEMENINO DE BROMATOLOGO.

Mendoza, 7 de agosto de 1979.

Sr. Decano de la Facultad de
Filosofía y Letras
Prof. Ignacio Granero

S. / D.

Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Decano con el objeto de informar acerca del pedido formulado por la Facultad de Ciencias Agrarias, con fecha 29 de junio próximo pasado, por el cual se solicita se asesore con respecto al uso genérico del título de *Bromatólogo* que otorga esa Facultad.

A tal efecto esta Dirección considera que es norma aceptada por todos, en el ámbito de la lengua española, la de que los nombres terminados en *-o* formen el femenino en *-a*. Ejemplos: maestro—maestra, licenciado—licenciada, etc.

Este mismo procedimiento debe aplicarse por analogía también a los nombres de cuño relativamente reciente, a pesar de que los correspondientes femeninos no han sido todavía consagrados por el uso.

Esto se comprende fácilmente, sobre todo si se tiene en cuenta que en la actualidad casi todas las profesiones han dejado de ser monopolio del hombre.

Por otra parte hago notar que este criterio ha sido ya sustentado anteriormente con fecha 16/IX/69 en un informe elaborado por la Dirección del Instituto de Lengua Española, en contestación a una consulta relativa al género gramatical de los títulos que se otorgan a personas de sexo femenino, formulada por la Facultad de Ciencias Agrarias.

Hago propicia la ocasión para saludarlo atte.
INSTITUTO DE LINGUISTICA.

Mario Sartor

Nº 3 — INFORME AL SR. JUEZ ALBERTO STAIB SOBRE EL NOMBRE MAS-
CULINO KARIM.

Mendoza, 17 de diciembre de 1979.

Al Señor Juez
Alberto Luis Staib

S. / D.

Me es grato dirigirme a Ud. con referencia a su nota del 22 de octubre ppdo. (expte. 2—4151) por medio del cual se solicita se practique un estudio del nombre masculino *Karim*.

En el expte. (foja 11) aparece fotocopia del dictamen firmado por el Prof. Atilio Anastasi (quien me precedió en el cargo de Director del Instituto de Lingüística). Dicho dictamen lleva fecha: 24 de agosto de 1977 (o sea más de un año antes de que el Sr. Zgaib iniciara este trámite). En él se lee "El nombre de persona Karim no pertenece al español". Y más adelante "el origen de la forma es incierto y los intentos en introducirlo en la antroponimia española no han prosperado por su factura extranjera (presencia del grafema K en la sílaba inicial e indeterminación del género)".

Los fundamentos expuestos por el Prof. A. Anastasi no han variado mínimamente. Pero, frente a la insistencia de la parte interesada y para dar cumplimiento a lo solicitado expresamente por el Director General del Registro del Estado Civil, y por el Señor Juez, esta dirección ha considerado conveniente realizar un nuevo estudio exhaustivo del problema suscitado, aportando nuevos elementos de juicio que sin duda contribuirán a ilustrar tanto a la Autoridad como al peticionante.

Procederemos a analizar los varios aspectos que el caso suscita: etimológico, ortográfico, fonético y morfológico.

1— *Aspecto etimológico*

En el informe de fecha 25 de agosto de 1976, foja 11, firmado por el Prof. A. Anastasi se dice "Posiblemente tenga su origen en la transliteración de una voz que el árabe tal vez recibiera del persa "KARIM" y significa "generoso". El hecho, no hace a la esencia del problema planteado. Seguramente en la lengua de la que deriva, debe tener un contenido semántico, como ocurre con todos los nombres propios, cualquiera sea su origen étnico.

2— Aspecto ortográfico

La K— inicial no aparece en las palabras del acervo tradicional español. El mismo peticionante, cita textualmente el Diccionario de la Real Academia Española: “No se emplea sino en voces de evidente procedencia griega y extranjera, y durante muchos años ha estado en desuso”. De esto se desprende con toda claridad que esta letra sólo se emplea para transcribir nombres extranjeros no castellanizados.

En la “Lista de Nombres de Pila” confeccionada por la Dirección General de acuerdo con el Art. 56 del decreto 6279/67 modificado por el decreto N^o 4998/69, no figura ningún nombre de pila con K— inicial.

En el “Diccionario etimológico comparado de nombres propios”, Gutierre Tibón, México, 1956 (autoridad máxima en esta materia, en el Mundo Hispánico) figuran muy pocos nombres con K— inicial y todos ellos son extranjeros, no castellanizados. Además *Karim* no figura en absoluto.

3— Aspecto fonético

Tampoco la —m final corresponde en rigor al español. Sólo aparece en algunas voces latinas no castellanizadas, como por ejemplo *album*, *quorum*. Nótese además que en estos casos la mayoría de los hablantes tienden a pronunciar —n (*alburn*, *quorun*), ya que resulta difícil la pronunciación de —m final por no ser propia de la fonética española. De este modo es, no sólo probable, sino casi seguro que en la práctica, los desconocedores del origen de *Karim* tenderán a escribirlo *Carim* o *Carin* o *Karin*, alterando la grafía original y creando así inconvenientes legales o por lo menos burocráticos a la persona que lleva dicho nombre.

La mejor prueba de que no se trata tan sólo de meras posibilidades, la ofrece la nota firmada por el Sr. Juez del 22 de octubre ppdo., a la que se aludió al comienzo, en la cual el dactilógrafo, sin darse cuenta de ello y seguramente sin mala voluntad, escribió *Karin*, con —n final y no con —m. En la foja 12 se vuelve a escribir *Karin* (con —n). Esto se debe a que, como ya se demostró la —m final no es propia de la ortografía castellana y resulta de difícil pronunciación, y por lo tanto, si aparece en nombres extranjeros, se confunde fácilmente con —n.

4— Aspecto morfológico

Por el aspecto morfológico este nombre no deja traslucir claramente el género o sea el sexo de la persona que lo lleva.

No debe olvidarse tampoco que *Karim* podría confundirse con *Karin*, hipocorístico del nombre alemán Katharina (que equivale a Catalina). De este modo podrían surgir dudas en cuanto al sexo de la persona que lo lleva, ya que la mayoría de las personas no están en condiciones de diferenciar el sexo por la oposición de las finales *-m* o *-n*.

El hecho de que un antropónimo (nombre de pila o bien apellido) figure en una enciclopedia, como la que cita el peticionante, no implica que esté castellanizado. Por lo general en tales diccionarios se citan los antropónimos y los topónimos en la grafía de las lenguas de las cuales derivan, sin preocuparse por adaptarlos al castellano. En la actualidad (contrariamente a lo que se acostumbraba en otras épocas) se tiende a no modificar ni los apellidos ni los topónimos, sino a conservarlos como se escriben en las respectivas lenguas de donde provienen. Pero este criterio no rige para los nombres de pila.

Por último conviene hacer notar a la parte interesada que el Registro Civil ha creído oportuno dictaminar normas en cuanto al derecho de imponer nombres propios a los recién nacidos no tanto para defender la pureza de nuestra lengua, sino para evitar inconvenientes a las personas que llevan nombres exóticos. En efecto el nombre propuesto, contrariamente a lo que afirma el peticionante, es sumamente raro en el mundo hispánico. Sólo será frecuente entre los árabes o los musulmanes en general.

En la fotocopia agregada por los interesados a estos autos (Diccionario Enciclopédico Abreviado Apéndice 3 pág. 896) debajo de la voz *Karim* se lee; Biogr. V. Aga Khan IV. Con esto queda demostrado que se trata de una personalidad no sólo extranjera, sino completamente ajena al mundo hispánico.

Por todas las razones expuestas, esta Dirección sostiene el criterio de que, según la reglamentación vigente, no corresponde autorizar el nombre *Karim*.

Conviene hacer notar a la parte interesada que no se le ha hecho ninguna objeción al segundo y tercer nombre propuesto FERNANDO JOSE, ya que no presentan ningún inconveniente. De este modo quedaría resguardado su legítimo derecho de elegir el nombre de pila para su hijo.

Hago propicia la oportunidad para saludar a Ud. con la más distinguida consideración.

Mario Sartor
Director

Nº 4 — ORIGEN, VICISITUDES Y EMPLEO DE LA LETRA K —22 DE MAYO DE 1980— (Ampliación del informe elaborado con respecto al nombre KARIM— Véase expte. 2—4157 y nota elevada por la Dirección del Instituto de Lingüística al Sr. Juez Luiz Staib, de fecha 17 de diciembre de 1979)

Para hablar de los alcances de la letra *K* debemos remontarnos a los orígenes mismos de nuestro alfabeto. El español, como la mayoría de las lenguas europeas, ha adoptado desde su origen el alfabeto latino. Los antiguos romanos, ya en el siglo VII a. C., habían adoptado el alfabeto griego, pero no lo tomaron directamente de la Península Helénica, sino de Cumas, una de las colonias de la Magna Grecia (o sea el Sur de Italia) (Véase: Charles Higounet, *L'écriture*. París, Presses Universitaires de France, 1959). Esto explica, en parte, las diferencias entre los dos alfabetos. Originariamente en el alfabeto latino figuraban la *C* y la *K*, ambas con el valor de una oclusiva velar sorda. Esta duplicidad determinó la casi total desaparición del grafema *K* en la lengua latina. Sólo se escribía con *K* la palabra *Kalendae* que también admitía la variante *calendae* (nombre del primer día de cada mes, de donde deriva nuestro *calendario*).

Muy rara vez se encuentra en latín la letra *K* para nombres griegos. Si bien el latín sintió el poderoso influjo de la cultura helénica, prefirió escribir todas las palabras tomadas de aquella lengua con *c* y *nc* con *k*. Ej. *cardiacus* (gr. kardiakós), *crisis* (gr. krísis), etc. Esta modalidad se aplicó también para los topónimos (gr. *Kária* — lat. *Caria*) y para los antropónimos (*Calixtus*, *Catharina*, *Celidonius*, *Cyprianus*, *Cyriacus*, *Cyrillus*, *Cyrus*, *Cletus*, *Cosmus*).

Más tarde, en el siglo IV de nuestra era, el alfabeto gótico adoptó la letra *k*. Esta modalidad la conservan todavía hoy las lenguas germánicas, en especial el alemán. Ej. *Kaiser* (del lat. Caesar), *Karl* (escrito en latín medieval a veces *Karolus* y otras *Carolus*, de donde deriva el español *Carlos*). Sin embargo, en el latín medieval, salvo raras excepciones, los nombres propios de origen germánico se escribían con *C*. Ej. *Clodoaldus*, *Clodomirus*, *Clodoveus*, *Clotildis*, etc.

Las lenguas romances continuaron la tradición latina y no se sirvieron casi nunca del signo *K*. Esto vale no sólo para el castellano y el portugués, sino también para el italiano y el francés. Los únicos topónimos y antropónimos que en Francia se escriben con *K* corresponden a regiones germanizadas, como por ejemplo Alsacia, Lorena, Flandes. En toda la Península Ibérica, no sólo en el dominio castellano, sino inclusive del catalán y del portugués, no se encuentra ni un topónimo, ni un antropónimo, escrito con *K*.

El empleo de *c* (para el fonema oclusivo velar sordo) se generali-

zó, como ya se dijo, tanto para las voces de origen germánico, como para las de origen árabe y hebreo. Ej. *alcázar* (del ar. *qasr*), *cábala* (del hebreo *qabbalah*).

Cuando la civilización hispánica tomó contacto con otras culturas, en especial con las amerindias, siguió adoptando el mismo criterio, como lo demuestran *cacao* (del náhuatl —lengua de Méjico— *cacáua*), *cacique* (del taíno de Santo Domingo), etc. Lo mismo ocurrió con los antropónimos (ej. *Tupac*) y con los topónimos de origen indígena. Ej. *Aconcagua* (Argentina), *Comayagua* (Honduras), *Copiapó* (Chile), etc.

Con la aparición del sistema métrico decimal (entre fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX), se introdujo la palabra *Kilo*—prefijo que se pone delante de algunas unidades métricas y significa mil: *kilómetro*, *kilogramo*. El centro de irradiación del sistema métrico decimal, y por ende de esta voz, fue Francia. *Kilo* deriva del griego *khílios* “mil” y, en rigor, si se tuviera que aplicar el criterio estrictamente etimológico, debería escribirse *khilo* y no *kilo*, porque en griego la primera letra χ(Ji) o ch y no una *k*. Si bien el español adoptó esta palabra, admite también la variante ortográfica *quilo*.

Las pocas voces que figuran en los diccionarios de la lengua española con *k* son sustantivos tomados de varias lenguas exóticas. La presencia del grafema *k* se debe al hecho de que la mayoría de estos sustantivos han llegado al castellano en época reciente por intermedio sobre todo del inglés. Ej. *kaqui*, del inglés *kaki*, de origen japonés. En algunos casos las voces exóticas nos han llegado por conducto del francés. Ej. *Kaolín*, del nombre propio de lugar *Kao Ling*, en el Norte de China, de donde se extrajo primeramente esa materia. Algunos sustantivos han sido tomados directamente de la lengua de origen, ya sea del alemán (ej. *kummel*, licor alcohólico aromatizado con cominos); o bien del flamenco (ej. *kermesse*); o bien del ruso (ej. *kopec*, nombre de una moneda) o bien del griego litúrgico (ej. *kirie*).

Para varios de estos sustantivos los diccionarios dan además las variantes con *c* o con *que*, *qui*. Ej. *kabila* —*cabila*, *kangiar* —*cangiar*, *kanguro* — *canguro*, *kaolín* - *caolín*, *karabao* — *carabao*, *karpático* — *carpático*, *kepí* y *kepis* — *quepís*, *kilo* — *quilo*, *kino* — *quino*, *kiosco* — *quiosco*, *kleptomanía* — *cleptomanía*, *kopec* — *copec*, *kaki* — *caqui*, etc. A veces la doble grafía se da también para los nombres propios. Ej. *Kashmir* — *Cachemira*, *Kassel* — *Cassel* (Alemania), *Korán* — *Corán* (Véase: *Diccionario Enciclopédico Vergara*, en seis volúmenes. Editorial Vergara, Barcelona, 1965). Esta fluctuación o libertad se debe al hecho de que en rigor *k* no es propia de la lengua española y se tolera tan sólo en palabras extranjeras, pero a medida que estas se vulgarizan en nuestra lengua, se impone el grafema *c*. Así lo entienden las autoridades máximas de la fonética y fonología españolas de la actualidad, Quilis y Fernández, quienes en su “Curso de fonética y fonología españolas pa-

ra estudiantes angloamericanos". 3a. ed. Madrid, 1968, dicen para el fonema /k/: "Ortográficamente responde siempre a los grafemas *qu* ante e, i (que, qui) o bien *c* ante a, o, u (ca, co, cu)".

En el informe anterior se citó el Diccionario de la Real Academia Española que reza así: "k no se emplea sino en voces de evidente procedencia griega y extranjera, y durante muchos años ha estado en desuso".

Se hizo notar además que: 1^o) En la "Lista de Nombres de Pila" (confeccionada por el Registro de Estado Civil y Capacidad de las Personas— Dirección General de Acuerdo al art. 56 del decreto 6277/67 modificado por el decreto n^o 4.998/69) no figura ningún nombre propio con *k*. 2^o) En el "Diccionario etimológico comparado de nombres propios" de Gutierre Tibón, México, 1956, figuran muy pocos nombres con *k*— inicial y todos ellos extranjeros, no castellanizados por el uso. Además *Karim* no figura en absoluto.

Agregamos ahora que tampoco registra ningún nombre propio con *k*— el "Diccionario Onomasiológico" de P. Serdoch y M. Igonda, Mendoza, 1952.

Con respecto al caso concreto *Karim*, observamos que este nombre es de origen árabe y en dicha lengua el fonema oclusivo velar sordo no se representa ni con *c* ni con *k*, sino con otro signo o grafema, completamente diferente, ya que el árabe tiene un alfabeto propio. Los etimologistas suelen reproducir este fonema en las voces de origen árabe con el grafema *q*. Ej. *alcoba* del ár. *qūbba* " bóveda ", " cúpula ", " cuarto pequeño adyacente a una sala " (Véase: Joaquín Corominas: *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Segunda Edición. Madrid, 1967). Por lo tanto no se puede ni siquiera invocar el derecho de escribir *Karim* (con *k*—) de acuerdo con las modalidades del árabe.

El grafema *k*— en este y otros nombres, se debe probablemente a una transcripción hecha por los ingleses. El influjo inglés se explica no sólo por la importancia que ha adquirido en el siglo XX esta lengua, sino también por el hecho de que muchos países árabes han estado bajo la hegemonía británica. Por último, no hay que olvidar que los emigrantes de origen sirio, libanés, palestino, etc., han llegado a nuestro país con pasaporte escrito en inglés o en francés.

Por todas las razones expuestas, esta Dirección reafirma los dictámenes anteriores en el sentido de que el nombre *Karim* no es aceptable de acuerdo con las modalidades ortográficas de nuestra lengua. Incluso la variante *Carín* resulta inaceptable porque no deja traslucir con claridad el género gramatical y se puede confundir con el nombre

hipocorístico alemán *Karin* (Catalina).

INSTITUTO DE LINGUISTICA

Mendoza, 21 de mayo de 1980

Mario Sartor

**Nº 5 — INFORME AL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES FILOLO-
GICAS DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS, SOBRE EL
TERMINO "CHULENGO"**

Mendoza, 7 de agosto de 1980

Señor Rector
de la Universidad Nacional de Cuyo
Dr. Pedro S. Martínez

S. / D.

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. y, por su intermedio, al Sr. Director del Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras, con el objeto de informar acerca del pedido que oportunamente se nos hizo, sobre el término *Chulengo*.

Como se trata de una voz poco conocida en Mendoza y como las acepciones que se le dan son más bien dispares, esta Dirección consideró oportuno llevar a cabo una encuesta y por este motivo se ha demorado la contestación.

Los resultados de dicha encuesta son los siguientes:

1— Ocho personas interrogadas, todas mendocinas, de diferentes edades y condiciones sociales, han contestado que desconocen dicha palabra.

2— Una persona ha contestado que "*chulengo*" es el "pichón de avestruz". Esta acepción coincide con la que registra Diego Abad de Santillán en su *Diccionario de Argentinismos de ayer y de hoy*. TEA, Buenos Aires 1976 (o sea: "designa entre los campesinos

nos del litoral, al pichón de ñandú o avestruz americano que ya ha emplumado y corre”).

La misma persona ha agregado que se le dan también otras acepciones figuradas:

a) “Persona inválida que camina defectuosamente”. Se trata evidentemente de una comparación que ha hecho el hombre de campo entre la manera de caminar del *chulengo* y de la persona que se mueve con dificultad.

b) La segunda acepción figurada que se le da es “lerdo mental”. Este cambio semántico se explica por el hecho de que la persona que camina defectuosamente impresiona como si hubiese perdido inclusive el equilibrio mental.

3— Otra persona encuestada ha contestado que conoce la palabra con dos acepciones (figuradas):

a) “Vestido *chulengo*” se le dice al que “carece de prestancia o elegancia”. En este caso también estamos frente a una acepción derivada de la manera de caminar del ave aludida.

b) “Cosa marchita”. Esta segunda acepción figurada es una extensión de la anterior.

4— Otra persona ha contestado que conoce esta palabra con el significado de “tonto”. Esta acepción es muy parecida a la 2. b (“lerdo mental”).

5— Otra persona ha contestado “desparejo” (referido a persona). Estas contestaciones se parecen mucho a la de 3. a.

6— Otro encuestado ha informado que sólo la oyó en boca de personas de otras provincias (puntanos, riojanos, catamarqueños) para referirse a “los chicos”. Téngase presente la analogía entre *chulengo* “pichón de avestruz” y el “niño” que comienza a caminar.

7— Un último encuestado contestó no haber oído la palabra en Mendoza, sino en San Luis y La Pampa con la acepción de “pichón de ñandú, al que se designa también con los términos “*charito*” y “*charabón*”. Luego agregó que en rigor: el *charito* es el pollito del ñandú; el *charabón* es el pollo del ñandú y también se usa para referirse al macho de esta especie; el *chulengo* es el animal ya más crecido que casi se confunde con el ñandú adulto.

Al parecer en Mendoza se desconoce la acepción figurada de *chulengo* que registra D. Abad de Santillán, ob.cit:

“dice el campesino del litoral a la mujer joven y esbelta, sobre todo para significar su esquivez, acaso por analogía con la tendencia a gambetear que tiene el chulengo o ñandú joven cuando retoza y ejercita sus músculos”.

Por otra parte esta Dirección manifiesta que está muy dispuesta a colaborar con la Honorable Academia Argentina de Letras en la realización de encuestas para los nobles fines que se propone. En cuanto a la correspondencia la puede dirigir directamente a la: Dirección del Instituto de Lingüística —Facultad de Filosofía y Letras— U. N. C.— Centro Universitario—Mendoza; o, si lo prefiere, al domicilio particular del Director: Mario Sartor, Calle Aguado 589 Mendoza.

Además este Instituto tendría sumo interés en hacer conocer a la Academia Argentina de Letras algunos aspectos de la labor que viene cumpliendo, en especial: 1) los trabajos de seminario realizados por estudiantes de nuestra Facultad sobre temas regionales. 2) Los informes elaborados por esta Dirección, a pedido de las Autoridades del Registro Civil de Mendoza, sobre nombres de pila. Dichos informes podrían contribuir a uniformar criterios en todo el País con lo que se podrían obviar muchos problemas causados justamente por los criterios dispares o reñidos que se observan en la actualidad entre las diferentes provincias.

Con la esperanza de haber cumplido la misión que se me encomendara y reiterando el ofrecimiento de ulteriores colaboraciones, saludo al Sr. Rector con la más distinguida consideración.

Mario Sartor

Nº 6 — INFORME AL MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION DE MENDOZA, SOBRE EL VOCABLO "SOCONCHO"

Mendoza, 9 de abril de 1981.

Señor Decano
de la Facultad de Filosofía y Letras
Prof. Ignacio Granero

S. / D.

Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Decano con referencia a la nota del Sr. Ministro de Cultura y Educación de Mendoza, de fecha 2 del corriente mes, por medio de la cual se remitió a esta Facultad el pedido de un grupo de profesores en Letras, de la localidad de Río Tercero, Córdoba.

En dicha nota se nos solicita informar sobre el vocablo "Soconcho", nombre de dos poblaciones argentinas situadas en la provincia de Córdoba y en la de Santiago del Estero, respectivamente.

A tal efecto se ha procedido a consultar la bibliografía especializada sobre toponimias mendocinas y a continuación se consignan los datos obtenidos.

Una de las fuentes más importantes es Isidro Maza, *Topónimos, tradiciones y leyendas mendocinos*. Rotary Internacional. Mendoza, 1978. Lamentablemente el nombre de marras no aparece citado. En segundo lugar se consultó: Carlos Rusconi, *Poblaciones pre y post-hispánicas de Mendoza*. 4 tomos. Mendoza, Imprenta Oficial, 1961-1962. En el tomo II, pág. 389, aparece *Sococho* entre los topónimos del departamento de Lavalle (prov. de Mendoza) que "se han perdido o bien han sido reemplazados por otros castizos" (Huarpes?). En el tomo IV del mismo autor (*Genealogías Aborígenes*) pág. 373, se cita *Soconda*.

En tercer lugar se consultó la monografía de L. Strube Erdmann S. V. D.: *Toponimia Indígena de Cuyo*, en "Anales de Arqueología y Etnología." Tomo XVII - XVII, años 1962 - 1963, págs. 119-136. En la pág. 131 se cita: Soconchete, 1º Río Seco, de Ancón (actualmente estancia de Tupungato), Mendoza 1729; Cf. ib. AIEA, 1944: 115. En el estudio de L. Strube Erdmann se cita también: *Socoscora* del Valle de San Francisco, San Luis, 1673; Q (quichua) *so-koc* "caña", *gora* "yerbal". Para confirmar el posible origen quechua se

consultó: Jorge A. Lira, *Diccionario Kkechuwa—Español*. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1945, en donde, a propósito de la voz *sókkos* se lee: m. carrizo, planta gramínea empleada en construcciones y en la fabricación de canastas, jaulas, etc. *Sókkos sáni*: caña o carrizo morado.

En cuarto lugar se ha consultado: Juan Corominas: Toponomástica Cuyana. Orientaciones en "Anales del Instituto de Etnografía Americana". U. N. C. tomo V, Año 1944, págs. 95—126. Si bien en este estudio la palabra que interesa en especial no es mencionada, convendría que los estudiosos lo consultaran, ya que allí se citan muchas fuentes bibliográficas que podrían ser de gran utilidad para esta clase de investigaciones.

Por último se consultó a Aníbal Montes: "Nomenclador Cordobense de Toponimia Autóctona." Primera parte, en "Anales de Arqueología y Etnología". U. N. C., tomo XI 1950 (1955), págs. 33—80. En dicho artículo, se citan los nombres de pueblos y caciques —comarcas— ríos, año encomendero, ubicación. En la pág. 71 penúltimo renglón se lee: *Soconda*, Cqe. *Yocunda*, año 1574, Nieto, Zona Altautina; en la pág. 74: *Yocunda* o *Yocunda* sacat año 1573, Jaymes, Zona Riquehene; en la pág. 80: *Yocunta* naure, año 1575 Montañes, zonas "Camino de Cuyo"; y *Yocunta* sacat, cqe. *Yocunda* charaba, año 1575 Martín, zona "Tras Sa. Calamoch".

La segunda parte del mismo estudio aparece también en los "Anales de Arqueología y Etnología", U. N. C., año 1956, t. XII, pág. 75 — 113; pero allí no se cita la palabra *soconcho* ni sus variantes. Sin embargo ambas partes de este estudio traen datos bibliográficos interesantes.

A la espera de haber cumplido con lo que se nos ha solicitado, hago propicia la oportunidad para saludar muy atentamente.

Mario Sartor

EL NUEVO DICCIONARIO DE AMERICANISMOS (NDA) Y LA PROBLEMATICA DE LA LEXICOGRAFIA DEL ESPAÑOL DE AMERICA

Desde 1976, se viene elaborando, en la Universidad de Augsburgo (República federal de Alemania) un *Nuevo Diccionario de Americanismos* (NDA). Después de una primera fase de planificación y recolección de materiales léxicos procedentes de una serie de países hispanoamericanos, se inició, en 1981, la segunda fase del proyecto, la de redacción. El proyecto cuenta con la colaboración activa y constante de una serie de instituciones (por ej. el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, las Academias de la Lengua de Cuba y Méjico, universidades) y de personas en Hispanoamérica que recogen materiales in situ, llenan cuestionarios, aclaran dudas, etc. entre las que queremos mencionar, entre muchos otros, sólo a nuestros amigos de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Montevideo y Rosario correspondientes al área rioplatense y a los investigadores del Instituto Caro y Cuervo (Bogotá) que colaboran en el proyecto. Los colaboradores del NDA (investigadores de plantilla y profesores visitantes) se dedican a una triple tarea:

- a) revisan, con ayuda de correspondientes e informantes hispanoamericanos, los materiales léxicos registrados hasta ahora en diccionarios, vocabularios, atlas lingüísticos, monografías lexicológicas y otros trabajos, teniendo en cuenta que el léxico del español de América ha evolucionado considerablemente en los últimos decenios y que muchas palabras registradas en las mencionadas obras ya no se usan o son obsoletas o bien han cambiado de significado o de connotación. Por todo ello es indispensable revisar con un espíritu muy crítico todo lo publicado hasta ahora, incluso en diccionarios recientes algunos de los cuales han copiado demasiados materiales, en parte anticuados, de obras más antiguas como se puede probar fácilmente con la documentación disponible.

- b) recogen un máximo de materiales nuevos mediante la contestación de cuestionarios onomasiológicos (por ej. sobre el vocabulario y la fraseología del automóvil, de la drogadicción, etc.), aprovechamiento de toda clase de fuentes escritas (prosa literaria, manuales técnicos, propaganda comercial y, sobre todo, periódicos, revistas generales y especializadas, etc.) y fuentes orales (encuestas in situ realizadas por colaboradores del proyecto, apuntes de conversaciones, emisiones radiofónicas y televisivas, etc.).
- c) examinan si las palabras y expresiones registradas se usan o no en el estándar peninsular. Esta operación de control es muy necesaria ya que en casi todos los "diccionarios de americanismos" abundan las palabras y giros que se usan con el mismo significado y la misma connotación en el español peninsular y que, por lo tanto, no son "americanismos" (en el sentido sincrónico—contrastivo). Esta operación corre al cargo de un lingüista español que no ha tenido contactos previos con hablantes del español de América, y de corresponsales en España.

Ante el inmenso léxico del español de América, los directores del proyecto (Günther Haensch y Reinhold Werner) han juzgado oportuno proceder por áreas en la recolección del vocabulario hispanoamericano y dedicar durante dos años especial atención al léxico de un área del español de América. De este modo, se recogió, de 1981 a 1983, un rico material léxico del español de Colombia y se va redactando un *Nuevo Diccionario de Colombianismos* (NDC), cuya redacción se concluirá a fines de 1983 y que será publicado por el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. Entre 1983 y 1985, se procederá a la recolección del léxico del español del Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay) y más tarde del de las otras áreas hispanoamericanas y se redactarán los correspondientes diccionarios.

En la fase dedicada a la redacción del diccionario de un área determinada, se cuenta, entre otros colaboradores, siempre con uno fijo que es un lingüista procedente del área estudiada y que trabaja en la sede del proyecto en Augsburg (por ej. de 1981 a 1983 un colombiano, de 1983 a 1985 un argentino). Además, tanto los ficheros de documentación que contienen la "materia prima" del diccionario como los de redacción (que contienen las fichas en su redacción más o menos definitiva como aparecerán en el futuro diccionario de cada área) son revisados por profesores e investigadores invitados hispanoamericanos (por ejemplo, tres profesores chilenos en 1983) que pasan como mínimo tres meses en la sede del proyecto en Augsburg.

Los directores del NDA son conscientes de que es a todas luces imposible publicar un diccionario completo del español de América,

pero con todo estiman que, teniendo en cuenta el estado en parte poco satisfactorio de la lexicografía actual del español de América, vale la pena realizar esta ingente e ingrata tarea si logran:

- a) eliminar un montón de palabras caídas en desuso o poco usadas hoy o bien marcadas como arcaísmos, palabras históricas obsoletas, etc.;
- b) registrar muchas unidades léxicas nuevas que no figuran en ningún diccionario;
- c) eliminar, como ya se expuso, los peninsularismos;
- d) mejorar las definiciones y, en general, la microestructura de los artículos del NDA en comparación con los diccionarios publicados anteriormente, por ejemplo en cuanto a usos contextuales (ampliación sintagmática) y sinónimos (ampliación paradigmática);
- e) presentar como síntesis de los "diccionarios areales" previamente elaborados, un *Nuevo Diccionario de Americanismos*.

Las innovaciones metodológicas del NDA, cuya elaboración exigió un gran esfuerzo, fueron acogidas favorablemente por una serie de colegas hispanoamericanos y serán aprovechadas, junto con el material léxico disponible, correspondiente a las diferentes áreas, para la elaboración de un diccionario del español del Uruguay y para un nuevo diccionario del español de Chile que será elaborado en colaboración entre la Universidad de Chile (Santiago) y la de Augsburgo. Asimismo hay contactos con sendas universidades de Bolivia, del Ecuador y de Venezuela para colaborar en proyectos similares. Como fruto de la labor realizada hasta ahora hemos llegado a las conclusiones siguientes, expuestas más ampliamente en otras publicaciones ⁽¹⁾, en cuanto al estado actual de la lexicografía del español de América:

(1) GUENTHER HAENSCH: "Zur Lexikographie des amerikanischen Spanisch. Heutiger Stand und Überblick über die Problematik". en: *Referate der 1. wissenschaftlichen Tagung des Deutschen Hispanistenverbandes Augsburg 25.* — Günther Haensch y Reinhold Werner, Augsburg 1978, págs. 112—131

REINHOLD WERNER: "Zur Lexikographie des amerikanischen Spanisch. Vorschläge für ein neues Amerikanismenwörterbuch", en: *Referate der 1. wissenschaftlichen Tagung des Deutschen Hispanistenverbandes Augsburg 25.* — 26. 2. 1977, ed. Günther Haensch y Reinhold Werner, Augsburg 1978, págs. 132—157

GUENTHER HAENSCH y REINHOLD WERNER: "Consideraciones sobre la elaboración de diccionarios de regionalismos (especialmente del español de América)", en: *Boletín de Filología* (Santiago de Chile), XIX, 1978, págs. 351—363

GUENTHER HAENSCH y REINHOLD WERNER: "Un nuevo diccionario de

1^o Un defecto frecuente de muchos diccionarios generales o areales del español de América estriba en que muchas de estas obras no corresponden a una finalidad bien definida y se mezclan en ellas *americanismos por origen* (americanismos histórico-etimológicos) como *tabaco, maíz, canoa, tomate* y *americanismos de uso actual*. Por lo tanto, es necesario fijar bien la finalidad de los diccionarios: histórico-etimológicos, es decir diacrónicos, o sincrónicos. En este último caso hay dos posibilidades:

- a) o bien se registra —en la medida de lo posible— todo el caudal léxico (naturalmente con todos los sintagmas lexicalizados, modismos, frases hechas, etc.) de un área determinada. Que sepamos, este método hasta ahora sólo ha sido aplicado en el proyecto del *Diccionario del Español de México* que se está elaborando bajo la dirección de F. Lara. ⁽²⁾ Este método es muy coherente y muy claro, pero requiere un despliegue enorme de esfuerzos ya que, según él, se tienen que registrar miles y miles de palabras (a veces, según el país, hasta el 80^o/o) del vocabulario del español peninsular que se usan con el mismo significado, la misma connotación, la misma frecuencia, construcción, etc. en la lengua estándar de España.
- b) o bien se registran sólo los materiales léxicos que no se conocen ni se usan en el estándar peninsular, como ocurre con los argentinismos *villas miseria* (España: *chabolas*); *trasnoche* 'sesión de medianoche en los cines', *chauchas* 'judías verdes', o bien presentan una diferencia frente al uso peninsular, por ejemplo:
- aa) diferente connotación (por ejemplo *enojarse* 'enfadarse', 'po-

americanismos: Proyecto de la Universidad de Augsburgo," en: *Thesaurus XXIII*, 1978, págs. 1-40

REINHOLD WERNER: "Zum Stand der Lexikographie des amerikanischen Spanisch", en: *Ibero-Amerikanisches Archiv* NF V, 1979, págs. 121-160.

GUNTHER HAENSCH: "Algunas consideraciones sobre la problemática de los diccionarios del español de América," en: *Linguística Española Actual* 11, 1980, págs. 375-384

GUNTHER HAENSCH y REINHOLD WERNER: "Noticia sobre un nuevo diccionario de americanismos", en: *Yelmo* Núms. 52 y 53, 1982 págs. 26-27

GUNTHER HAENSCH y REINHOLD WERNER: "Un nuevo diccionario de americanismos", en: *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español* XIV, N^o 25, 1982, págs. 102-105

(2) Véase LUIS FERNANDO LARA Y ROBERTO HAM CHANDE, "Base estadística del diccionario del español de México", en: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. XXIII, núm. 2, págs. 245-267. En este artículo se remite a otras publicaciones sobre el *Diccionario del español de México* (DEM).

nerse furioso' es del lenguaje estándar en el español rioplatense, pero en España propio del vocabulario selecto—literario).

- bb) diferente frecuencia: *gafas*, *anteojos* y *lentes* se entienden, por lo general, en España, Colombia y Chile, pero se usan con diferente frecuencia.
- cc) diferente construcción, por ejemplo en España: *impuesto sobre el valor añadido*, en Argentina: *impuesto al valor agregado* (IVA), *meter en el bolsillo* (España), *meter al bolsillo* (América)
- dd) otras diferencias gramaticales, por ejemplo en Colombia *el radio* (aparato de radio), *el mugre*, *el sartén*, frente al uso peninsular *la radio*, *la mugre*, *la sartén*.

2^o Se da, en muchos diccionarios del español de América, una clara preferencia a lo típicamente americano (comidas y bebidas, indumentaria, cultura material rural, animales y plantas, etc.), es decir a voces que no tienen equivalente en el español peninsular porque la cosa que denominan estas palabras, ni se conoce en España ni se da allí, por ejemplo *agutí*, *vizcacha*, *choro*, *chinchulines*, *minga*.

En cambio, faltan muchas voces que corresponden a conceptos universales, pero tienen en áreas hispanoamericanas una denominación diferente de la del español peninsular, por ejemplo *nafta* 'gasolina', *naftero* 'gasolinero', *chauchas* 'judías verdes', *palta* 'aguacate', *frutilla* 'fresa'.

3^o Como ya se señaló, figuran en la mayoría de estos diccionarios voces y giros que se usan también en el estándar peninsular. He aquí tan solo algunos ejemplos tomados de uno de los diccionarios más recientes del español de la Argentina ⁽³⁾: *accionar* 'impulsar', hacer un mecanismo, marchar, mover el pedal de una máquina, los frenos del automóvil, etc.'; *aflojar*: ~ *la mosca* 'dar dinero, generalmente por presión o exigencia' (que es muy madrileño); *auspiciar* 'amparar, estimular, proteger'; *barbaridad* 'cantidad excesiva o extraordinaria de personas o cosas'. . .; *cabaret*; *camuflar* 'disfrazar, encubrir, ocultar a la vista algo'; *canallesco* 'lo que es propio del canalla o la canalla, o se le asemeja'; *capicúa* 'el número cuyas cifras están dispuestas de tal modo que se puede leer, por igual, de izquierda a derecha o viceversa'; *castaña* 'golpe dado con el puño, especialmente en el rostro'; *casualidad* 'caso o hecho imprevisto'; *cecina* 'tira delgada de carne magra y seca, sin sal'; *ciclo* 'en los planes de estudio, período de estudio, período de tiempo en que se estudian determi-

(3) DIEGO ABAD DE SANTILLAN, *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*, Buenos Aires, 1976.

nadas materias. . .'; *clase* 'señorío natural'; cliché 'plancha de metal que se utiliza para la reproducción de grabados, fotografías, etc./fig. fórmula o frase socorrida, lugar común'; *comilona* 'comida copiosa en que participan varias personas'; *confort* 'comodidad, bienestar personal.

4^o Muchas veces aparecen en los diccionarios de americanismos y también en algunos diccionarios generales del español publicados en España, unidades léxicas con la marca *América* o *América meridional*, pero que no se usan en toda América (o en toda la América del Sur), por ejemplo, *camote m* 'bulbo'; 'amante, querida'; *cañonera f* 'pistolería'; *caricato m* 'caricatura'; *catatar* 'hechizar, fascinar'. Estos ejemplos fueron tomados del *Diccionario de la Real Academia Española*, 1970, pero en muchos otros diccionarios generales del español y en diccionarios de americanismos, las marcas geográficas tampoco son exactas.

En realidad, hay —según las experiencias hechas en Augsburg— muy pocos *americanismos generales* (o *panamericanismos*), como son, por ejemplo, *plata* 'dinero', *cuadra* 'distancia entre dos bocacalles', *mimeógrafo* 'multicopista', *reforestación*, *cortina de hierro* 'telón de acero'. Las otras unidades léxicas del español de América o bien coinciden con el peninsular, por ejemplo *piscina* (Colombia, Venezuela) o se usan en áreas que no coinciden forzosamente con las fronteras políticas de los países hispanoamericanos y que pueden ser locales, regionales o supranacionales (por ej. área rioplatense, Llanos de Colombia y Venezuela). A la *piscina* de España, Colombia y Venezuela corresponden, por ejemplo, en Méjico *la alberca* y en el español rioplatense *la pileta*. Ante la escasez de documentación disponible, no queda otro remedio que poner las marcas geográficas sólo para aquellos países o áreas en los que la unidad léxica está documentada, por ej. Perú, Ecuador e ir completándolas conforme se averigüe su uso en otras áreas. Las dificultades de localización de las unidades léxicas del español de América se deben al hecho de que éste es un verdadero mosaico lingüístico, en el que la extensión de los fenómenos lingüísticos no corresponde a áreas dialectales más o menos homogéneas.

5^o Los materiales léxicos disponibles sobre el español de América son muy desiguales tanto desde el punto de vista cuantitativo como el cualitativo. Para Argentina, Colombia, Chile, Méjico y Uruguay disponemos de materiales relativamente abundantes, para otros, por ej. Bolivia, Paraguay y ciertos países centroamericanos hay muy poca documentación y un gran esfuerzo será necesario para recoger el léxico de aquellos países.

6^o En muchos casos, una actitud excesivamente purista por parte de los autores hispanoamericanos impide que las unidades léxicas que son

usuales en un área determinada del español de América sean recogidas porque se consideran como “barbarismos” o “provincialismos” indignos de figurar en un diccionario. En un diccionario descriptivo deben figurar todas las unidades léxicas usuales en un área, con total independencia de ideas puristas o estéticas.

Por esto harán falta muchas encuestas orales, habrá que aprovechar los neologismos o regionalismos de muchos periódicos, etc. hasta que tengamos una base mejor para la descripción del léxico del español de América.

A esta ingente tarea, el proyecto de Augsburg quiere hacer una aportación tanto en la renovación de los métodos lexicográficos como en la recogida de nuevos materiales.

Günther Haensch

COSERIU, Eugenio, GRAMÁTICA, SEMÁNTICA, UNIVERSALES
(Estudios de Lingüística Funcional), Madrid, Gredos, 1978, 269 págs.

“El presente volumen contiene, reunidos por primera vez en un libro, ocho estudios estrechamente relacionados entre sí por los tres temas interdependientes que aparecen en el título, estudios escritos con una excepción a partir de 1969 y publicados entre 1969 y 1977 en revistas y en actas de congresos y coloquios internacionales. La excepción es el estudio N^o II, escrito en 1955 como parte de una “Teoría Lingüística del Nombre Propio”, pero publicado en 1972”. Son palabras con que el autor presenta una serie de artículos difíciles de conseguir para el público de lengua española. El subtítulo señala que se trata de estudios de gramática funcional como los de Alarcos Llorach y André Martinet. Más precisamente: de la corriente del estructuralismo europeo funcionalista.

Los títulos de los capítulos nos dan idea de la amplitud de las cuestiones tratadas: I. Lógica del lenguaje y lógica de la gramática; II. Sobre las categorías verbales (partes de la oración); III. Alcances y límites de la gramática contrastiva; IV. Semántica, forma interior del lenguaje y estructura profunda; V. Semántica y gramática; VI. Los universales del lenguaje (y los otros); VII. El estudio funcional del vocabulario (Compendio de lexemática); VIII. La formación de palabras desde el punto de vista del contenido. A lo largo de sus páginas se tocan los problemas lingüísticos fundamentales: posibilidades y limitaciones de los universales lingüísticos; planteamientos de la gramática generativa y de la gramática de casos; comparación sincrónica entre lenguas, renovación de la terminología lingüística, problemas que desvelan a los lingüistas actuales. Como afirma la solapa del libro, frente a esos problemas Coseriu es el “gran clarificador de campos, enfoques, métodos y límites”, cualidad que se manifiesta inapreciable cuando el campo de investigación del lingüista entra en contacto con el del lógico.

Entre las distinciones en que se insiste—el autor advierte en la Nota preliminar que las repeticiones o cuasi repeticiones no se han suprimido, ya que tienen su función propia en los contextos en que figuran—encontramos la de designación/significado/sentido; confundidos esos términos por la gramática tradicional Coseriu deslinda en cada caso, con precisión, los alcances de cada uno. En el significado distingue entre significado léxico / categorial / instrumental / estructural / óptico. Señala diferencias entre los conceptos de “clases y categorías” de palabras. En el lenguaje descubre niveles: nivel del hablar, nivel de las lenguas, nivel del discurso. De esos niveles deriva distintos tipos de conocimiento: saber elocucional / saber idiomático / saber expresivo. Todas son distinciones útiles en el análisis de los signos, presentadas con claridad característica en el autor.

También se insinúan los principios de una teoría de la traducción, ampliada en otros trabajos. Aunque la traducción es dominio de la lingüística aplicada, no es menos importante que cualquiera de los de la lingüística especulativa.

A través de las exposiciones, se proponen pautas para el ordenamiento del continuo crecimiento de la nomenclatura y los métodos de la lingüística. Pensamos que la dirección es la apropiada para lograr la claridad deseada por todos.

Delia Ejarque

EUGENIO COSERIU, *Lecciones de lingüística general*. Versión española de José María Azáceta y García de Albéniz, revisada y, en parte, reelaborada por el autor. Madrid, Gredos, 1981, 354 p., 20 x 14 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III. Manuales n^o 51).

La edición original de esta obra data de 1973 y constituía una recopilación de las lecciones que el Doctor Coseriu dictó en Italia entre 1968 y 1971. La presente obra, sin embargo, se basa en un manuscrito de la segunda edición, corregido personalmente por el autor y adaptado, en gran parte, a las necesidades e intereses de los lectores del ámbito hispánico.

En la nota preliminar el autor explica que los primeros destinatarios de sus *Lecciones* fueron profesores de enseñanza media en lengua y literatura, un tanto ajenos a la lingüística y su metodología propia. Esto bastará para comprender el carácter de divulgación de la obra, en

la que, no obstante, a través de un estilo llano y sencillo se tratan temas de fundamental interés no sólo para profesores de enseñanza media sino también para docentes y estudiantes universitarios. Porque llaneza no significa superficialidad, sino todo lo contrario, claridad y gradación en la presentación de los temas, aun los más áridos.

La obra consta de doce capítulos, los que podrían ser divididos en dos grandes grupos: I al VI: panorama general de la lingüística, hasta llegar al estructuralismo; VII al XII: grandes problemas de la lingüística (el principio de funcionalidad, oposición, sistematicidad, neutralización, creatividad y técnica lingüística, etc.). Dedicada también un capítulo a las transformaciones, en el que nos informa acerca del procedimiento básico de los lingüistas de la orientación generativo—transformacional, aunque, como señala, este procedimiento ni es nuevo, ni sólo lo aplica dicha escuela.

En cuanto a los primeros seis capítulos, son sus títulos: *Premisas históricas de la lingüística moderna*, *La ideología positivista*, *El antipositivismo*, *La lingüística entre positivismo y antipositivismo*, *Unidad y diversidad de la lingüística actual*, *El estructuralismo*.

Es notable en ellos la actitud antidogmática, el respeto por los grandes maestros, independientemente del acuerdo o desacuerdo con sus principios teóricos, la caracterización y valoración de cada corriente lingüística dentro de su propio contexto ideológico (dirá Coseriu: “los diferentes enfoques y procedimientos suelen hallar su justificación en el marco de las concepciones a que corresponden. . .” (p. 124.), el no dar nada por sabido y partir siempre del comienzo con rigor lógico v aguda perspectiva

Así, por ejemplo, al caracterizar al positivismo por sus cuatro principios básicos (principio del individuo, de la sustancia, del evolucionismo y del naturalismo) nos permite entender y valorar con justeza la obra de los grandes lingüistas del siglo pasado.

Y, por otra parte, son esos cuatro principios los que darán lugar a la identificación de las escuelas que suceden al positivismo y se le oponen. Ellos, con sus corolarios e implicaciones, configuran la unidad ideal de la lingüística moderna en sus formas no tradicionales. Las diferentes concepciones determinan la selección y organización del objeto de la lingüística dentro del lenguaje total, y con ello, el punto de partida en su estudio y la jerarquía de las disciplinas lingüísticas particulares.

Imprescindible para el no especialista resulta el capítulo *El estructuralismo*, donde, con profusión de referencias bibliográficas y gran precisión, concisión y sencillez, se trata de cada una de las direcciones que ha seguido el estructuralismo, su origen, método y valoración crítica

(por ejemplo, las escuelas de Praga, de Ginebra, danesa, inglesa, el guillaumismo, el estructuralismo ruso y norteamericano —con la gramática estratificacional que parcialmente se aparta de él). También presenta a partir de la lingüística bloomfieldiana, pero oponiéndose a ella, la gramática generativa, y la caracteriza someramente frente al estructuralismo.

Conceptos fundamentales para la lingüística estructural son los de estructura, relaciones paradigmáticas y sintagmáticas, a cuyo tratamiento destina un largo párrafo.

El capítulo VII, consagrado al principio de la funcionalidad, abre la sección dedicada a los principios básicos del estructuralismo “analítico” (ya que podría considerarse al generativismo como una forma de estructuralismo, pero sintético, que va de la competencia o saber de los hablantes hacia los enunciados).

Los otros principios del estructuralismo “analítico” son el de la oposición, el de la sistematicidad y el de la neutralización, los que serán tratados en el capítulo VIII.

El principio de funcionalidad trae luz a muchos problemas que la lingüística no había podido resolver adecuadamente con otros argumentos. El caso de la homonimia y la polisemia, por ejemplo, pues se funda en el postulado de la solidaridad entre las dos faces del signo lingüístico, entre el plano del significante y el del significado. (Así señalará: “Son constitutivos de una lengua los hechos idiomáticamente funcionales de la misma”, o bien, “Existe en una lengua como hecho constitutivo aquello que ella misma delimita mediante diferencias en los dos planos de sus signos” (p. 189).)

El principio de la oposición es el modo de manifestarse que presentan las unidades funcionales de una lengua. Éstas existen como tales en virtud de las oposiciones en las que participan.

El principio de la sistematicidad señala que en un sistema lingüístico las diferencias funcionales se presentan de modo sistemático, es decir, en series de unidades análogas.

El principio de la neutralización, propio del estructuralismo europeo, establece que las oposiciones no funcionan en todos los casos sino que en determinados contextos o situaciones quedan suspendidas o neutralizadas. A este respecto es de gran interés la justificación de cómo y por qué uno de los miembros de la oposición suspendida es el que resuelve la neutralización, mientras que el otro no puede asumir un valor genérico. La unidad caracterizada por “cero” corresponde a lo que tienen de común los dos miembros de la oposición; este término no marcado es el que sintetiza la neutralización, mientras que el término

positivo, el que posee el rasgo diferencial, no puede interpretarse genéricamente. (Por ejemplo: /p/ / /b/: /p/ tiene todo lo que tiene /b/ pero éste posee además el rasgo +sonoridad, de modo que en la neutralización de la oposición el archifonema /P/ abarca lo que tienen los dos miembros en común, pero excluye lo propio de /b/. Esto explica cómo el término no marcado o extensivo presenta dos valores en la lengua, uno opositivo— /p/ es lo que se opone a /b/—, y el otro, neutro — /p/ es /p/ + /b/ en la neutralización.)

Por último, con gran claridad distingue el autor entre neutralización y sincretismo, términos empleados a veces ambiguamente o como sinónimos. La neutralización es la suspensión en determinados contextos de una oposición funcional que existe en el plano del contenido o de la expresión, por ejemplo, 'hombre' / 'mujer', se neutraliza en el plano del significado en el enunciado *Todo hombre es mortal*.

El sincretismo, en cambio, es la falta de manifestación en el plano de la expresión, de una distinción de contenido, que en otras secciones o paradigmas se manifiesta también materialmente, por ejemplo, *cantaba*, primera y tercera personas, es decir, igual significante, pero la diferencia de contenido subsiste.

La neutralización afecta a las oposiciones que pertenecen o al plano del contenido o al de la expresión, pero no hay oposiciones simultáneas de expresión y contenido. El sincretismo, en cambio, concierne a la relación entre contenido y expresión.

Dedica el capítulo X a los tres niveles del lenguaje, tema ampliamente desarrollado durante los Seminarios dictados en San Juan y en nuestra Facultad durante 1981, por lo que aquí lo abordaremos someramente.

Es imprescindible para quien se interesa por la lingüística conocer cuáles son las posibilidades de estudio del lenguaje, entendido como actividad, saber o producto, o bien en qué niveles debe centrar su perspectiva, si universal, histórico o individual. De la combinación de estos dos ejes (punto de vista y nivel) surgen nueve enfoques diferentes que es necesario delimitar antes de iniciar cualquier tipo de trabajo en este campo.

En cuanto al último capítulo, *Sistema, norma y tipo*, se encara en él un tema que ha preocupado al autor en trabajos anteriores, tal el caso de *Sistema, norma y habla* y de *Sincronía, diacronía y tipología*, en los que queda claro que por encima del sistema, el tipo lingüístico contiene los principios funcionales y las categorías técnicas de una lengua. El tipo lingüístico representa, pues, la coherencia y la unidad funcional del sistema.

En suma, se trata de una publicación que ha encontrado la más

entusiasta acogida por parte de docentes y alumnos, ya que tanto por los temas considerados cuanto por la sencillez y profundidad de los enfoques, está destinada a convertirse en un manual de consulta permanente.

Nélida Moreno de Albagli

LEBENDE SPRACHEN, *Zeitschrift für fremde Sprachen im Wissenschaft und Praxis*. Heft 1, 1982, XXVII Jahrgang.

Hemos recibido últimamente la publicación del epígrafe, dirigida por Alexander Lane, Günther Haensch y Friedrich Krollmann, la cual contiene interesantes estudios dedicados a las lenguas modernas: inglés, francés y español.

Para los hispanistas interesan sobre todo una nota de J. u. I. RICCI, *Vio y viste en el español del Uruguay* (pág. 32); y además: GUNTHER HAENSCH, *Glosario de abreviaturas colombianas* (pág. 32). En la introducción de dicho glosario dice textualmente el autor: "En varios números de nuestra revista se han publicado ya glosarios de abreviaturas españolas e hispanoamericanas. Teniendo en cuenta la importancia cada vez mayor de las abreviaturas —Dámaso Alonso dice que vivimos en un "siglo de siglas"— presentamos hoy un glosario de abreviaturas colombianas recogidas por el autor durante una estancia prolongada en Colombia en 1980/81. Invitamos a nuestros lectores a completar el presente glosario y a mandarnos glosarios de siglas de otros países hispanoamericanos".

Con mucho gusto accedemos a la invitación del Dr. G. Haensch, ya que desde hace años estamos registrando con el mismo criterio las abreviaturas o siglas más usuales en la Argentina y próximamente enviaremos el material recopilado a Alemania Federal para que sea publicado en la mencionada revista.

Además de la mera recopilación de siglas, hemos emprendido el estudio de los procesos más usuales en la formación de las mismas y su lexicalización.

Por otra parte señalamos que la recopilación completa de siglas y abreviaturas es una especie de "cuento de nunca acabar", ya que aparecen continuamente algunas nuevas y en cambio otras desaparecen juntamente con la entidad que designan.

De cualquier modo, nos parece importante registrar la mayor cantidad posible de siglas, no sólo para poder descifrar los organismos a los que aluden, sino por los influjos que ejercen en la lengua de nuestros días. Para demostrarlo es suficiente un solo ejemplo: La sigla argentina CGT (Confederación General del Trabajo) ha dado origen al adjetivo *cegetista* que, naturalmente, no figura todavía ni siquiera en los diccionarios de argentinismos.

En una nota periodística del ciclo "El Mundo del Lenguaje", publicada en el diario "Los Andes", Mendoza, del 8. 8. 82, págs. 9 y 11, titulada "Las siglas", hemos dicho:"

"Pocos saben que unos cuantos sustantivos comunes eran en origen una sigla. Uno de ellos es *ovni*, cuyo origen es bastante conocido; está formado por las iniciales de cuatro palabras: *objeto volador no identificado*.

"En cambio casi nadie sabe, salvo los muy iniciados en los secretos del idioma, que los siguientes sustantivos comunes eran originariamente siglas:

—*Láser*: sigla inglesa obtenida de las iniciales *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation* (amplificación de la ley mediante emisión estimulada de radiaciones). Se emplea en física como sustantivo masculino invariable y significa: "dispositivo, abundantemente empleado en varias ciencias y tecnologías, cuyo funcionamiento se basa sobre un flash que emite una radiación visible", etc.

—El *radar* indica el descubrimiento y localización por medio de la radio, y está formado por las iniciales de las palabras inglesas: *Radio Detecting and Rangin*. Esta palabra figura también en: Juan Corominas, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid, Ed. Gredos, 1967.

—Actualmente en los periódicos se habla mucho de los *Awacs* o sea esos aparatos, que no son más que Boeing 707 modificados. El nuevo nombre no es nada más ni nada menos que una sigla formada con las iniciales de las palabras inglesas *Airbore Warning and Control System*, las que quieren decir "sistema aerotransportado de alerta y de comunicación de las operaciones" (Cp. "LOS ANDES", 24. 1. 82, p. 6).

—*Fiat* es una sigla que designa una conocida marca de automóviles, la cual está formada por las iniciales de la firma italiana que comenzó su fabricación: "*Fabbrica Italiana Automobili Torino*". Los no iniciados piensan que el nombre debía ser en origen un apellido, análogamente a Ford."

G. HAENSCH — L. WOLF — S. ETTINGER — R. WERNER, *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, Ed. Gredos, 1982. 563 págs.

Cuando los "Anales del Instituto de Lingüística" estaban casi completamente impresos, llegó a nuestras manos el libro del epígrafe y, a pesar del poco tiempo disponible, hemos considerado que se imponía una breve reseña a los efectos de hacer conocer, sobre todo entre los estudiosos argentinos, esta obra de suma importancia.

Con esta publicación la Editorial Gredos enriquece su ya larga lista de libros sobre temas lingüísticos y de crítica literaria que prestan incomparables servicios no sólo a todos los países de habla hispana, sino a los estudiosos de todo el mundo occidental.

La *Lexicografía* lleva el número 56 de la serie III: *Manuales*. No se trata de una obra de un solo autor, sino que fue realizada en colaboración por cuatro excelentes lingüistas alemanes que, además de tener una sólida preparación teórica, agregan una larga práctica en la enseñanza.

La formación teórica y práctica de los autores se refleja en toda la obra. Sin embargo se nota una preferencia por los aspectos prácticos, lo que será de suma utilidad sobre todo para los jóvenes estudiantes que se inician en la investigación lingüística.

La verdad es que se sentía la necesidad de una obra de esta naturaleza, ya que (sobre todo en los últimos tiempos) se había dado preferencia a la lingüística puramente especulativa, la cual no es suficiente como herramienta de trabajo, sobre todo para las personas que tienen poca o ninguna experiencia en el campo de la investigación.

Los numerosos temas tratados se refieren sobre todo a la elaboración de diccionarios, vocabularios, glosarios, etc. Además de los aspectos teóricos, los autores tienen muy en cuenta los objetivos más limitados y utilitarios que a menudo se imponen en estas actividades.

A lo largo del libro se cita una cuantiosa bibliografía que, además de dar una sólida base científica a la obra, sirve de guía especialmente a los que se inician en este género de estudios. Inclusive las personas más experimentadas en Hispanoamérica es probable que ignoren muchas obras mencionadas en *La Lexicografía*, ya sea porque se trata de libros editados recientemente, ya sea porque nuestras bibliotecas no siempre los han adquirido en su momento oportuno, (debido sobre todo a las crónicas dificultades económicas), y por lo tanto nuestros ficheros no registran a veces ni siquiera el título.

Los autores han analizado una gran variedad de diccionarios: mo-

nolingües, bilingües y plurilingües. A propósito de éstos, se ha dedicado un gran espacio a los numerosos problemas que presentan las traducciones. Además se han analizado diccionarios generales y particulares, descriptivos y normativos. No sólo se han tenido en cuenta los más usuales que van de la palabra a la idea, sino también a los que proceden en sentido contrario.

Luego de un estudio general de cada clase de diccionario, se procede a desmontarlos en sus piezas y a analizar los diversos artículos o entradas, con sus lemas, definiciones, acotaciones de uso, etc.

Se plantea la cuestión: ¿Serán los diccionarios cementerios de palabras? Cualquiera sea la respuesta, no se puede ignorar que no hay nada más fascinante que un gran diccionario, siempre incompleto, siempre retrasado con respecto a la realidad, siempre con zonas que se van pudriendo, siempre vinculado a todas las ramas del saber y de la vida.

Como razones de espacio y tiempo no nos permiten en este momento un análisis minucioso de la obra, nos limitamos a consignar los títulos capitales de la misma y el nombre del autor del tema tratado.

1. Introducción (Günther Haensch y Lothar Wolf).
2. Léxico y teoría general del lenguaje (Reinhold Werner).
3. Tipología de las obras lexicográficas (Günther Haensch).
4. La unidad léxica y el lema (Reinhold Werner).
5. Formación de palabras y fraseología en la lexicografía (Stefan Ettinger).
6. La definición lexicográfica (Reinhold Werner).
7. Signo lingüístico y estructuras semánticas (Lothar Wolf).
8. La variación lingüística en lexicografía (Stefan Ettinger).
9. Aspectos prácticos en la elaboración de diccionarios (Günther Haensch).

A pesar de que los autores de esta obra son cuatro, y no obstante que la temática sea bastante variada, hay una unidad que la sintetiza el mismo título del libro: *La Lexicografía*.

Con toda seguridad el esfuerzo realizado por este prestigioso equipo de investigadores tendrá profunda resonancia en el campo de los estudios lingüísticos. Desde el momento de su aparición, *La Lexicografía* se ha vuelto un libro de consulta obligatoria para todos los que se dedican a los estudios lexicales, debido al cúmulo de instrucciones prácticas y actualizadas que el mismo contiene. No sólo deben consultar *La Lexicografía* los estudiosos con mucha experiencia en este campo, sino sobre todo los jóvenes estudiantes que se inician en la investigación, a través de los seminarios de lingüística.

EL INSTITUTO DE LINGUISTICA AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

Es sabido que las funciones esenciales de la Universidad son dos: 1. *Docente*, o sea formar y transmitir conocimientos superiores a los jóvenes que emprenden estudios a nivel terciario; 2. *De investigación*, es decir descubrir nuevos conocimientos y ampliar el campo del saber.

Estas dos funciones deben realizarse en todas partes, y en especial, en los países del viejo mundo. En los países nuevos o que no tienen una larga trayectoria histórica, hay que agregar una tercera que se suele llamar *extensión universitaria* o de servicio a la comunidad.

Las actividades que ha desarrollado en este sentido el Instituto de Lingüística, desde julio de 1978 hasta la actualidad son múltiples. Las principales son las siguientes: 1— Asesoramiento a la Dirección del Registro Civil y Capacidad de las Personas de la provincia de Mendoza. 2— Asesoramiento lingüístico a entidades que lo han solicitado a la Facultad de Filosofía y Letras. 3— Organización del ciclo de disertaciones radiales “Nomen et omen” (nombre y augurio). 4— Reportajes realizados por emisoras radiales de Mendoza. 5— Dictado de conferencias. 6— Seminarios especiales, Cursos y Jornadas. 7— Actividades varias.

1. *Asesoramiento prestado por el Instituto de Lingüística a la Dirección del Registro Civil y Capacidad de las Personas.*

A menudo nos es dado leer en revistas de rotograbado listas de nombres de pila aceptados por el Registro Civil de la Capital Federal o por otros organismos, con la finalidad de ilustrar a los ciudadanos sobre un aspecto muy importante de la vida. El problema de la acepta-

ción o rechazo de nombres propios de pila por parte del Registro Civil se ha presentado desde hace varios años, debido a los numerosos inconvenientes que se originaban a causa del caos que había en este campo. La finalidad que se persigue con el control establecido por las Autoridades es la de obviar muchos problemas que suscita la correcta transcripción de dichos nombres.

Hasta el siglo pasado este problema no existía, por cuanto en la casi totalidad de los casos, al recién nacido se le imponían nombres tradicionalmente consagrados por el uso; a menudo el del santo del día. Sin embargo la situación tendió a modificarse desde las primeras décadas del siglo XX, debido sobre todo a dos causas: 1. La presencia de numerosos inmigrantes que no eran de origen hispánico, quienes, por apego a las propias tradiciones, imponían a los hijos nacidos en el nuevo país, nombres reñidos con las normas ortográficas del castellano .

2. El influjo de otras culturas, en especial la anglosajona, la que gravita en casi todo el mundo a través de los medios de comunicación (cine, radio, televisión) y varias manifestaciones literarias que aparecen en libros, revistas, periódicos, etc.

No siempre resulta fácil transcribir un nombre inglés, sobre todo si se desconocen los rudimentos de dicho idioma. Este desconocimiento provoca errores que a veces pueden engendrar complicaciones burocráticas o de otra índole. Prueba de ello es el hecho de que en una oportunidad, una persona pidió la colaboración de una entidad de beneficencia para un familiar de nombre Mariel. Como este nombre es ambiguo, es decir no expresa con claridad el sexo de la persona que lo lleva, y debido también al hecho de que es poco frecuente, los funcionarios interpretaron que debía tratarse de un varón y enviaron a la peticionante indumentos masculinos. Pero como no se trataba de un niño, sino de una niña, los indumentos tuvieron que ser devueltos por inservibles.

Para obviar inconvenientes de esta naturaleza, se promulgó el Decreto—Ley Nacional n^o 8204/63, modificado por la Ley 18248 que dispone en su Art. 3^o:

“El derecho de elegir el nombre de pila se ejercerá libremente con la salvedad de que no podrán inscribirse:

- 1) *Los nombres que sean extravagantes, ridículos, contrarios a nuestras costumbres, que expresen o signifiquen tendencias políticas o ideológicas, o que susciten equívocos respecto del sexo de la persona a quien se impone.*
- 2) *Los nombres extranjeros, salvo los castellanizados por el uso o cuando se tratare de los nombres de los padres del inscripto, si fuesen de fácil pronunciación y no tuvieran*

traducción en el idioma nacional. Queda exceptuado de esta prohibición el nombre que se quisiera imponer a los hijos de los funcionarios o empleados extranjeros de las representaciones diplomáticas o consulares acreditadas ante nuestro país, y de los miembros de misiones públicas o privadas que tengan residencia transitoria en el territorio de la República.

- 3) *Los apellidos como nombre.*
- 4) *Primeros nombres idénticos a los de hermanos vivos.*
- 5) *Más de tres nombres.*

Por su parte el Gobierno de la Provincia de Mendoza promulgó el Decreto n^o 6279/67 reglamentario de la Ley 3259 que dispone:

“Art. 56^o— La Dirección General confeccionará una lista de los nombres que podrán imponerse al nacido. . . Para imponer otros nombres que no figuren en la lista el interesado deberá hacer la solicitud correspondiente a la Dirección General para su consideración y resolución”.

“Art. 57^o— En los casos de duda, para establecer si los nombres a imponerse al nacido pertenecen a la lengua castellana, si son de origen indígena, o si son extranjeros castellanzados por el uso, deberá estarse a los dictámenes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo o de la Academia Argentina de Letras”.

Además el Gobierno de Mendoza —Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, publicó en 1969 una *Lista de Nombres de Pila*, confeccionada por la Dirección General, de acuerdo con el artículo 56 del decreto 6279/67 modificado por el decreto n^o 4.998/69, que contó con asesoramiento del entonces Director del Instituto de Lengua Española de la U. N. C., Prof. Atilio Anastasi. En dicha lista figura un total de 1348 nombres (652 femeninos y 696 masculinos). La lista ha sido incrementada sucesivamente por medio de varias resoluciones con un total de otros 206, y sigue incrementándose.

Como a los peticionantes les asiste el derecho de apelación, en los casos en que el nombre por ellos propuesto no figure en la lista mencionada, el Registro del Estado Civil, valiéndose de los acuerdos establecidos con la U. N. C., deriva las solicitudes a la Facultad de Filosofía y Letras para pedir asesoramiento.

La tarea de elaborar los informes desde el 7 de agosto de 1968 hasta el 31 de mayo de 1978 estuvo a cargo casi exclusivamente del Prof. Atilio Anastasi. En dicho lapso se presentaron al Instituto de Lingüística un total de 493 expedientes y se trataron 532 nombres.

Desde el 13 de julio de 1978, la misma incumbencia estuvo a cargo del Prof. Dr. Mario Sartor, quien hasta el mes de agosto de 1982 elaboró 175 informes.

En algunos casos se ha podido contestar fácilmente al pedido de asesoramiento ya que se trataba de nombres consagrados por la tradición del mundo hispánico y que no habían sido incluidos en la lista elaborada por el Registro del Estado Civil por simple omisión, como por ejemplo *Casandra*. En otros casos ha sido necesario consultar una vasta bibliografía general y especial. A veces se trataba de nombres que no figuran tampoco en las principales lenguas europeas. Otras veces se trataba de nombres derivados de lenguas indígenas (o formados arbitrariamente con elementos de lenguas indígenas) para las cuales se carece de una bibliografía actualizada. En otros casos se trataba de nombres de origen árabe para los cuales no se disponía de ninguna bibliografía. En estas situaciones se ha acudido al asesoramiento verbal del eminente arabista, el Padre Salemi, párroco de la iglesia de San Juan Marón del Líbano, ubicada en la calle A. Tomba 365, Godoy Cruz, Mendoza.

No faltaron disgustos a los encargados de elaborar los informes, ya que las personas que se vieron defraudadas en sus deseos, en algunos casos manifestaron su contrariedad de una manera poco correcta.

Hubiera sido nuestro deseo publicar todos los informes elaborados por el Instituto de Lingüística a pedido del Registro del Estado Civil, porque entendemos que podrían ser de utilidad a muchas entidades y al público en general. Teníamos ya listos los 175 elaborados por el Dr. M. Sartor en los últimos cuatro años. Sin embargo no es posible hacerlo en este momento por razones presupuestarias, pero en cuanto las circunstancias lo permitan, nos proponemos publicar íntegro el resultado de nuestro modesto esfuerzo al servicio de la comunidad.

2. Asesoramiento prestado por el Instituto de Lingüística a Entidades varias.

El asesoramiento brindado por el Instituto no se ha limitado al Registro del Estado Civil, sino que se ha extendido a otras Entidades.

He aquí la lista de los informes elaborados desde el 21. 11. 78 hasta el 9 de abril de 1981. Estos informes se publican íntegros en otra sección aparte.

n° 1— Fecha 21.11.78. Nota preparada para ser transmitida por LV 10 Radio de Cuyo — Mendoza, sobre el origen del nombre oficial del país. *Argentina*.

n° 2— Fecha 7.9.79. Informe a la Facultad de Ciencias Agrarias de la U.N.C., sobre el género femenino de *bromatólogo*.

- nº 3— Fecha 17.12.79. Informe al Sr. Juez Alberto Luis Staib, sobre el nombre masculino *Karim*.
- nº 4— Fecha 22.5.80. Ampliación del informe anterior: Orígenes, vicisitudes y empleo de la letra *k*.
- nº 5— Fecha 6.8.80. Informe al Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras, sobre el término *chulengo*.
- nº 6— Fecha 9.4.81. Informe al Ministro de Cultura y Educación de Mendoza, sobre el vocablo *soconcho*.

3. *Ciclo de disertaciones radiales "Nomen et omen" (nombre y augurio) auspiciado por el Instituto de Lingüística.*

Al referirnos al "Asesoramiento prestado por el Instituto de Lingüística a la Dirección del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas" se ilustró la colaboración prestada durante muchos años por el Instituto a dicha Entidad.

En la *Nota Preliminar* publicada por el Gobierno de Mendoza, Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, que precede la *Lista de Nombres de Pila* confeccionada por la Dirección General, de acuerdo con el artículo 56 del Decreto 6279/67, se lee:

"La Dirección del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas de la Provincia de Mendoza ha comprobado desde la promulgación de la ley Provincial Nº 3259 que adoptó para la Provincia el cuerpo de disposiciones del Decreto—Ley Nº 8204/63, modificado por la ley Nº 18248, que la elección del nombre de pila para inscribir los nacimientos a menudo no se ajusta a las disposiciones legales en vigencia, lo que trae como consecuencia denegaciones por parte del Registro y apelaciones y recursos por parte de los interesados que, naturalmente, ocasionan trámites complicados y sobre todo pérdida de tiempo que entorpecen y alargan un acto civil que la comunidad desea rápido y simple.

Los casos denegatorios son numerosos y ante este hecho repetido, la Dirección General cree que es también parte de su función procurar que tales casos disminuyan o desaparezcan, mediante una mejor orientación de quienes deben elegir. Aunque la Ley es clara, es evidente que en muchos casos resolver sobre la licitud o no de un nombre elegido, requiere una información lingüística que no está al alcance de la mayoría y, en ocasiones, es sólo acce-

sible al especialista. Dejando de lado los casos de mero capricho y los de razones sentimentales, sobre los que la insistencia por parte de los padres no tiene justificación legal, hay muchos otros que tienen su origen en la falta de idoneidad para juzgar sobre si se trata o no de nombres extranjeros y si estos están castellanizados o no por el uso. En una nación como la nuestra de tan variada inmigración, es natural que a veces se pretenda, siguiendo sólo la tradición familiar, imponer nombres extranjeros con desconocimiento de si éstos tienen en uso formas admitidas por el idioma español.

Para resolver con justicia en los casos de apelación o insistencia de los interesados, esta Dirección General ha solicitado la colaboración de la Universidad Nacional de Cuyo, la que a través del Instituto de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras ha dictaminado con fundamentos científicos en los numerosos casos elevados en consulta. De esta labor hemos recopilado aquellos nombres propios, tanto masculinos como femeninos, que la Dirección ha autorizado conforme con los dictámenes y agregando muchos otros que a su juicio se encuadran en las disposiciones de la Ley, ha confeccionado listas de nombres cuya licitud es fácil de probar. Todo ello sometido a revisión del mencionado Instituto. De esta tarea de colaboración nació el propósito de facilitar de algún modo la elección del nombre de pila por parte de los padres. Y como el criterio lingüístico no puede en este caso expresarse por normas de validez general, se pensó que lo más fácil y racional era difundir estos nombres a través de simples listas, que puestas al alcance de los padres, podrían ayudar a resolver adecuadamente en muchos casos la elección de un nombre propio. Ello justifica la presente publicación.

Es indudable que estas listas no agotan todas las posibilidades de elección, ni mucho menos. Son simplemente orientadoras. La falta en nuestra lengua de diccionarios onomasiológicos completos y actualizados impiden, por ahora, la realización de trabajos más amplios en esta materia, puesto que ello obliga a una tarea de investigación que requiere tiempo y búsqueda difícil. Con todo se estima que este intento de ofrecer listas de nombres no objetables es básico y que ellas pueden ir siendo completadas a medida que se avance en el terreno de la investigación con la colaboración de instituciones y de personas idóneas en esta rama del léxico.

Los nombres que se ofrecen en esta publicación tienen la garantía de haber sido extraídos de libros y publicaciones de valor científico, como así también de dictámenes autorizados como son los de la Academia Argentina de Letras, además de haber sido sometidos todos a estudio y consideración del Instituto de Lengua Española de la Universidad Nacional de Cuyo, razón que nos mueve a agradecer muy especialmente al Director del mencionado Instituto, profesor Atilio Anastasi, su asesoramiento personal en este trabajo.

*Mendoza, diciembre de 1969 — Agrim. Luis F. Oberti
Director General.*

Considerando el elevado número de veces en que el Instituto tuvo que asesorar y teniendo en cuenta que en muchos casos el dictamen era contrario a los deseos de los padres, se pensó que sería más positivo obviar estas situaciones, no tanto con prohibiciones, que a veces resultan antipáticas, sino emprendiendo una campaña destinada a ilustrar la opinión pública, y además difundir la cultura humanística entre el pueblo que por lo general desconoce el quehacer específico de la Facultad de Filosofía y Letras.

A tal efecto la Dirección del Instituto de Lingüística tomó la iniciativa, luego de haber obtenido el consenso de las Autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras, y se dirigió a Radio Nacional —Mendoza, para irradiar por medio de dicha emisora (la de mayor jerarquía en nuestra Provincia), una serie de disertaciones sobre los nombres propios.

El Director de dicha emisora aceptó con entusiasmo la iniciativa y destinó un espacio en el programa "Notas y música para Ud." de los sábados, de 8 a 9 horas. El ciclo fue denominado con una célebre locución latina "Nomen et omen" (nombre y augurio), y se comenzó a difundir ininterrumpidamente desde el sábado 15 de mayo hasta la actualidad.

Se ha dado la preferencia absoluta a los nombres más conocidos, sobre todo los que ofrecen un especial interés cultural: personajes históricos, míticos y hagiográficos. Las notas o disertaciones constan de varias partes: 1. origen o etimología del nombre; 2. Presentación del personaje (o de los personajes) que lo han hecho famoso; 3. Influjos que dichos personajes (y por ende sus nombres o los derivados de los mismos) han ejercido en la cultura universal: letras, artes plásticas, música, creencias y folklore.

Como en casi todos los casos se ha mencionado un santo que llevó tal o cual nombre, se indicó la fecha de su festividad, teniendo en

cuenta que hay muchas personas, sobre todo entre los creyentes, que dan especial importancia a su onomástico.

Además, al final, se ha formulado un augurio especial a las personas que llevan el nombre tratado (*Omen*).

El programa radial ha tenido eco favorable en Mendoza, Muchas personas han hablado por teléfono a Radio Nacional para manifestar su adhesión o para preguntar acerca de tal o cual nombre. Otras personas han felicitado personalmente al Director del Instituto por la iniciativa que tiende a la difusión de la cultura humanística. Algunos inclusive han enviado cartas elogiosas. Varios profesores de la Facultad han colaborado por medio de consejos prácticos o sugerencias.

Algunas personas han manifestado que sería muy interesante publicar todas las disertaciones radiales en un libro. Este deseo es plenamente compartido por la Dirección del Instituto de Lingüística y en cuanto las circunstancias lo permitan, esperemos que se transforme en realidad.

4. Reportajes y Programas radiales

Complaciendo a un deseo de Radio de Cuyo, el Instituto de Lingüística ha accedido a las solicitudes de los reportajes siguientes:

1. Actividad que desarrolla el Instituto (transmitido por dicha emisora el 17 de noviembre de 1978).

2. Origen del nombre oficial *Argentina* (día 21 de noviembre). Radio Nacional — Mendoza también realizó reportajes y programas especiales.

El primer reportaje se efectuó el 7 de julio de 1981. Durante el mismo el Director, respondiendo a una serie de preguntas del locutor de dicha emisora, explicó: 1. Qué es un Instituto de la Facultad de Filosofía y Letras. 2. Cuáles son las funciones específicas que cumple el Instituto de Lingüística. 3. Desde cuándo funciona dicho Instituto y quiénes fueron los directores que le dieron mayor prestigio (Dr. Juan Corominas y Dr. Fritz Krüger). 4. Cuáles son los trabajos de investigación que se realizan y cuáles son las publicaciones del Instituto, con especial referencia al *Diccionario Crítico Etimológico* de Juan Corominas, los *Anales del Instituto de Lingüística* (10 tomos) y a los estudios de Krüger sobre el mobiliario, publicados en España y Portugal. 5. Labor docente: dictado normal de las clases de las varias cátedras que corresponden al área lingüística y en especial los Seminarios de Introducción a la Investigación científica, destinados a estudiantes del Departamento de Letras. Entre las monografías presentadas por los jóvenes hay algunas que merecerían ser publicadas si el presupuesto de la Universi-

dad lo permitiera. 6. Al final del reportaje, el Director del Instituto agradeció a los funcionarios de Radio Nacional, porque le daban la oportunidad de llevar una parte del saber humanístico (aunque modesta) al pueblo que por lo general ignora el quehacer específico de la Facultad de Filosofía y Letras.

El segundo reportaje consistió en la elaboración de un programa especial irradiado el 18 de setiembre de 1981, incluido en "Esta tarde en Nacional" que se transmite de 14.05 a 16.

En dicho programa se trató extensamente sobre el origen del nombre *Aurora*, el personaje mítico, los influjos que ha tenido en las letras, en las artes plásticas, en la música, en la toponimia, etc. Durante la disertación se intercalaron selectas piezas musicales de autores clásicos, algunas de las cuales se referían concretamente a la *Aurora*, como por ejemplo la "Mattinata" de Leoncavallo y la canción patriótica "*Aurora*" de H. Panizza. Se recitó además la poesía *Aurora* de José María Pemán.

Los días 14 y 15 de abril, Radio Nacional, Mendoza, difundió una conferencia especial del Dr. Mario Sartor (en el programa "Esta tarde en Nacional", de 14 a 16 horas), sobre el nombre *Martín*.

Los profesores del Instituto de Lingüística se han comprometido a preparar una serie de breves notas sobre el buen uso del idioma nacional, con el propósito de corregir los errores más frecuentes que se observan en nuestro medio.

5. Conferencias

El Instituto de Lingüística tomó también la iniciativa de dar conferencias en Mendoza.

El Prof. M. Sartor dio dos conferencias en la Escuela Italiana "XXI Aprile", Calle Espejo 638, Mza. auspiciadas por la Sociedad Dante Alighieri. Ambas disertaciones fueron ilustradas con la proyección de alrededor de setenta dispositivas para cada una. La primera titulada "Por las rutas de las Dolomitas" se dictó el 26 de abril de 1979. La segunda "Perfil de una mujer en un marco medieval: Catalina de Siena", se pronunció el 1 de julio de 1981.

El mismo Profesor ha dado otras conferencias: "Teatros y Anfiteatros romanos", ilustrada con diapositivas y música adecuada. La misma contó con los auspicios del Instituto de Lingüística y del Instituto de Lenguas Clásicas (5 de noviembre de 1981).

San Francisco y el "Cantar de las Criaturas". (Conferencia auspiciada por la Sociedad Italiana "Dante Alighieri" y el Consulado de Ita-

lia en Mendoza; se leyó en la Escuela Italiana "XXI Aprile", el 6 de octubre de 1982; durante la misma hubo una recitación especial del "Cantar" en italiano y en castellano y además se hizo escuchar, mediante disco, la interpretación musical del Padre Doménico M. Stella).

"Venecia ciudad de ensueño". Conferencia auspiciada por el Consulado de Italia en Mendoza y leída en la "Dirección Provincial de Turismo" de Mendoza. La conferencia ha sido ilustrada mediante la proyección de 70 diapositivas.

6. *Cursillos, Seminarios y Jornadas*

1978

Seminario y conferencias del Dr. Günther Haensch

En los días 18, 19 y 20 de setiembre de 1978, el destacado romanista Dr. Günther Haensch, catedrático de la Universidad de Augsborg (Alemania Federal) desarrolló en la Facultad de Filosofía y Letras un Seminario y un ciclo de conferencias sobre "Lexicografía Hispanoamericana." Los temas tratados fueron: 1. La lengua española de nuestro tiempo. 2. El español de América visto desde Europa. 3. Reformas en la enseñanza de las lenguas modernas.

Esta importante actividad destinada no sólo a estudiantes y profesores de la Facultad, sino al público en general, fue auspiciada por el Goethe Institut, además del Instituto de Lingüística.

Fueron numerosos los inscriptos en el seminario y las conferencias contaron con numeroso público, debido al interés suscitado por los temas, y al renombre del catedrático, muy conocido en los círculos lingüísticos del mundo hispánico.

Tanto los seminarios como las conferencias fueron grabados para permitir a las personas interesadas de nuestro medio volver a escuchar las enseñanzas del Dr. Haensch, quien se propone publicar en los próximos años un vasto diccionario de americanismos que habrá de sintetizar todo lo que se ha hecho hasta el presente en este campo de especial interés para nosotros.

Durante su permanencia en Mendoza, el Dr. Haensch fue objeto de muchas atenciones de parte de los profesores, amigos y simpatizantes.

En sus visitas a la Dirección del Instituto de Lingüística quiso interiorizarse de la labor que aquí se está realizando y ofreció a los estudiosos la posibilidad de publicar algún trabajo de lingüística en alguna de las revistas que él dirige en Alemania.

Primeras Jornadas de Gramática

Por iniciativa de un grupo de profesores del Instituto de Lenguas

Clásicas y del Instituto de Lingüística conjuntamente se organizaron las *Primeras Jornadas de Gramática*, destinadas sobre todo a profesores de nivel medio para tratar de establecer cuál es el verdadero estado de cosas respecto al uso de la terminología en la enseñanza de la gramática castellana, latina y griega.

Las sesiones de trabajo se realizaron entre los días 23 y 27 de noviembre en la sede de la Facultad de Filosofía y Letras.

Intervinieron, además del Director de Lingüística, Prof. Dr. M. Sartor, el Prof. Vicente V. Cicchitti, Director del Instituto de Lenguas Clásicas, la Prof. Dora Scaramella, la Prof. Angélica Mansilla, el Prof. Aurelio Bujaldón, la Prof. Delia Ejarque y la Prof. Graciela Castro de Anastasi con diferentes disertaciones.

1980

La Profesora Delia Ejarque dictó un curso de postgrado sobre "La enseñanza de la lengua en la escuela secundaria", en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.C., desde el 6. 9. 80 al 15.11.80. Dicho cursillo tuvo una duración de veinte horas, de las que la Prof. D. Ejarque dictó nueve, como directora del mismo.

La Prof. Nélica Moreno de Albagli intervino en el mismo curso, dando cinco clases sobre "Fonética y Fonología".

La Prof. María Estela Salvo de Vargas dictó en San Rafael, prov. de Mza., durante el mes de agosto un cursillo de tres horas de "Actualización y Perfeccionamiento sobre "Literatura infantil a nivel pre—primario".

La Prof. Delia Ejarque intervino además en la comisión de profesores que tuvo a su cargo la información acerca de las carreras que ofrece la Facultad de Filosofía y Letras a los egresados de las escuelas secundarias.

1981

Cursillo

La Profesora D. Ejarque dictó un cursillo sobre "Sintaxis y redacción" a los profesores de la Escuela de Comercio "Martín Zapata".

II Congreso Nacional de Lingüística

Los profesores del Instituto de Lingüística: Delia Ejarque, Nélica Moreno de Albagli, Graciela Castro de Anastasi, María E. Salvo de Vargas, Matilde Domínguez de Bauzá y Liliana Cubo de Severino, partici-

paron en el "II Congreso Nacional de Lingüística" que se realizó en la ciudad de San Juan del 16 al 18 de setiembre.

La Prof. G. C. de Anastasi disertó sobre "El valor de la palabra en el arte del humor" sobre textos de Les Luthiers. La Prof. Liliana Cubo de Severino expuso sobre el tema "Lengua y Sociedad en los documentos de Juan Facundo Quiroga".

Visita de catedráticos europeos

El Instituto de Lingüística colaboró estrechamente con el Rectorado y con la Facultad de Filosofía y Letras en las recepciones que se hicieron al Dr. Wolf Dietrich y al Dr. Eugenio Coseriu.

Estos catedráticos dictaron sendos seminarios en la Facultad. El primero, el martes 22 y miércoles 23 de setiembre, sobre "Tiempo y aspecto del verbo en español"; el segundo, el jueves 24 y 26 de setiembre sobre "El estado actual de la lingüística". Ambos catedráticos fueron presentados por el Director del Instituto. Los dos seminarios contaron con la presencia de numerosos inscriptos y público en general.

7. Actividades varias

La Prof. Delia Ejarque atendió numerosas consultas sobre aspectos de la gramática española y desarrolló temas gramaticales de interés para los egresados.

Todas estas actividades de Extensión Universitaria han sido realizadas por los profesores del Instituto de Lingüística, además del dictado normal de las clases en la Facultad de Filosofía y Letras. Cabe destacar que en algunos años los profesores M. Sartor, Delia Ejarque y N. Moreno de Albagli han tenido que dictar varias cátedras y seminarios. En algunos casos hasta cuatro. Además han tenido que desempeñar otras numerosas actividades académicas relacionadas con los respectivos cargos docentes en la misma Facultad (integración de mesas examinadoras, integración de comisiones especiales, preparación de informes, asistencia a conferencias, actos, etc. etc.), sin descuidar la investigación.

Mario Sartor

EL MUNDO DEL LENGUAJE

La Dirección del Instituto de Lingüística concibió el propósito

de publicar un ciclo de notas sobre temas lingüísticos como extensión cultural. La iniciativa fue recibida con entusiasmo por el diario mendocino LOS ANDES el cual comenzó a editar dichas notas, casi todos los domingos, a partir del 9 de mayo de 1982, dedicando a las mismas un espacio notable entre las noticias de mayor relieve.

El ciclo ha sido titulado "El mundo del lenguaje". Como se puede apreciar por el índice registrado más abajo, la temática es bastante variada y abarca aspectos fonéticos (acentuación), gramaticales (morfología y sintaxis), lexicales (etimología, semántica, modismos, refranes), ortográficos, antroponímicos, etc. Muchos temas tienen un carácter preferentemente filológico.

Se ha tratado de redactar las notas en un estilo sencillo, empleando un vocabulario accesible para un público heterogéneo y evitando el exceso de erudición. Cuando se ha empleado algún término técnico se ha dado la explicación del mismo teniendo en cuenta que la mayoría de los lectores no están iniciados en la ciencia lingüística. Por el mismo motivo se ha agregado entre paréntesis la pronunciación de algunas palabras extranjeras, haciendo uso de los signos del alfabeto tradicional, porque los diarios no disponen de los signos del alfabeto internacional para la transcripción fonética.

Los propósitos de esta iniciativa son varios, pero los más importantes son dos: defender la pureza del idioma y despertar el interés del pueblo por la cultura humanística. Por este motivo en la publicación de las notas, no se sigue un orden temático rígido y estricto, como se haría en un tratado, sino que se alternan los temas de gramática normativa con los de cultura general, cuyo denominador común es el idioma.

Si bien la mayoría de los términos ilustrados son conocidos por los especialistas, no se puede decir que lo sean para el común de los lectores. Por otra parte a menudo se ha explicado el proceso psicológico y las circunstancias que han determinado tal o cual cambio semántico. Véase en especial las notas: "Derivaciones de la historia de una capa", "La suerte que tuvo Martín"; o bien las tres notas dedicadas a "El humor en el lenguaje" (en especial el cambio de *Bikini*, de topónimo a nombre común *bikini*).

No se ha tenido en cuenta tan sólo las palabras de la lengua consagradas por la tradición literaria, sino que se ha dado cabida también a neologismos, dialectalismos, voces de origen lunfardo o plebeyo, e inclusive a palabras de dialectos italianos que a veces no figuran ni siquiera en los diccionarios dialectales, pero que son muy populares en la Argentina (como por ejemplo *vento*, *ménega* y *meneguina*, los tres con el significado de "dinero").

La publicación de las notas de este ciclo ha tenido eco favorable

especialmente entre los docentes (maestros y profesores) y entre los estudiantes de nivel secundario y terciario. Sin embargo, también muchas personas que no se dedican a la enseñanza han recibido con agrado esta iniciativa que contribuye a incrementar los conocimientos de cultura general y en especial humanística. Esta actitud se ha manifestado de muchas formas, sobre todo con palabras de elogio y de estímulo que alientan a continuar por el camino emprendido.

Se consigna el índice cronológico de las notas publicadas hasta el presente a los fines de posibles consultas.

Índice cronológico de las notas publicadas en el diario "Los Andes" — Mendoza

nº	fecha	Título
1.	9.5.82	La siesta
2.	16.5.82	Cuando los nombres tienen un destino como las personas
3.	23.5.82	Personajes imaginarios y reales
4.	30.5.82	Sustantivos concretos y abstractos
5.	6.6.82	Supervivencias del latín litúrgico
6.	13.6.82	Nombres propios que nadie quiere usar
7.	20.6.82	El "dequeísmo"
8.	27.6.82	Cuando "de que" es correcto
9.	4.7.82	Cómo se immortalizan los nombres
10.	11.7.82	No siempre es conveniente immortalizar el propio nombre
11.	18.7.82	Origen del nombre de los meses
12.	25.7.82	Personificaciones nacionales y sociales
13.	1.8.82	Los nombres hipocorísticos
14.	8.8.82	Las siglas
15.	15.8.82	Nombres propios que designan algo poco agradable
16.	22.8.82	Las palabras en el contexto cultural
17.	29.8.82	Los signos de puntuación
18.	5.9.82	La nostalgia y sus hermanas
19.	12.9.82	Derivaciones de la historia de una capa
20.	26. 9.82	La suerte que tuvo Martín
21.	3.10.82	Proceso de abreviación
22.	10.10.82	Los modismos
23.	17.10.82	Los seudónimos
24.	24.10.82	"Desacralización" de la lengua. Nota I
25.	31.10.82	"Desacralización" de la lengua. Nota II
26.	7.11.82	El préstamo lingüístico
27.	14.11.82	Un saludo semítico: ¡Paz!
28.	22.11.82	El proceso de abreviación. Nota II

- | | | |
|-----|----------|--|
| 29. | 28.11.82 | Presencia del japonés en el castellano. Nota I |
| 30. | 5.12.82 | Presencia del japonés en el castellano. Nota II |
| 31. | 12.12.82 | Dichos y refranes relativos a los meses. |
| 32. | 19.12.82 | El humor en el lenguaje. Nota I |
| 33. | 26.12.82 | Construcciones impersonales. |
| 34. | 2. 1.83 | El humor en el lenguaje. Nota II |
| 35. | 9. 1.83 | El humor en el lenguaje. Nota III |
| 36. | 16. 1.83 | Algunos aspectos de la acentuación. Nota I |
| 37. | 23. 1.83 | Algunos aspectos de la acentuación. Nota II |
| 38. | 30. 1.83 | Algunos aspectos de la acentuación. Nota III |
| 39. | 6. 2.83 | Algunos aspectos de la acentuación. Nota IV |
| 40. | 21. 2.83 | Algunos aspectos de la acentuación. Nota V |
| 41. | 27. 2.83 | El lenguaje frente al problema monetario. Nota I |
| 42. | 7. 3.83 | El lenguaje frente al problema monetario. Nota II |
| 43. | 13. 3.83 | El lenguaje frente al problema monetario. Nota III |
| 44. | 20. 3.83 | El lenguaje frente al problema monetario. Nota IV |
| 45. | 27. 3.83 | El lenguaje frente al problema monetario. Nota V |

Mario Sartor

CURSILLOS DE LINGÜÍSTICA

En el transcurso del año 1982, la Universidad Nacional de Cuyo ha tomado la iniciativa de dictar un ciclo de cursillos de lingüística destinados a alumnos, profesores y público en general, en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras. Dichos cursillos estuvieron a cargo de tres profesores de otras universidades argentinas: Prof. Elena M. Rojas (de la Universidad de Tucumán); Prof. María Fontanella de Weinberg (de la Universidad de Bahía Blanca); Prof. Nérida Donni de Mirande (de la Universidad de Rosario).

A las personas que asistieron regularmente al ciclo se les extendió un certificado especial.

El orden cronológico de los temas desarrollados ha sido el siguiente:

Prof. ELENA M. ROJAS

28, 29, 30 de setiembre — 1 de octubre

1) *Métodos y técnicas para la investigación del español hablado*

- a— La lengua y sus variaciones. Distintas posibilidades de estudio.
- b— Alcances de la Dialectología, la Geografía lingüística, la Sociolingüística y la Psicolingüística.
- c— Actitudes de los hablantes ante la lengua. Valoración de algunos casos de comportamiento.
- d— Metodología a aplicar en el estudio de nuestra lengua. Selección de temas, técnicas convenientes en cada caso, preparación de cuestionarios, encuestadores, realización de encuestas.

2) *Los estudios sociolingüísticos y su aplicación en la enseñanza de la lengua.*

- a— Breve historia de los estudios sociolingüísticos. Criterios que se aplican en la Argentina.
- b— Clasificación de niveles socioculturales en relación al habla. Algunas formas de descripción.
- c— Estudio de niveles sociolingüísticos en la literatura regional.
- d— Aplicaciones prácticas de la Sociolingüística. Su integración en los planes de enseñanza de la lengua.

Prof. MARIA FONTANELLA DE WEINBERG

6, 7 y 8 de octubre

Evolución histórica del español rioplatense

- 1— 1580—1600. La etapa fundacional. Composición demográfica de los primeros grupos poblacionales. El español que llegó a la región. El habla de los “mancebos de la tierra”. Contacto dialectal. La situación de las sibilantes. La confusión de /λ/ y /y/. El relajamiento de las consonantes finales. El sistema pronominal y verbal. Principales características sintácticas.
- 2— Siglos XVII y XVIII— El contexto histórico. El relativo aislamiento y el débil incremento demográfico existente hasta mediados del siglo XVIII. Los cambios ocurridos en la segunda mitad del siglo XVIII. Arraigo y difusión de los principales rasgos del español bonaerense: seseo, yeísmo, rehilamiento y voseo. El habla de la población de origen africano: uso de lenguas africanas y posible existencia de variedades criollas.
- 3— 1800—1880. Independencia política e independencia cultural: su incidencia en el aspecto lingüístico. Consolidación de algunos rasgos característicos del español en Buenos Aires: yeísmo, rehilamiento y voseo. El conflicto entre la norma hispánica y el deseo de independencia lingüística. Progreso de “standarización”: desplazamiento de algunas formas de variación.

- 4— 1880—1930. La inmigración masiva, asimilación masiva de los inmigrantes. Factores generales que incidieron en la rápida adopción del español. Comportamiento de los principales grupos lingüísticos. Características de cada grupo que actuó a favor o en contra de la asimilación. El caso del cocoliche. Contacto dialectal con distintas variedades peninsulares. Predominio de las características del español bonaerense. El surgimiento de un argot delictivo. Avance de la standarización como consecuencia de la alfabetización masiva.
- 5— 1930—1980. Migraciones internas y de países vecinos: contacto dialectal y reafirmación de las pautas del español bonaerense. Influencia de los medios de comunicación. Ensordecimiento del yeísmo porteño. Cambios en los usos pronominales y en las fórmulas de tratamiento. Relajamiento de —s.

Prof. NELIDA DONNI DE MIRANDE

27, 28 y 29 de octubre

- 1— Fundamentos de la Dialectología estructural y posterior constitución de la Dialectología generativa.
- 2— La Sociolingüística: principios y métodos. Modelos probabilísticos.
- 3— Orientación de ambas disciplinas en España e Hispanoamérica. Desarrollo actual.

CURSO DE PERFECCIONAMIENTO

En el transcurso de 1982, los profesores del Instituto de Lingüística tomaron la iniciativa de dictar un curso de perfeccionamiento sobre "La articulación de la enseñanza de la lengua entre el último ciclo de la escuela primaria y el primer año del secundario".

El curso contó con los auspicios del Ministerio de Educación de la Provincia de Mendoza, el cual exhortó a los maestros a participar de esta iniciativa destinada a elevar el nivel profesional.

Se consideró oportuno dictar las clases los sábados para permitir la asistencia de todos los docentes, ya que en esos días los maestros no deben concurrir a los establecimientos de enseñanza.

El curso se dictó desde el 14 de agosto hasta el 18 de setiembre, salvo el 11 de setiembre por coincidir con el día del maestro.

Las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras apoyaron la iniciativa y facilitaron el local para el dictado de las clases.

El número total de horas de clase fue de 30. Los inscriptos fueron 206, la mayoría de los cuales asistió regularmente. Al finalizar el curso se extendió un certificado de asistencia al que las autoridades de la Provincia otorgan puntaje.

El curso estuvo a cargo de los profesores: Graciela C. de Anastasi, Matilde D. de Bauzá, M. Delia V. de Mac Intosh, M. Estela S. de Vargas, Liliana C. de Severino e Hilda P. de Gómez.

Durante el desarrollo de las clases se ha notado un gran interés de parte de los docentes, el cual se manifestó sobre todo en la activa participación en los debates que hubo sobre los temas tratados. Éstos son de actualidad porque presentan nuevos enfoques en la enseñanza del idioma.

Los resultados obtenidos demostraron que el curso respondía a una necesidad de los docentes de nuestro medio, pues se mancomunaron criterios.

El temario que se desarrolló fue el siguiente:

- Diagnóstico de la realidad del educando.
- Análisis de programas de sexto y séptimo grados y de primer año.
- Carácter cíclico de la enseñanza de la lengua. Planificación.
- Morfosintaxis: Oración simple y compleja. Sujeto y predicado. Tipos de predicado. Clasificación de las oraciones según la actitud del hablante. Clasificación funcional de palabras.
- Fonética: El alfabeto. La sílaba. El acento.
- Semántica: El proceso de la comunicación. Conceptos de corrección y precisión idiomáticas. La definición.
- Texto literario: Aproximación a los géneros. Análisis integral.
- Texto informativo: Esquema de contenido. Resumen y síntesis.

Después de cada exposición teórica se realizaron trabajos prácticos sobre el tema desarrollado.

Las conclusiones del curso, que surgieron del diálogo entre los participantes y los profesores a cargo, fueron la formulación del perfil deseable del alumno que egresa del nivel primario y la síntesis de los medios más adecuados para lograr los objetivos básicos de la enseñanza de la lengua: la máxima perfección posible, en cada nivel, en el es-

cuchar, el hablar, el leer y el escribir.

Mario Sartor

CUADERNOS DE FILOLOGIA

Desde el año 1967 el Instituto de Lengua Española, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras, U. N. C., publicó la revista CUADERNOS DE FILOLOGÍA.

Debido a la restructuración interna de la Facultad de Filosofía y Letras, el último número, el 7, fue editado por el Instituto de Lingüística, en 1977.

La situación económica por la que atraviesa el País y que repercute naturalmente en la vida universitaria, ha obligado a las Autoridades del Claustro a suprimir algunas revistas o, mejor dicho, a fusionarlas con las que tratan temas afines. Por este motivo, de ahora en adelante todos los trabajos de filología hispánica se publicarán en los ANALES DEL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA. En cambio, los estudios de carácter literario se incluirán en la REVISTA DE LITERATURAS MODERNAS, publicada por el Instituto homónimo. De dicha "Revista" apareció el n^o 15, en el transcurso de 1982.

Algunos estudios literarios se publican, por otra parte, en el BOLETÍN DE LITERATURA COMPARADA, editado también por el Instituto de Literaturas Modernas. En 1981 apareció el número correspondiente al año VI.

IN MEMORIAM

El 17 de agosto de 1974 ha dejado de existir el Dr. Fritz Krüger quien fuera por casi veinte años Profesor Titular contratado de la cátedra de Lingüística y Director del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, U. N. C.

Durante su larga actuación en Mendoza, se publicaron los tomos de IV a IX de los "Anales del Instituto de Lingüística". Además la U. N. C. tomó la iniciativa de dedicarle un "Homenaje a F. Krüger", en

dos tomos (editados entre los años 1952 y 1954), en ocasión de su sexagésimo año de vida.

Entre los trabajos publicados en Mendoza recordamos además : *Géographie des Traditions Populaires en France*. Mendoza, U. N. C., 1950.

El 1. 9. 74, el diario "Los Andes" publicaba una nota, como homenaje póstumo a tan destacado investigador, cuyo título es "*Lingüista de renombre fue el Dr. Krüger.*" Reproducimos algunos párrafos de dicha nota:

"Su deceso repercutió dolorosamente en los centros culturales del ambiente lugareño y en los países donde este estudioso actuó antes de radicarse en nuestra provincia."

"Los años que van desde el último tercio del siglo pasado en adelante han sido testimonio de la más destacada época en la historia de los estudios lingüísticos. Fritz Krüger, cuya estatura intelectual alcanza las de los lingüistas Wenker, Gilliéron, Rudolf Meringer, W. Meyer-Lübke, Hugo Schuchardt, Menéndez Pidal y Leo Spitzer, profesó en la primera década del siglo una lingüística renovadora frente a la posición positivista de los neogramáticos con sus leyes fonéticas como clave de bóveda de su imponente edificio. Ya en 1885 Hugo Schuchardt había atacado a fondo las exageraciones provenientes del absolutismo de la ley fonética. Pero el método más eficaz de renovación fue una nueva disciplina llamada "geografía lingüística".

"El profesor Krüger justamente obtuvo el diploma de doctorado con la publicación de su tesis "Atlas lingüístico de Cataluña", obra que marca rumbos trascendentales en la investigación. En su obra "La cultura popular del noroeste ibérico en las palabras y en las cosas" (1927) conjuga la historia de la lengua con la historia de la civilización. Su producción más importante, en siete tomos, "Los Altos Pirineos", da una visión completa de todo el folklore y de la dialectología de esta zona e incluye todo el material concerniente a este tema, de España, Francia, Portugal, Suiza y Rumania."

"Fritz Krüger recibió su formación universitaria como especialista en Lingüística románica en las universidades de Halle y Hamburgo. En esta última universidad ascendió a los cargos de docente y jefe de sección lingüística del Seminario para la cultura y lenguas románicas. Más adelante asumió el cargo de Director de dicho Instituto, que ocupó hasta 1944".

El 6 de diciembre de 1978, el Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo rindió homenaje al ex director de ese centro de estudios, doctor Fritz Krüger,

con motivo del 89^o aniversario de su nacimiento en Spremberg (Alemania).

Estuvieron presentes, además de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, familiares, discípulos y amigos personales del distinguido lingüista recordado.

El acto consistió en la colocación de un retrato del doctor Krüger en el Instituto de Lingüística, junto a los que ya existen de lingüistas europeos y americanos.

Además de ejercer la dirección del instituto, el doctor Krüger dictó la cátedra de Lingüística en la Facultad de Filosofía y Letras (1948—1968), como sucesor de otro caracterizado investigador, el doctor Juan Corominas. Ambos romanistas de prestigio mundial (el doctor Krüger había sido decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Hamburgo desde 1941 hasta 1944) honraron a la universidad argentina.

El doctor Krüger continuó la obra iniciada por su prodecesor y, muy pronto, atrajo nuevamente el interés de los centros romanísticos de Europa y América hacia Cuyo.

La calidad científica de su obra, condensada en la publicación "Anales del Instituto de Lingüística" (tomos 4—9), bajo su dirección, restableció el canje con las revistas señeras de la filología románica, lingüística general, geografía lingüística, etnografía y folklore. De este modo el Instituto de Lingüística, sobre una base muy sólida que ya existía, se convirtió en una fuente bibliográfica de filología y dialectología románica modelo en América Latina.

Mario Sartor

I N D I C E

I. ARTICULOS	Pág.
MARIO SARTOR, <i>Algunos aspectos de la acentuación castellana.</i>	5
GRACIELA CASTRO DE ANASTASI, <i>El valor de la palabra en el arte del humor sobre textos del conjunto músico-coral "Les Luthiers".</i>	21
GRACIELA CASTRO DE ANASTASI y LIDIA TUBINO DE TOSO, <i>Reflexiones acerca de una muletilla hoy en auge.</i>	35
MARIO SARTOR, <i>Dialectología argentina. Acotaciones marginales a un diccionario regional.</i>	45
JUDITH MARIA VARGAS, <i>Estudio sobre el lenguaje de la industria de la carne en Mendoza.</i>	53
MARIO SARTOR, <i>El "dequeísmo".</i>	75
LILIANA CUBO DE SEVERINO, <i>Lengua y habla en "Una excursión a los indios ranqueles" de Lucio Mansilla.</i>	83
MARIO SARTOR, <i>Informes especiales preparados por el Instituto de Lingüística a pedido de entidades varias (desde el 21 de noviembre de 1978).</i>	97
GUNTHER HAENSCH, <i>El Nuevo Diccionario de Americanismos (NDA) y la Problemática de la Lexicografía del Español de América.</i>	111
II. RESEÑAS	
COSERIU, EUGENIO, <i>Gramática, Semántica, Universales.</i> Madrid, Ed. Gredos, 1978. (Delia Ejarque).	119
COSERIU, EUGENIO, <i>Lecciones de lingüística general.</i> Versión española de José María Azáceta y García Albéniz, revisada y, en parte, reelaborada por el autor. Madrid, Gredos, 1981, 354 p., 20 x 14 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III. 51 Manuales). (Nélida Moreno de Albagli).	120
LEBENDE SPRACHEN, <i>Zeitschrift für fremde Sprachen in Wissenschaft und Praxis.</i> Heft 1, 1982, XXVII Jahrgang. (Mario Sartor).	124

G. HAENSCH—L. WOLF—S. ETTINGER—R. WERNER, *La Lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid, Ed. Gredos, 1982. (Mario Sartor).

126

III. VIDA DEL INSTITUTO

El Instituto de Lingüística al servicio de la comunidad (Mario Sartor).

"El Mundo del Lenguaje" (M. S.).

Cursillos de Lingüística

Curso de Perfeccionamiento (M. S.).

Cuadernos de Filología (M. S.).

In Memoriam (M. S.).

129

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

AUTORIDADES

Rector:

Prof. Enrique ZULETA ALVAREZ

Decano de la Facultad de Artes:

Prof. Guillermo SCARABINO

Decano de la Facultad de Ciencias Agrarias:

Ing. Agr. Jorge TACCHINI

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas:

Cont. José Jorge MASELLI

Decano de la Facultad de Ingeniería:

Ing. Hugo del Carmen OJEDA

Decano de la Facultad de Ciencias Médicas:

Dr. Sebastián PONS

Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales:

Prof. Mario Guillermo SARA VI

Secretario General:

Cont. Roberto VARO

Secretario de Asuntos Académicos:

Ing. Agr. Félix Segundo OLMOS

Secretario de Relaciones y Coordinación Universitaria:

Dr. Alfredo ZAVALA JURADO

Presidente del Consejo de Investigaciones:

Dra. Nelly Amalia GRAY de CERDAN

Coordinadora Cultural:

Prof. Matilde Irene TEJEDOR

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

AUTORIDADES

Decana:

Dra. Martha S. PARAMO de ISLEÑO

CONSEJO ASESOR:

Dr. Edberto Oscar ACEVEDO

Prof. Luis María MUÑOZ

Prof. Raquel LOPEZ de BARBUZZA

Prof. Diego PRO

Secretaria de Asuntos Académicos:

Prof. Alicia V. GABBI de PADIN

Secretaria de Asuntos Estudiantiles:

Prof. Susana M. ARUANI

INSTITUTO DE LINGÜISTICA

Director del Instituto de Lingüística y responsable de esta Publicación

Prof. Dr. Mario Sartor

Profesores del Instituto

- *Mario Sartor*
Profesor titular de la Cátedra “Elementos de Lingüística General”
- *Delia Ejarque*
Profesora Adjunta a cargo de las Cátedras “Lengua Fundamental”
y “Lengua Española I (Morfología y Sintaxis)”
- *Nélida Moreno de Albagli*
Profesora Adjunta a cargo de las Cátedras “Lengua Española II (Fonética y Fonología. Nociones de Semántica)” y “Filología Hispánica”
- *Graciela Castro de Anastasi*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Fundamental”
- *Hilda Puiatti de Gómez*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Fundamental”
- *María Estela Salvo de Vargas*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Fundamental”
- *Delia Vivante de Mac Intosh*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Fundamental”
- *María Teresa Mortarotti de Sacchero*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Fundamental”
- *Liliana Cubo de Severino*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Elementos de Lingüística General”
- *Matilde Domínguez de Bauzá*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Española I (Morfología y Sintaxis)”
- *María del Rosario Ramallo de Perotti*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Lengua Española II (Fonética y Fonología. Nociones de Semántica)”
- *Ofelia Margarita Duo de Brottier*
Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra “Filología Hispánica”
- *Elida Mabel Martínez*
Ayudante de Investigación de Segunda Categoría

**Esta Edición se terminó de Imprimir
en Junio de 1983, en la Dirección de
Impresiones, de la Facultad de Filoso-
fía y Letras, Universidad Nacional de
Cuyo.**

MENDOZA R. ARGENTINA